

14/1/60



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

HACIA LA DESMISTIFICACION DEL TIEMPO LIBRE

TESIS PROFESIONAL

Que para optar por el título de:

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P r e s e n t a :

Cintra María Victoria Viveros Saldierna

México, D. F.

1982



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION	1
Capítulo 1 PROCESO HISTORICO DEL FENOMENO DEL TIEMPO LIBRE	8
1.1 Orígenes de la Escisión de la Actividad del Hombre	9
1.2 Transformaciones del Fenómeno en un Contexto Histórico	15
Capítulo 2 CONCEPTUALIZACION DEL FENOMENO	25
2.1 Diversas Concepciones	27
2.2 Perspectivas	48
Capítulo 3 CONTEXTO ANALITICO	59
3.1 El Tiempo Libre y la Estructura Socioeconómica	60
3.2 Tiempo Libre y Posición Social	72
3.3 Contexto Operacional	80
Capítulo 4 PATRONES DE USO DEL TIEMPO LIBRE, INGRESO Y EDUCACION	90
4.1 Tablas de Contingencia y Valores de X^2 y C	91
4.2 Interpretación Básica de Resultados	104
CONCLUSIONES	110
Bibliografía	118
Anexo No.1 Cédula del Censo de Recursos Humanos del Sector Público Federal	121
Anexo No.2 Consideraciones Sobre el Manejo Estadístico y Datos Básicos	127

INTRODUCCION

La preocupación que se encuentra en el origen de este trabajo podría sintetizarse de la siguiente manera: ¿Cómo es posible que si el tiempo libre, de acuerdo a lo que generalmente se sostiene, presenta potencialmente una gran posibilidad para la plena realización individual y social a través de la superación y desarrollo de las más altas facultades del hombre, no exista en la sociedad actual evidencia alguna de la traducción de este potencial en una realidad?; ¿Cuáles son aquellos factores que se encuentran en su origen y que determinan su conformación, sobre los que pudiera incidirse de modo tal que dicho fenómeno se encauzara por esta perspectiva?; si por propios y extraños se reconoce que la práctica en el uso del tiempo libre debe cambiar por lo inadecuada que resulta para el logro de sus mejores potencialidades, si es un fenómeno cuya presencia e importancia se incrementa continuamente, y si es innegable la creciente atención de que se le hace objeto, ¿Cómo es que no se han producido los mecanismos que hagan factible la manifestación de dicha potencialidad tan ampliamente aceptada?

De los primero análisis a que conduce una preocupación de esta naturaleza se desprende, en principio, que tal estado de cosas se debe, en la sociedad capitalista, al condicionamiento que este sistema impone a los diversos aspectos de la vi-

da colectiva, entre ellos, el del tiempo libre. A partir de esto --se deriva--, es sólo natural que, debido a los requerimientos de preservación del propio sistema, la atención prestada dentro de este contexto al mencionado fenómeno tienda, necesariamente, a volverlo progresivamente más condicionado, a la vez que enajenante. Sin embargo, las firmes argumentaciones en el sentido de que, en última instancia, la potencialidad referida es inherente a dicho fenómeno; de que la misma puede ser minimizada por los mecanismos del sistema, pero no destruida; y de que, bajo ciertas condiciones, el fenómeno en cuestión resultaría ser uno de los principales factores de apoyo al cambio social (radical) y al logro de las más altas aspiraciones de la humanidad, hacen surgir la inquietud de profundizar en su conocimiento y de llegar a detectar los elementos medulares que permitirían generar o favorecer tales condiciones, a fin de encontrar las bases o lineamientos generales que debieran orientar el sentido de la atención de que se haga objeto al uso del tiempo libre..

Más aún, produce cierto grado de angustia la urgencia con que parece requerirse el encontrar la forma de encaminar al fenómeno del tiempo libre hacia el desarrollo de esta potencialidad creadora, ya que, se entiende, de persistir en una orientación como la que hasta ahora se ha venido dando en su atención, el resultado lógico sería la agudización de una tendencia hacia el desarrollo de su otra potencialidad, que es la de servir --y muy eficientemente-- a la preservación de la estructura y condiciones socioeconómicas imperantes.

De la creciente importancia de este fenómeno social, se tiene una evidente prueba en la proliferación de medidas y programas que, para su atención, se han establecido no sólo por parte del sector privado --cuya motivación pudiera explicarse como fundamentalmente comercial, o aún como de impulso indirecto a la producción y a la productividad que lo favorece-- y del sector público dentro de un contexto de mejoramiento de los niveles de bienestar social; sino también por parte de instituciones transnacionales que buscan la penetración por esta vía, para orientar la acción en torno a sus intereses. Por ello, parecería justificarse como imperiosa la necesidad de establecer urgentemente planteamientos válidos de reorientación con el propósito de encauzar el fenómeno de una manera más adecuada.

Dentro de este proceso de análisis no puede dejar de considerarse, aunque marginalmente, lo que ocurre en las sociedades que no se insertan en el sistema de tipo capitalista. El primer cuestionamiento que surge sobre este particular, es que tales sociedades tampoco parecen haber llegado --al menos todavía nó-- a un esquema en el que verdaderamente exista la plena realización del hombre y de su grupo social. Por otra parte, cabe reflexionar sobre el hecho de que si en estas sociedades --como frecuentemente se sostiene-- el tiempo libre no se encuentra condicionado y si, además --como también se argumenta--, este condicionamiento resulta ser la razón de que dicho fenómeno no se haya constituido en factor decisivo de impulso hacia la transformación y mejoramiento social, lo lógico sería que en las mis-

mas se hubieran ya visualizado tales características en el tiempo libre. La realidad, sin embargo, es que los aciertos o errores, los mejoramientos o empeoramientos y los avances o retrasos que pudieran asociarse a estas sociedades, de ninguna manera podrían adjudicarse, cuando menos no en forma determinante, a la acción que se hubiera derivado del uso del tiempo libre de sus integrantes, sino a otro tipo de factores.

Ahora bien, aunque revistiendo alguna importancia dentro de la orientación de las reflexiones que nos ocupan, la anterior consideración no deja de ser marginal en tanto que se trata de establecer un contexto analítico adecuado para el estudio de una manifestación específica del fenómeno del tiempo libre en nuestro país; por lo tanto, han de analizarse, fundamentalmente, las condiciones que conforman y caracterizan a dicho fenómeno en una sociedad de este tipo.

El presente trabajo, describe en un primer capítulo el proceso histórico que ha seguido el fenómeno del tiempo libre. Dentro de este proceso se parte de los factores que dieron origen a la escisión de la actividad del hombre. Plantear el origen de tal escisión resulta necesario en la medida en que el tiempo libre constituye, de hecho, una parte de la actividad del hombre, y debido a que, viérasele como se le viere --como su opuesto, como su complemento, como su derivación o como su compensación-- parece necesario realizar su estudio sobre la base de la relación que lo une al otro fenómeno social importante del

conjunto de la actividad, que es el trabajo. La importancia de esta relación no sólo radica en que ambos forman parte de la actividad integral, sino también, y fundamentalmente, en que la diferencia entre ambos se percibe bajo una connotación valorativa dicotómica. El análisis de este proceso histórico se concluye con la referencia a ciertas transformaciones relevantes del fenómeno en su devenir histórico. Algunas de ellas han influido en buena medida sobre la conformación actual del tiempo libre; las más, han sido determinantes respecto a la problemática, confusiones y contradicciones que, desde el punto de vista conceptual, se plantean para su estudio.

El siguiente capítulo trata de la conceptualización del fenómeno del tiempo libre. En tal sentido se analizan por una parte las concepciones y por otra las perspectivas que han sido planteadas y visualizadas por diversos estudiosos e investigadores del tema. El punto de partida lo constituye la referencia al "no-trabajo" y no propiamente al tiempo libre. Aunque no sólo por la terminología utilizada, sino por las características que en cada caso se asocian al fenómeno, pareciera que algunas de las concepciones y perspectivas planteadas, se refieren a fenómenos distintos; sin embargo, el denominador común de representar el "no-trabajo" y el hecho de que en nuestra sociedad actual el tiempo libre, realísticamente, constituye esta parte de la actividad del hombre, fundamentan su presentación. Misma que resulta necesaria para entender las dificultades conceptuales que se relacionan con el proceso histórico.

El tercer capítulo, por su parte, pretende establecer el contexto analítico dentro del cual se inserta el estudio de una manifestación específica del fenómeno del tiempo libre. Para ello se parte de un planteamiento relativo a la estructura socioeconómica en lo que se refiere a aquellos de sus fundamentos y características que resultan preponderantes para conformar una determinada situación laboral y, consecuentemente, para imprimir ciertas condiciones a la vida extra-laboral. Asimismo, se presentan algunas consideraciones en torno a la posición social como derivación estrechamente vinculada a la estratificación social que, en virtud de dicha estructura, se establece como uno de los mecanismos tendientes a coadyuvar a la preservación del sistema. Dichos mecanismos operan, predominantemente, a base de condicionamientos sobre los diversos aspectos de la vida individual y colectiva; y el fenómeno del tiempo libre es, precisamente, uno de estos aspectos. Se concluye este capítulo, con un planteamiento de carácter hipotético y con algunas cuestiones de orden operacional que se establecen para el estudio específico que constituye el siguiente capítulo.

El cuarto y último capítulo presenta los resultados que se encontraron al establecer relaciones de asociación entre los patrones de uso del tiempo libre por un lado y, por el otro, el ingreso y la educación como dos de los principales elementos de la estratificación social que dan lugar a la identificación de posiciones sociales. Dichas relaciones se establecieron a partir de la información correspondiente a un grupo de 64,115

trabajadores de una empresa industrial del sector público de nuestro país, con la pretensión de dar respuesta al marco hipotético planteado.

Finalmente, se presentan las conclusiones a que dieron lugar los resultados de la investigación, concluyendo con lo que hemos denominado un planteamiento de desmistificación respecto al fenómeno social del tiempo libre y con la formulación de algunas consideraciones en torno a la posible orientación de la acción tendiente a atender las necesidades de la población para el uso de su tiempo libre.

En anexos se presentan: el cuestionario mediante el cual se realizó el levantamiento de la información que se utilizó en este trabajo (Anexo No. 1), así como algunas consideraciones de orden metodológico respecto al manejo estadístico de la misma y los cuadros básicos de datos (Anexo No. 2).

CAPITULO 1

PROCESO HISTORICO DEL FENOMENO DEL TIEMPO LIBRE

El fenómeno del tiempo libre presenta, para su delimitación, definición y estudio, serias dificultades por las confusiones e incluso contradicciones que en su referencia aparecen. A ello, naturalmente y en gran medida, contribuyen los diferentes puntos de vista de cada autor o investigador y los diversos enfoques bajo los cuales desarrollan sus procesos analíticos. Sin embargo, puede decirse que las transformaciones sufridas por dicho fenómeno --en especial aquellas que han resultado totalmente radicales-- a través de la evolución de las sociedades, se encuentran, sin duda, en el origen de tales divergencias.

Con objeto de clarificar y entender este fenómeno, parece pues necesario hacer una revisión de su proceso histórico. Aunque su origen constituye también un punto de divergencia, el absoluto consenso existente respecto a la relación entre éste y el fenómeno del trabajo, proporciona un válido punto de partida: la escisión entre la actividad del HOMBRE. Si entendemos que tanto el trabajo como el no-trabajo implican actividad por parte del mismo, cabe preguntarse: ¿a partir de qué factores hubo necesidad de identificar actividades diferentes y bajo una escisión de la unidad integral que conlleva para sus partes, diferentes signos de valoración, diversos estados de ánimo en el actuar, fines distintos a perseguir?

1.1 ORIGENES DE LA ESCISION DE LA ACTIVIDAD DEL HOMBRE

Desde los albores de la humanidad, el hombre se vió condicionado a satisfacer la necesidad de preservar la especie, como un imperativo natural característico de todo ser viviente; pero, a la vez, debía responder a un impulso propio y exclusivamente humano que es el mejoramiento continuo de sus condiciones de vida.

El mejoramiento inicial debió consistir, sin duda, en la búsqueda de medios y mecanismos que facilitaran la sobrevivencia y, dadas su debilidad e inteligencia, experimentó la necesidad de vivir en grupo a la vez que aprendió a utilizar herramientas y apareció el incipiente desarrollo de la técnica. Esto le permitió no sólo servirse de la naturaleza, lo que es dado a toda especie viva, sino incluso ir más allá, apropiarse de la misma para transformarla en su beneficio. Todo ello implica que desde estas épocas existían actividades que, a la luz de un esquema moderno, podrían ser diferenciadas; aquellas cuyo fin inmediato era la obtención de los medios de sobrevivencia, otras que perseguían mejorar las herramientas para facilitar tal obtención, sin duda otras que permitían la recuperación de las energías y, obviamente, algunas que constituían planteamientos de nuevas perspectivas, sin lo cual no hubiese sido posible la evolución.

Sin embargo, esta diferenciación, no parece plantear todavía una escisión del ser humano como conjunto integral. El

objetivo motor del despliegue de actividad era en el fondo uno solo, la sobrevivencia, el satisfacer los requerimientos vitales, por lo tanto, el fin último perfectamente identificable era el HOMBRE.

Se ha establecido que en las comunidades primitivas no existía la propiedad privada. Los bienes eran de utilización común, la apropiación de objetos útiles o para el consumo personal no contenía el sentido de propiedad.

El enfrentamiento continuo al medio natural, las más de las veces hostil y agresivo, genera la realización de actividades también agresivas y violentas para la aprehensión y dominio de ese medio. Esto, aunado a la diferencia natural entre los hombres respecto a las características de fuerza, agilidad, valor, etc., especialmente entre los sexos, marca una diferencia ción no sólo entre las tareas, sino ya entre las personas encargadas de su desempeño. Así se genera una comparación entre personas y, en la medida en que unas actividades (la caza mayor, la lucha con otros grupos) resultan más eficientes que otras (labores rutinarias, intra-grupo) para lograr la sobrevivencia y la seguridad, surge la valoración comparativa que determina como más apreciadas y honoríficas aquellas acciones que implican la demostración de vigor y ferocidad; por tanto, como más respetables y prestigiosos a quienes las llevan a cabo con éxito.

Esta connotación valorativa de la agresión y depreda-

ción, marcan el paso del salvajismo primitivo a la civilización bárbara, lo cual no quiere decir que en el primero no hayan existido luchas y violencias, el paso se dá por un cambio en la disposición mental. Al ser de tal modo valorada la violencia, este tipo de acciones adoptan el carácter de hazaña.

La actividad del hombre por aquellas épocas podría agruparse en dos grandes tipos que, calificados en términos modernos serían la industria y la hazaña. Para Veblen, el criterio de diferenciación era una concepción del mundo que lo dividía en cosas animadas y cosas inertes, y precisa que la noción bárbara no incluye en el mundo animado todo lo que tiene vida, en cambio sí comprende cosas o hechos no vivientes como una tormenta o una enfermedad; es decir, es algo que puede iniciar acciones; en cambio lo inerte es más bien lo que se percibe como pasivo, incluyendo frutas, hierbas o pequeños animales. Así, el desarrollar una acción en el mundo de lo inerte no se encuentra, por supuesto, en el mismo plano de reconocimiento que la actividad sobre algo animado; lo primero sería la industria, esto último la hazaña, por implicar habilidades superiores.

Continuando con Veblen, éste identifica en el hombre un instinto del trabajo "eficaz" y dice que por necesidad selectiva, es un agente que busca en cada acto la realización de algún fin concreto, objetivo e impersonal y que, en este sentido, aprecia la utilidad y desprecia el esfuerzo inútil, es decir, el esfuerzo que no lo lleve a fines valorados favorablemente.

Siendo la hazaña una actividad prestigiosa y la posesión de trofeos (que vinieron a ser las cautivas, los objetos conquistados, etc.) convirtiéndose en la manera tangible de demostrar el éxito, lograr la acumulación de estos trofeos se tornaba una meta a perseguir por lo útil que resultaba como base de la estimulación. Vemos así como a partir de hechos materiales de la vida, se van produciendo en la mentalidad cambios que, a la postre, modifican los intereses y los objetivos mismos.

En efecto, si durante la primera etapa no existía el móvil que representara una fuerte motivación para la acumulación individual, se observa como después de aparecer el prestigio y el reconocimiento que requieren de una demostración evidente, se propicia la acumulación de trofeos y posteriormente, como veremos, la acumulación de riqueza.

Como contrapartida lógica en este esquema de valoración, el "trabajo industrial" --la actividad sobre lo inerte-- se vió menospreciado, se colocó en un rango inferior, indigno de una persona honorable. Por lo tanto, quienes debían dedicarse a él, eran los débiles, los incapaces, las mujeres.

Parte de los trofeos eran las personas (tal vez uno de los más importantes). Su posesión como resultado de conquistas, les determinaba una condición de servidumbre, se les destinaba al trabajo industrial; pero mientras mayor era el número de personas en propiedad, mayor debía ser la disponibilidad de bienes

por parte del propietario, tanto para la manutención de las mismas, como para proporcionarles los elementos de "trabajo". Pronto se vió que por este proceso se incrementaba considerablemente la acumulación de riqueza, yendo más allá de los requerimientos mínimos de subsistencia. De esta manera, la riqueza misma se convirtió en la medida de prestigio sustituyendo propiamente a la hazaña.

La propiedad apareció y ha llegado a ser toda una institución, debido a motivaciones realmente ajenas al mínimo de subsistencia, el móvil ha sido desde el principio una distinción valorativa. Si esta distinción se produce por comparación, el mayor prestigio no se alcanza con determinada magnitud de riqueza, sino poseyendo la más grande acumulación respecto a los demás. Es por esto que la propiedad conlleva la lucha entre los hombres por la posesión de bienes y, dado que el proceso evolutivo de la acumulación económica se basa en el trabajo productivo de otros hombres, lógicamente con la propiedad, aparece también la explotación del hombre por el hombre.

La abstención del "trabajo" llega a ser no sólo un acto honorífico o meritorio, sino un requisito impuesto por el decoro para un grupo al que Veblen denomina "la clase ociosa".

Tal menosprecio por el "trabajo" tiene posteriores consecuencias de una gran importancia. Al incrementarse la población numéricamente y establecerse ampliamente la "comunidad in-

ustrial", la autoridad y las modalidades que se establecen para regir la propiedad adquieren mayor fuerza y complejidad. (1)

Así pues, encontramos que la escisión del hombre mismo, manifestado a través de sus actividades, parti6 y evolucion6 por un proceso en el que primero aparece en escena un factor valorativo, estimulativo; despu6s, al generarse por este mismo proceso el surgimiento de la propiedad, la escisi6n conduce a marcar diferencias entre grupos sociales y, consecuentemente, entre las actividades correspondientes a los mismos; entra en juego la relaci6n con los medios de producci6n y se identifica la dicotomía "trabajo", "no-trabajo".

Esta gran escisi6n permite establecer una pauta de origen, independientemente de que ni el contenido de los conceptos, ni su fuerza, ni el signo de su valoraci6n hayan sido siempre los mismos. Por el contrario, en la evoluci6n de las sociedades los conceptos relacionados con la dicotomía aludida, han conocido profundas transformaciones. Una misma actividad no siempre ha tenido igual connotaci6n valorativa, como tampoco la valoraci6n se ha hecho siempre a partir de iguales criterios.

(1) Este planteamiento recoge algunas de las ideas expresadas por Thorstein Veblen en su libro Teoría de la Clase Ociosa (Colecci6n Popular del Fondo de Cultura Econ6mica. M6xico-Buenos Aires, 1963). Las mismas, aunque no expuestas por el autor con igual finalidad, han sido tomadas, m6s que por lo que representan estrictamente en t6rminos de relato hist6rico, por coadyuvar a una explicaci6n clara y sencilla de los factores que, en nuestra opini6n, constituyen el origen y conforman la naturaleza de la divisi6n entre las actividades del hombre. Comprender estos factores, resulta importante para entender la evoluci6n posterior que ha tenido el fen6meno del tiempo libre o, tal vez m6s propiamente, debiera decirse al menos por ahora-- del "no-trabajo".

1.2 TRANSFORMACIONES DEL FENOMENO EN UN CONTEXTO HISTORICO

Los orígenes del fenómeno, como ya se mencionó, constituyen un punto de divergencia entre los estudiosos del tema: se sostiene por ejemplo, desde una idea como la que imperó en el Congreso de Sociología sobre el Trabajo y el Ocio (2), de acuerdo a la cual el fenómeno que engloba estas diferentes manifestaciones de la actividad del hombre, es tan viejo como la humanidad misma, hasta la que adoptan algunos autores en el sentido de que se trata de un fenómeno reciente que aparece con la sociedad industrial moderna, pasando por la que señala su descubrimiento durante el florecimiento de la civilización griega. (3)

Al respecto puede decirse que, en realidad, estas divergencias parecen válidas --por lo menos en algunos casos--, cuando se toma en cuenta que obedecen a distintas concepciones del fenómeno. Sin embargo, nuestro planteamiento sobre lo que se ha considerado como sus factores de origen, necesariamente implica una decisión que se relaciona con su definición. En efecto, sobre este particular, debe señalarse que se consideró más conveniente tomar una característica de orden genérico, como lo es la diferenciación valorativa entre las actividades del hombre en lugar de una condición de carácter específico. Esto se apoya

(2) XII Congreso Nacional de Sociología. Toluca, Méx. 1961. Organizado por la Asociación Mexicana de Sociología con el tema "Sociología del Trabajo y del Ocio".

(3) DE GRAZIA, Sebastián. Tiempo, Trabajo y Ocio. (Serie de Sociología, Editorial Tecnos, S.A. Madrid, 1966). Pág. XV

en un criterio cuya validez está dada por la aceptación consensual de que dicho fenómeno representa la segunda parte de la dicotomía "trabajo", "no-trabajo", y por el hecho de que esta dicotomía cobra sentido en la medida en que resulta diferente la percepción valorativa de cada uno de sus dos elementos componentes.

Naturalmente estos factores de origen se sitúan históricamente. Ello no invalida, desde luego, que se encuentren otras épocas de origen cuando se analice al mismo fenómeno no sólo como una parte diferentemente valorada de la otra, sino además, bajo una connotación valorativa específica y con características muy particulares que, en cada caso, se establezcan y se localicen en un determinado contexto histórico. Para este trabajo y de acuerdo a lo señalado, las transformaciones a que habremos de hacer referencia se asocian a lo que ha ocurrido en torno a la percepción de una y otra parte de la aludida dicotomía. En algunos casos, tales transformaciones se exponen en relación a conceptos que parecieran diferentes, pero que, de hecho, sólo lo son bajo ámbitos específicos, y no dentro de un contexto genérico como el que ahora se ha adoptado.

En la prehistoria --nos dice González Llaca--, " ... el ocio debió ser una actividad colectiva que, impregnada del espíritu de lucha cotidiana por arrancarle sus bienes a la naturaleza, trazó los rasgos primeros de la religión y el arte." (4)

(4) GONZALEZ LLACA, Edmundo. Alternativas del Ocio. (Archivo del Fondo No. 37, Fondo de Cultura Económica, 1975). Pág. 23

En la etapa superior de la sociedad bárbara, con el surgimiento de la propiedad privada se divide la sociedad en clases; la clase que aparece detentando la propiedad de la riqueza y los medios de producción, se identifica como la clase ociosa, y OCIO se entiende como la actividad que esta clase desarrolla y que le es propia. En esta época, el ocio no sería una parte medible de tiempo, sino una forma de vida, un conjunto de actividades que resultan exclusivas de una clase social, por ejemplo, el gobierno, la guerra, los deportes y las prácticas devotas;

"... el término ocio, tal como aquí se emplea, no comporta indolencia o quietud. Significa pasar el tiempo sin hacer nada productivo: 1) por un sentido de la indignidad del trabajo productivo, y 2) como demostración de una capacidad pecuniaria que permite una vida de ociosidad." (5)

En las culturas de Egipto y Babilonia:

"El Estado se perfecciona como el instrumento del que una clase social se vale para explotar a otra y contribuye a mantener inmutable, durante siglos, una rígida estratificación social: a costillas del campesino se sostienen burócratas, sacerdotes y nobles. Extremos de explotación de la clase baja y de ociosidad de la clase alta acarrearán el desgaste interno de estas sociedades ... " (6)

y posteriormente provocan su derrumbe.

En la Grecia antigua, el fenómeno cobró un significado diferente, se reconoció al ocio como el elemento más significativo y elevado en la vida del ciudadano, se entendió como un estado de elevación espiritual, de contemplación-reflexión-sabiduría en la búsqueda de la felicidad verdadera.

(5) VEBLEN, Thorstein, Op. Cit., Pág. 51.

(6) GONZALEZ LLACA, Edmundo, Op. Cit., Pág. 24.

"El estado de alimentarse con amor y canción se convierte en un estado filosófico. De esta forma se halló el ocio. El descubrimiento tuvo lugar en el mundo mediterráneo algún tiempo después de que la civilización creto-micénica acabara catastróficamente. El ocio no había existido antes, y posteriormente existe en muy escasa medida." (7)

Las transformaciones sufridas con anterioridad por el fenómeno que se analiza, resultan significativas; sin embargo, cabe destacar la importancia de este cambio que se ubica en el seno de la civilización griega. En este contexto, el ocio, que representaba la unidad integral de una vida digna del ciudadano, ciertamente se enmarcó también, como previamente, en una sociedad dividida en clases: existían los esclavos por un lado y los hombres libres por otro; las diferencias se establecían por una estructura social que se basaba en el tiempo libre de los hombres libres y en el trabajo utilitario y degradante de los esclavos. Sin embargo, tanto los objetivos como el contenido y los fundamentos mismos de esta concepción aparecen como radicalmente diferentes a los previamente expuestos.

De Grazia expresa lo siguiente al respecto:

"Es necesario afrontar la existencia de la esclavitud en la Grecia antigua. Sin embargo, sería equivocado sacar la conclusión de que el ideal del ocio estaba lejos de ser llevado a la práctica, o ridiculizarlo como hipocresía. La esclavitud era parte de los mismos cimientos del ideal. Los griegos querían ser sabios. Para ser sabio era necesario tener ocio. No todos podrían tenerlo. El cuerpo necesita comida y morada y conseguirlos exige un trabajo. Pero el trabajo no es la actividad humana ni más noble ni más distinguida. Todo animal busca comida y morada. Sólo el hombre puede pensar, razonar e inventar. Si por lo menos algunos pueden liberarse de las ocupaciones mundanas, se elevarán probablemente a alturas notables y, al mismo tiempo

(7) DE GRAZIA, Sebastián, Op. Cit., Pág. XV.

po, ayudarán a subir su nivel incluso a aquellos cuyo trabajo diario les liga a la tierra, en que el panorama es limitado." (8)

Así, se propició en la Grecia del esplendor, un ocio verdaderamente fecundo, compuesto de ciencia, de filosofía, de arte, deporte y política.

El ocio bajo la cultura Romana, sufre otras transformaciones que no sólo no coadyuvan a su elevación, sino que, por el contrario, llegan a ser motivo de degradación, tanto para el mismo como para la clase dominante, pues aunque la tradición del ocio griego fué heredada a los romanos, adoptó a la postre un carácter totalmente pasivo y de indolencia, se utilizó, básicamente como medio para seguir sometiendo a las clases menos favorecidas. Las clases poderosas no captaron el sentido trascendental del ocio y, el mismo, se tornó en su perjuicio.

Con el cristianismo aparecen las bases de otra gran transformación en este fenómeno; con fundamento en la santificación del séptimo día en que Dios descansó, después de haber trabajado seis días en la obra de la creación, se adopta con intención educativa una importante lección: "... el tiempo libre es una recompensa a la que sólo tienen derecho quienes han cumplido su trabajo." (9)

(8) DE GRAZIA, Sebastián, Op. Cit., Pág. 21.

(9) GONZALEZ LLACA, Edmundo, Op. Cit., Pág. 29.

Este viraje obedece en gran parte a una necesidad que, obviamente, se relaciona con el trabajo productivo. Este debía revalorarse de alguna manera, era imprescindible su realización, y quien lo efectuara debía hacerlo lo mejor posible. ¿Cómo podría esto lograrse, si sólo había indignidad, inferioridad y des honra tras él? Resultó sumamente adecuado para tales fines el adoptar un carácter expiatorio para el trabajo productivo. Al experimentar una sensación de cumplimiento con el orden divino y "a semejanza de Dios", el trabajo habría de realizarse con mayor dedicación y sin escatimar esfuerzo.

En la época de la Edad Media, siguiendo a González Llaca, puede decirse que ya se reconocen, en cierta medida, manifes taciones de este fenómeno dentro del ámbito propio de cada clase social. Entre los campesinos, el trabajo colectivo impone también diversiones y descansos de similar naturaleza, y se adoptan prácticas colectivas que, por necesidad, adquieren un carácter de solidaridad social; mientras que entre los señores feudales, estas manifestaciones se ven regidas por un sentido del honor que resulta naturalmente asociado a su desahogo económico.

Entre el pequeño grupo de señores feudales, extremadamente ricos y el numeroso contingente de siervos, extremadamente pobres, aparece un grupo que cada vez vá cobrando mayor fuerza. Este se constituye con los trabajadores que se dedicaron a algunos oficios derivados de las actividades primarias; esto es, el hilado de la lana, la zapatería, la carpintería, la alfarería,

etc. Este tipo de labores propiciaba la concepción de una idea integral y de una visión completa de la obra a realizar, y permitía experimentar particulares satisfacciones en su culminación. Sin duda es por ello que aparece como el primer trabajo --y de acuerdo con algunos autores, el único-- en que se ven mezclados de alguna manera el gusto y la necesidad.

Considera González Llaca, que quizás la aportación más importante de la Edad Media es, precisamente, la que se gestara en el tiempo libre de quienes con el tiempo se convertirían en burgueses. En principio los motivaba la ambición por lograr mayores posesiones materiales, pero ello conllevó uno de los movimientos culturales más trascendentales en la historia que fué el Renacimiento.

Ya al inicio de la Edad Moderna, aparece otra gran transformación en nuestro fenómeno que fué propiciada por la concepción burguesa de la vida y de los fines a perseguir. Esta concepción está impregnada de una dinámica y características distintas en relación al ocio:

"Ahora es el ocio el que tiene un sentido peyorativo: degrada y envilece; sólo el trabajo y los negocios son nobles y permiten la realización humana. La conducta que había permitido la superación y consolidación de la burguesía, no podía menos que ser encumbrada por ésta en la categoría de norma moral." (10)

El Renacimiento que significó una revolución intelec-

(10) GONZALEZ LLACA, Edmundo, Op. Cit., Pág. 37.

tual, cobra una gran importancia por uno de sus aportes fundamentales que fué el pensamiento humanista. A partir de éste, gestado propiamente en Inglaterra, el liberalismo francés formula los derechos universales del hombre, pero como dentro del pensamiento burgués se produce a la par la tendencia al mercantilismo, este último cobra mayores alcances por cuanto sustenta la estructura económica y porque de su desarrollo se deriva lo que hoy se conoce como la Revolución Industrial. Esta Revolución se define por cambios trascendentales en las relaciones de producción, y fueron justamente estos cambios los que, a la postre, dieron lugar a la explotación del proletariado. Así aquella magnificencia filosófica de los principios, se tornaba en el mercantilismo de los derechos; al trabajo se asoció un carácter de mercancía, y al hombre uno de objeto. El maquinismo, que de alguna manera constituía una aspiración para liberar al hombre del esfuerzo, acabó por ser, contradictoriamente, factor de sujeción del mismo hombre.

A partir de entonces, puede decirse que cobra mayor sentido asociar al fenómeno del tiempo libre un criterio temporal dentro del contexto de la dicotomía "trabajo", "no-trabajo", entendiendo como sujeto de ambos componentes, al mismo actor. Esto es, toda la fuerza, y hasta contenido emocional, que pudieran adoptar los términos "TIEMPO DE TRABAJO" y "TIEMPO LIBRE", adquieren su mayor significado, especialmente, en el industrialismo, y ello no sólo porque el mismo individuo oscila entre las dos dimensiones, sino por las características que éstas adoptan.

En efecto, la tecnificación y más tarde la automatización, trajeron consigo una serie de consecuencias, algunas de las cuales se han convertido a la vez en causas de otros efectos. Particularmente, en lo que se refiere a la dicotomía "trabajo", "no-trabajo", las características de enajenación y pérdida de la identidad personal que se imprimieron a la vida laboral, marcaron diferencias cada vez más concretas y antagónicas entre las actividades de trabajo y las de tiempo libre. Habiendo sido --por lo menos en las primeras etapas-- tan evidentes la explotación y abusos sobre la fuerza de trabajo, resultó natural que el fenómeno referente a la actividad no productiva, adoptara fundamentalmente un contenido de orden temporal. Es decir, lo que se percibía de manera más contundente, era la diferencia entre el período en que el obrero estaba sujeto a toda clase de presiones y deshumanización en su actividad, con respecto al lapso restante en el que --aunque sólo fuera como sensación o impresión--, tenía cierta libertad de acción y decisión. Abundar más sobre el particular, no se considera necesario en este momento dado que, precisamente por su importancia, un capítulo posterior trata de la sociedad industrial contemporánea, en particular, bajo el sistema capitalista, y de las características que en este sistema adopta la dicotomía mencionada.

Por ahora, y para concluir este capítulo, sólo queda señalar, que a partir de la aparición del proletariado y ante la toma de conciencia de su situación, la clase obrera ha tenido, hasta nuestros días, como una de sus principales banderas de rei

vindicación, la reducción de la jornada de trabajo, lo que consecuentemente significa, el incremento de sus horas libres o, mejor dicho, de sus horas fuera de las presiones y de la monotonía de que se es objeto en el mundo laboral.

Desafortunadamente, aunque el tiempo libre haya adquirido un sentido de liberación para el obrero, como se verá después, se trata de una "liberación parcial", es decir, no encaminada a liberarse de una sociedad opresora, de explotación y enajenación, sino tendiente a la evasión de una (o de las múltiples) manifestación(es) de sujeción de esta sociedad.

Por último puede afirmarse, por lo que respecta a las etapas subsecuentes del proceso histórico de las sociedades, que el fenómeno en cuestión, bajo el nombre y particularidades que se le quiera identificar, pero siempre refiriéndose al segundo componente de nuestra dicotomía "trabajo", "no-trabajo", de hecho, varía mucho menos en función de la época o de la ubicación geográfica, que en función de las posiciones particulares con que se enfoque, sea de quien lo defiende y lo reclama, sea de quien lo niega, lo denigra o lo rechaza, o sea de quien lo estudia y hasta lo programa, independientemente de posibles buenas intenciones.

CAPITULO 2

CONCEPTUALIZACION DEL FENOMENO

En el capítulo anterior se analizaron por un lado, los factores que dieron origen a una división tal entre las actividades del hombre, que condujo a producir una posición antagónica entre el "trabajo" y el "no-trabajo" como componentes de una verdadera dicotomía y, por el otro, las transformaciones más significativas que, a través del proceso histórico de las sociedades, ha venido sufriendo el segundo componente de la bipolaridad.

Esta serie de transformaciones ha influido, en gran medida, en la aparición de muy diversas concepciones bajo las que se ha enfocado el tratamiento de este fenómeno. Las mismas resultan a veces diferentes e incluso contradictorias, en parte porque en ellas aparecen mezclados criterios y características que se vieron asociados a este fenómeno en contextos históricos y sociales totalmente distintos.

En ocasiones la precisión se trata de lograr por medio del término con el que se identifica al fenómeno: "tiempo libre" u "ocio". Sin embargo, no son poco frecuentes los casos en que el significado del ocio para un autor, es exactamente el que un autor diferente asocia al tiempo libre, y viceversa. Algunas veces, por el contrario, se le refiere utilizando indistintamente estos vocablos u otros que se relacionan, como el de recreación.

Para algunos autores se trata fundamentalmente de un período, hágase lo que se haga durante él, por lo tanto resulta posible que se aproveche o se desperdicie. Para otros es básicamente un tipo de actividades, aunque de alguna manera ligadas a determinado tiempo de realización. Para algunos más, es sobre todo un estado, una disposición de ánimo, un fin determinado y, en este sentido, se tiene o no se tiene, un tanto independiente del tiempo medible o diferenciable en el que se ejecute la acción correspondiente. En fin, hay otros para quienes el fenómeno que hacen sujeto de sus análisis, sólo se dá si se realiza un cierto tipo de acciones, durante períodos específicos de tiempo, bajo condiciones anímicas también específicas y con el fin de lograr determinado tipo de objetivos.

Aunque efectivamente puede argumentarse que estas concepciones se refieren a fenómenos distintos --lo que dentro de un ámbito restringido sí resultaría cierto--, la validez de establecer reflexiones comparativas entre ellas está dada tanto por la expresión explícita de los autores en el sentido de que se refieren al "no-trabajo", como por el hecho de que la mencionada dicotomía marca la pauta más genérica que permite adentrarse en el análisis del fenómeno del tiempo libre entendiéndolo como el segundo componente de la misma.

Así, dentro del presente capítulo, desarrollamos reflexiones en torno a las diversas concepciones aludidas, y en relación a las perspectivas visualizadas a futuro.

2.1 DIVERSAS CONCEPCIONES

Ha habido épocas y sociedades en las que resulta posible precisar con claridad algunos elementos concretos que permiten delimitar los ámbitos de cada una de las dos áreas de nuestra dicotomía "trabajo", "no-trabajo". Esto ha favorecido ciertas concepciones como la de Veblen.

Para Veblen el ocio se definió por oposición al trabajo productivo, entendiendo como tal la actividad por medio de la cual se obtenía la subsistencia. Como ya se vió, este autor hace coincidir su aparición, con la de la propiedad privada y la división de la sociedad en clases. Identifica a la clase ociosa con la clase poderosa y, por lo tanto, bajo su concepción el fenómeno del ocio está definitivamente ligado a una posición noble y digna, a la vez que dominante. Para él, esto sucedió como resultado del proceso de diferenciación valorativa de las actividades, en virtud del cual el ocio se opone al trabajo productivo, llegando este último a considerarse intrínsecamente como indigno y, la abstención del mismo, se torna como una imposición y requisito indispensable de la nobleza.

Expresa que resultaba necesario para la clase social poderosa, dar pruebas contundentes de pasar una vida de ociosidad, es decir, se debían exhibir resultados tangibles de hechos que, no siendo productivos, sí implicaran el empleo de gran cantidad de tiempo y recursos. Algunos de estos hechos llegaron a

ser antecedentes de lo que hoy se conoce como buenos modales, buena educación, usos corteses, decoro y, de manera general, prácticas formales y ceremoniales, ya que su aprendizaje y dominio demandaban un grado respetable de ociosidad.

Distingue también el mismo autor, otro tipo de ocio al que califica de "vicario", el cual corresponde a una forma no productiva de emplear el tiempo por parte de una clase secundaria que es la que se ocupa del servicio personal de la clase poderosa. El ocio "vicario" en realidad no pertenece a la clase que lo practica, ésta no lo elige por voluntad, no puede hacerlo porque en realidad es tan pobre como la que se dedica al trabajo productivo, pero se le impone como obligación por ser requisito para la buena reputación de la clase señora. Así, la magnitud del podería de esta clase se demuestra en la medida en que permite sostener una vida de ociosidad no sólo para sí misma, sino inclusive para otro grupo de personas. Este grupo, mientras más numeroso sea y mientras mayores muestras de refinamiento pueda exhibir en los modales de servicio, mayor prueba de riqueza constituye.

El ocio, bajo esta concepción, resulta ser pues una forma de vida, adopta un carácter de medio en tanto se utiliza para lograr el objetivo de demostrar la riqueza y el poder de la clase dominante y se asocia, fundamentalmente, a esta clase. Su práctica entre la servidumbre adopta un carácter secundario y sólo se realiza como valioso complemento para el mismo objetivo.

Uno de los grandes filósofos que más reflexionó sobre el sentido de esta parte de la actividad del hombre que se opone a la actividad productiva, fué Aristóteles. Para Aristóteles el ocio es una condición o un estado, pero su concepción está llena de sutilezas ya que él parte de reflexionar sobre lo que debe ser el sentido de la vida del hombre. Se le ha llamado el filósofo de la felicidad porque entiende a ésta, precisamente, como el fin último de la vida, la percibe como lo más excelso. Ella se persigue como un fin en sí misma, no como un medio, no como algo útil que sirve a otros fines. Concibe como más elevado aquello que se busca por sí mismo como un fin, y sólo esto es la felicidad; pero, además, como auténtica felicidad, sólo concibe a la que corresponde a un estado elevado de sabiduría y educación, es decir, a la actividad del intelecto, a la vida del espíritu, a la filosofía, a la especulación pura, al arte; en resumen, a la actividad contemplativa. Dentro de su concepción, el ocio vendría a ser la condición, el estado único bajo el que puede lograrse esta felicidad verdadera.

En la concepción Aristotélica (11) se unen y relacionan, reiteradamente, las palabras paz y ocio. Es necesaria la paz para tener ocio. El carácter temporal que puede asociarse a esta concepción se relaciona con la oposición entre tiempo de guerra y tiempo de paz, y también con el tiempo desocupado. Naturalmente no como sinónimos de ocio, ya que, de acuerdo con su

(11) Tomada de la referencia que hace al respecto Sebastián De Grazia en el Capítulo I de su obra mencionada.

concepción, el tiempo desocupado no es ocio cuando se malgasta. Bajo la idea Aristotélica, además de que el ocio se opone básica y radicalmente a la necesidad de trabajar, se incorporan para su definición algunos criterios adicionales que restringen el fenómeno. En efecto, para Aristóteles, de hecho, toda ocupación se contrapone al ocio, dado que una ocupación es una actividad que persigue un fin, si el fin no fuera necesario la actividad no existiría. Así, el ocio no puede estar relacionado con ninguna ocupación. La diversión y el descanso tampoco son considerados como ocio, puesto que resultan necesarios en función del trabajo productivo. Se encuentra pues, una marca distintiva de esta concepción: el ocio es un "estado" en el cual la actividad se lleva a cabo como un fin en sí, y no por otra razón que el realizarla. El ocio es poseedor de un placer intrínseco, de una felicidad intrínseca, de una dicha intrínseca, que se consigue en cada acto y a cada momento.

Por otra parte, la concepción Aristotélica, a similitud de la de Veblen, se enmarca también en una sociedad dividida en clases: esclavos y hombres libres. Igualmente el ocio se encuentra asociado a una de ellas, la de los hombre libres; el ocio sería la única actividad digna del ciudadano. El proporcionar los medios de subsistencia corresponde a los esclavos, sólo así los hombres libres pueden llevar una vida de contemplación. De este modo se justificaba la esclavitud de unos para permitir el desarrollo pleno de los otros, como ya se vió al referir el ocio entre los griegos en el bosquejo histórico.

Entre estas dos concepciones, existen grandes diferencias y también algunas similitudes. Son diferentes por ejemplo, en lo que se refiere a la utilidad: para Veblen, el hombre busca por instinto la actividad útil, tiene de ella un sentido de mérito y desprecia lo que no es útil, mientras para Aristóteles es despreciable la actividad que es útil para otra cosa, debe perseguirse lo que constituye un fin en sí mismo. También la finalidad de la vida se concibe de manera distinta; en el primer caso se busca el prestigio, el reconocimiento de los demás, el poder, en este sentido la acumulación de riqueza resultó ser útil para conseguirlos y el ocio apareció como útil para conservarlos; en el segundo caso se busca la felicidad basada en la sabiduría, y el ocio resultó ser, propiamente, el estado único en el que tal situación podía darse. Son, por otro lado, concepciones similares en tanto se trata de fenómenos de clase y por cuanto implican un carácter fundamentalmente cualitativo, aunque totalmente divergente. Por último, son coincidentes plenamente, en lo que se refiere a su clara separación, mejor dicho, absoluta oposición con respecto al trabajo productivo.

El aspecto cualitativo de este fenómeno que se define por oposición al trabajo, ha influido muchas concepciones posteriores, aunque muy distintas en su contenido. De hecho, el carácter cuantitativo hubo de aparecer en escena cuando se convirtió en un fenómeno de masa; cuando el mismo actor del trabajo es el actor del no-trabajo. Particularmente, fué en las primeras etapas del industrialismo cuando predominó el aspecto cuantitativo

de dicho fenómeno. Posterior y paulatinamente se han venido uniendo, e incluso confundiendo, los aspectos de orden cuantitativo y los de índole cualitativa. Cuando en la actualidad alguien expresa, "Nunca tengo un poco de tiempo libre" con un sentido de pena y evocación, se están mezclando el concepto de tiempo libre actual dominado por la medición temporal, con el concepto de tiempo para vivir que se deriva claramente de la concepción Aristotélica. (12)

Pero el problema vá aún más allá, no sólo se mezclan el carácter cuantitativo y cualitativo, sino que, además, el contenido de ambos se ha venido transformando profundamente a través de las concepciones mismas del fenómeno: enfatizando uno u otro, fundiéndolos, o tomando como determinantes sólo elementos parciales de uno y/u otro.

Gianni Toti identifica dos grandes tipos de concepciones, la "instrumental" y la "autónoma", entendiendo que, en función de la primera, se asocia al tiempo libre un carácter básicamente utilitario, es decir, que sirve para algo, que constituye un medio; mientras que, de acuerdo a la segunda, este fenómeno representa un fin en sí mismo. Dice este autor, que desde la época de Platón y Aristóteles, cada uno, respectivamente, postulante de dichas concepciones, tales contenidos se vuelven a enfrentar cada vez que se trata de abordar esta problemática, y re-

(12) TOTI, Gianni. Tiempo Libre y Explotación Capitalista. (Ediciones de Cultura Popular, S.A. México, 1975). Pág. 9.

fiere, entre otras, la concepción de Giordano Bruno:

"... una vida toda de trabajo, en la cual el descanso sólomente es pausa, reposición y restauración de las fuerzas gastadas, restauración que se consigue mejor cuando se resuelve en contemplación de la inteligencia de Dios." (13)

En esta concepción, que resulta similar en alguna medida, a la que se encuentra en la base de la ideología católica en relación al trabajo y al descanso, se concibe a nuestro fenómeno como subordinado al trabajo y con un sello de temporalidad.

Joffre Dumazedier, autor francés que ha dedicado grandes esfuerzos a la investigación y análisis de este fenómeno, encuentra que todos los doctrinarios del siglo pasado (incluye a Marx, cuya concepción se verá más adelante), presintieron la llegada del ocio, pero que ninguno previó la ambigüedad del mismo. Por otra parte, expresa lo siguiente en relación a diversas concepciones:

"Muchos tienen tendencia a reducir el ocio a "una actividad libre no pagada que proporciona una satisfacción inmediata". A. Ripert esbozó una crítica de las diferentes definiciones que ofrecía la sociología americana hasta 1958. Es hasta recientemente, después de los ensayos de D. Riesmann, cuando investigadores como Havighurst, Kaplan y Wilensky analizan el ocio en toda la complejidad de su estructura y de sus relaciones con el conjunto de determinantes de la vida cotidiana. En Francia, sólo hemos encontrado conceptos parciales, confusos o arbitrarios de los que el famoso rubro "diversos" de los presupuestos familiares, ofrece el ejemplo más indigente. Quienes consultan el Littré (1869) leerán que el ocio es "un tiempo que queda disponible después de las ocupaciones". Hatzfel y Darmsteter se limitan, cincuenta y siete años más tarde, a copiar el Littré. Es necesario esperar 1930 para que Augé, en su diccionario, añada un nuevo significado: "Distracciones, ocupaciones a las que uno se libra de pleno agrado, durante el tiempo que no se ocupa por el trabajo ordi-

(13) Citado por Gianni Toti en su obra mencionada. Pág. 12.

nario." El "tiempo" del Littré, se convierte en "distracciones, ocupaciones", para Augé ... " (14)

Sin embargo, encuentra Dumazedier que, pese a su insuficiencia, estos cambios de palabras son indicadores modestos de una evolución de las costumbres, ya que, de hecho, se ha efectuado una transformación profunda de los significados del ocio en la vida popular. Es precisamente por su preocupación sobre el significado de este fenómeno, y dado que ninguna de las concepciones que él analiza le parece que responde al contenido real de la experiencia vivida sobre el mismo en la sociedad contemporánea, que trata de clarificarlo a partir de investigaciones directas y sobre la base de la vivencia que del mismo tienen especialmente los trabajadores en la realidad francesa de la cultura contemporánea.

Entendiéndolo como una realidad fundamentalmente ambigua, con caras múltiples y contradictorias, el mismo autor plantea la siguiente definición del ocio, como resultado de sus investigaciones:

"El ocio es el conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede entregarse de pleno agrado, sea para descansar, sea para divertirse, sea para desarrollar su información o su formación desinteresada, su participación social voluntaria o su libre capacidad creadora después de haberse liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales." (15)

(14) DUMAZEDIER, Joffre. Vers une Civilisation du Loisir? (Editions du Seuil, París, 1962). Pág. 24.

(15) Ibidem, Pág. 28.

Bajo esta concepción, el fenómeno implica y significa, por principio, "liberación" y "placer", distinguiéndose en la de finición tres categorías correspondientes a las tres funciones fundamentales que, de acuerdo al autor, cumple el ocio. Estas funciones están estrechamente relacionadas entre sí, aun cuando en ocasiones lleguen a oponerse. En efecto, Dumazedier expresa que, aunque en grados variables, dichas funciones existen en todas las situaciones y para todos los individuos; pueden seguirse unas a otras o coexistir, lo más frecuente, es que en un momento dado, cada una de ellas adopte el papel dominante.

Evidentemente, tal delimitación del fenómeno resulta no sólo amplia sino muy compleja, ya que dada la naturaleza misma de los factores que intervienen como criterios para su delimitación, existen ciertas áreas de traslape por lo que se refiere tanto al estado de ánimo, como a las funciones que se cumplen, e incluso al periodo de realización. Dumazedier captó y analizó este hecho, denominando "semi-ocio" al tipo de actividades que caen dentro de estas áreas de traslape.

Por otra parte, cabe señalar que Dumazedier concibe al ocio como un fenómeno social de la más grande importancia, no como un producto secundario, sino como uno central de la civilización actual. Indica que independientemente del grado de desarrollo técnico o tipo de estructura social de que se trate, este fenómeno está presente en todo el conjunto de la civilización in dustrial, que inclusive en los contextos en que por limitaciones

y carencias no es posible disfrutarlo, se encuentra siempre presente como una necesidad latente y que, además, influye sobre otros problemas de orden económico, social y cultural, a la vez que estos, de alguna manera, lo determinan. Por ello, entiende que descuidar este fenómeno podría comprometer definitivamente la solución integral de los problemas de una sociedad.

De este análisis sobre el fenómeno, resalta el considerarlo con un carácter colectivo, de masa, de movimiento de fuerzas nuevas cuyas manifestaciones, concretas y particulares de cada grupo o sociedad, dependen: del grado de avance en la evolución técnica, que pone a disposición ciertas formas de empleo del tiempo libre; de la fuerza de las tradiciones, que valora con determinado signo las actividades permitiendo o impidiendo su realización; y de la organización económico-social, en función de la cual está dada la posibilidad de acceso al consumo de ciertas formas de ocio que se establecen en la sociedad.

Es importante retener que, para Dumazedier, hablar propiamente de ocio implica partir de una división de las actividades bajo el criterio de la obligatoriedad; las actividades correspondientes a nuestro fenómeno resultan ser de las no-obligatorias, además, éstas deben realizarse de pleno agrado, cumplir alguna o algunas de las funciones detectadas (descanso, diversión o desarrollo), a la vez que llevarse a cabo después de haber cumplido con las actividades que sí caen dentro de las obligatorias.

Otro autor, Javier Patiño Camarena (16), coincide en una gran medida con la concepción de Dumazedier, sobre todo en lo referente a la división de las actividades a partir del criterio de obligatoriedad, pero concibiendo al descanso, en este caso, como obligatorio. Patiño señala que las horas que el hombre destina a la recuperación de las energías perdidas constituye en realidad un imperativo de la naturaleza, de ninguna manera una elección graciosa de la persona.

Bajo esta concepción, el tiempo del hombre se entiende como una unidad integral dentro de la que pueden identificarse tres instancias: la subsistencia, que se asocia con el descanso ya que éste constituye el presupuesto necesario para la existencia; el trabajo, que es la esencia de la vida material; y el ocio, que representa la sabiduría de la vida cultural. El tiempo libre se divide en "tiempo libre con contenido preciso" y "tiempo libre propiamente dicho", incluyendo dentro del primero todas las actividades tendientes al cumplimiento de las obligaciones domésticas, familiares, ciudadanas, etc. y, en el segundo, aquel tiempo que se puede disfrutar con toda libertad excluyendo, naturalmente, aquello cuya finalidad fuera el descanso.

Dice el autor: "El tiempo libre le permite al hombre ejercer dos funciones primordiales, distracción y desarrollo de

(16) PATIÑO CAMARENA, Javier. "El Empleo del Tiempo Libre" (En la publicación del Instituto Nacional de Estudios del Trabajo Dinámica de la Duración del Trabajo, 1ª edición, México, 1975).

la individualidad" (17) y, de hecho, concibe estas dos funciones como correspondientes a las mismas necesidades que identifica Dumazedier. En realidad, la definición elaborada por este último, que indistintamente se traduce como una definición para el ocio o para el tiempo libre, ha sido adoptada por un gran número de autores e investigadores.

Tal es el caso de Edmundo González Llaca, quien igualmente adopta la definición de Dumazedier aunque, por otra parte, señala que en sentido estricto el tiempo libre es el tiempo residual que sobre después de que se ha cumplido con el tiempo laboral, pero que en realidad, como este tiempo no es tan libre como fuera deseable por toda una serie de obligaciones que impone la vida, si a este tiempo se le sustrae el que se ocupa en dichas obligaciones, queda algo. A ese algo, él le llama tiempo libre neto u ocio.

Sebastián De Grazia es un autor norteamericano que ha reflexionado con gran profundidad sobre este fenómeno. Sus análisis se centran, básicamente, dentro del contexto de los Estados Unidos como un ejemplo típico de la sociedad industrial contemporánea. Su concepción del ocio está marcada definitivamente por la concepción Aristotélica, y encuentra que en realidad el ocio y el tiempo libre son dos conceptos que se refieren a fenómenos totalmente distintos, que en la actualidad lo que existe como fenómeno social es el tiempo libre y no el ocio.

(17) PATIÑO CAMARENA, Javier, Op. Cit., Pág. 53.

De Grazia no relaciona con el ocio ni la dimensión de un período medible, ni necesariamente un contenido placentero, ni tampoco el sentido contrario a la obligatoriedad. El percibe como peligrosa la confusión del ocio, dice que al confundirlo con el tiempo libre, se le identificará como lo opuesto al trabajo, por lo tanto se considerará no productivo. El ocio, en su concepción, es algo que obliga a abandonar otra cosa más querida,

"una vez sabido qué es el ocio, es posible no quererlo. El ocio requiere sacrificio ... Puede ser que lo que se busque sea tiempo libre ... El trabajo es el antónimo del tiempo libre, pero no del ocio. El tiempo libre es una idea de la democracia realizable; el ocio no es totalmente realizable, y por tanto, es un ideal y no sólo una idea. El tiempo libre se refiere a una forma determinada de calcular una determinada clase de tiempo; el ocio es una forma de ser, una condición del hombre, que pocos desean y menos alcanzan ... el ocio no puede existir donde no se sabe qué es ... Cuando algo con el nombre de ocio aparece en la Sociedad del Trabajo, esa criatura de una fê maravillosa, ya no es ocio sino tiempo libre." (18)

El ocio, para De Grazia, sólo existe bajo determinadas condiciones, sólo puede desarrollarlo una persona que " ... por su natural disposición se recrea en cultivar su mente y está libre del estado de necesidad", pero, por una parte, no todos tienen esta natural disposición ni capacidad para el desarrollo de las más altas facultades del hombre, y, por la otra, resulta indispensable estar libre del estado de necesidad. Por ello, un sistema político y religioso que, aunque sea como doctrina, se base en el principio de la igualdad, no sólo no favorece las posibilidades de existencia del ocio, sino que incluso las dificulta. Es decir que, si por principio, para tener algo, es necesario trabajar (ganarlo), resulta un privilegio inadmisibles gozar

(18) DE GRAZIA, Sebastián, Op. Cit., Pág. XVIII.

del consumo sin devengarlos; así, el sostenimiento de una clase verdaderamente ociosa como tal, para tener posibilidades de existir dentro del actual sistema, debería producir algún beneficio que la justificara ante las leyes de Dios y de los hombres, pero aquello que se justifica es porque tiene una función, y eso ya no es ocio. "La vida de ocio puede llevar a cabo muchas cosas, pero no puede prometer ninguna, la libertad, la verdad y la belleza son su religión" (19)

Para De Grazia, en realidad, sucede que la "democracia igualadora" no puede favorecer sino la tendencia a la superficialidad, a la mediocridad, a una enseñanza libresca y, consecuentemente, quienes tienen la capacidad de la creatividad y del cultivo de la mente, se ven limitados y obstaculizados para desarrollarla,

"ha desaparecido la posibilidad de cultivar el espíritu, de ver el mundo con cierta claridad, de ser receptivo para la inspiración y sensible a la belleza. La sociedad democrática se lo ha quitado --y esto para su remordimiento-- no a unos pocos que no cuentan, sino a todos." (20)

Ahora bien, por lo que se refiere al tiempo libre, que para nuestro autor es el que realmente existe en la actualidad como fenómeno social, éste resulta de la división de la unidad total del tiempo del hombre en cuatro categorías: tiempo de trabajo, tiempo relacionado con el trabajo, tiempo de subsistencia y tiempo libre. La calificación del tiempo la da el tipo de ac-

(19) DE GRAZIA, Sebastián, Op. Cit., Pág. 365.

(20) Ibidem., Pág. 381.

tividades que durante él se lleva a cabo y, por eliminación, el tiempo libre es el restante, es decir, lo que no cae dentro de las otras tres categorías. Esto, desde luego, involucra una serie de problemas en la delimitación, puesto que para clasificar una actividad ha de buscarse la función, y ésta, como depende exclusivamente del actor, no es observable, ni siempre es una, ni necesariamente es clara.

Las funciones que se cumplen con las actividades que se desarrollan en los tiempos de trabajo, relacionados con el trabajo, y de subsistencia parecieran explicarse por su misma de nominación; sin embargo, hay actividades cuya clasificación, aun que a primera vista parece muy sencilla, al profundizar en la función, surgen de inmediato los problemas. Menciona el autor como ejemplo, al hablar del tiempo de subsistencia --y consecuen temente de las actividades que involucra-- un caso particular en la compra de algunos artículos:

"Comprar la comida parece entrar claramente en nuestra clasificación, pero ¿qué pasa cuando empleamos más tiempo para encontrar comidas exó ticas, o elegir un desodorante, o buscar aquel traje que sea más se-- ductor, o escoger un buen libro para el viaje del trabajo a casa?" (21)

Aún ante la solución de seguir el criterio del propio actor, De Grazia encuentra que se presentan grandes problemas al nivel de la interpretación; no sería posible manejar tantas categorías como respuestas hubiera y, agruparlas para su estudio, obliga a correr el riesgo de mezclar intenciones muy distintas.

(21) DE GRAZIA, Sebastián, Op. Cit., Pag. 76.

Cabe añadir que este autor señala el aspecto moral en relación a las actividades de tiempo libre. Este aspecto, por lo menos, no se olvida. El individuo que se droga o fornicia, no manifestará éstas como sus actividades de tiempo libre. Finalmente, concluye sobre esta problemática de la siguiente manera:

"Las actividades que caen dentro del tiempo libre son por definición actividades del tiempo libre. Sólo cuando alguien pone una objeción subjetiva, por ejemplo, que no se siente libre, que se encuentra como obligado a aquella actividad, sólo entonces aparece el dilema. El problema aparece cuando tiempo libre se emplea primero en el sentido estricto del tiempo fuera del trabajo, y luego, se mezcla con el sentido de libertad experimentada. Si decimos que las actividades del tiempo libre han de satisfacer ambos sentidos de la idea, chocaremos con otra parte de la paradoja, que las actividades del tiempo libre no pueden ser inmorales, y que si son morales, no se consideran divertidas." (22)

El fenómeno que se estudia, cobra una dimensión distinta bajo la concepción marxista. La dicotomía entre tiempo de trabajo y tiempo libre se plantea como un problema derivado del proceso histórico en el desarrollo de las fuerzas y de las relaciones de producción, no como un problema moral abstracto:

"... el marxismo considera el trabajo y el tiempo libre como efecto de la escisión humana, ambos expropiados y que habrán de ser devueltos al hombre cuando éste sea de nuevo dueño de sí mismo, de todo su tiempo y haya soldado, trabajo y tiempo libre en una síntesis humana superior." (23)

Marx concebía esta escisión del ser humano, esta división y parcelación de su tiempo y sus actividades como algo no correspondiente a la esencia de la naturaleza del hombre. La sociedad cuya existencia misma y desarrollo se sustentan sobre la

(22) DE GRAZIA, Sebastián, Op. Cit., Pág. 367.

(23) TOTI, Gianni, Op. Cit., Pág. 274.

base de la propiedad privada de los medios de producción en manos de unos cuantos genera, inevitablemente, entre muchas otras consecuencias y contradicciones, la enajenación total, en virtud de la cual el hombre es un ser extraño a sí mismo, incapaz de reconocer su identidad en el mundo de cosas y de máquinas, de técnicas y mecanismos por los que produce no para sí, sino para otros, no por conciencia, sino por necesidad. Por lo tanto en este mundo se encuentran enajenados, sustraídos de la esencia del hombre, no sólo una parte de su actividad ni tampoco sólo una parte de su tiempo, sino todo su ser y toda su actividad.

Marx hablaba de un reino de la necesidad y de un reino de la libertad, pero nó como correspondientes a la dicotomía de "trabajo", "no-trabajo", sino como dos instancias en la vida de la humanidad, que por el proceso histórico habrá de seguir la segunda a la primera. El reino de la necesidad, lo vivimos ahora, todos somos presos de la angustia de trabajar para producir y obtener medios que satisfagan nuestro cúmulo de necesidades (el cual, por otra parte, lejos de disminuir, tiende a crecer cada vez más), de las que a ciencia cierta ya no sabrían distinguirse las reales de todas aquellas que son ficticias, creadas por el propio sistema. El reino de la libertad es otro mundo, por decirlo así, implicaría la abolición del trabajo nó como actividad sino como una forma de sujeción a la necesidad y a los demás, sólo en esta perspectiva el hombre podría volver a identificarse consigo mismo y a encontrarse con, y en, los demás, a encontrar el verdadero sentido de su existencia.

Marx afirmó que "el trabajo es la forma fundamental de la actividad humana" (24) y concebía también la posibilidad del "libre desarrollo de las facultades humanas" (25); pero no puede entenderse, de acuerdo a lo primero, que bajo su concepción, toda actividad correspondiente a cualquier otro aspecto de la vida del hombre debiera sujetarse al trabajo o justificarse respecto al mismo, como tampoco se puede interpretar, en función de lo segundo, que haya negado al trabajo. De hecho, la concepción misma del trabajo adoptaba para él un contenido diferente. Marx y Engels escribieron:

"Lo que hoy se llama trabajo sólo es un pedacito minúsculo y miserable de la enorme y desmedida producción; sólo es aquella parte de la producción, repugnante y peligrosa, que la religión y la moral honran con el nombre de trabajo, y acerca de la cual se atreven a regar, además sentencias de toda clase como fórmulas de bendición (o de brujería): "trabajar con el sudor de la frente", como prueba mandada por Dios; "el trabajo hace dulce la vida", a título de aliento, etc. La moral del mundo en que vivimos, muy sabiamente se cuida mucho de llamar trabajo también a las relaciones de los hombres bajo sus aspectos agradables y libres. Habla de ellas con desprecio, a pesar de que, ellas también, son una manera de producir. El comunismo ha desenmascarado esta predicadora hipócrita, la miserable moral." (26)

De hecho, no sólo el trabajo sino toda la actividad propia del hombre sería, en la sociedad ideal concebida por Marx, un conjunto de actividad creadora, de actividad superior:

"El hombre podrá producir de modo universal, libre de la necesidad física, precisamente porque produce de verdad, sólo cuando está libre de ella. El hombre reproducirá libremente toda la naturaleza según las leyes de la belleza, y la natura será su obra y su realidad y podrá mirarse en un mundo creado por él mismo." (27)

(24) TOTI, Gianni, Op. Cit., Pág. 274.

(25) GORZ, André. "El Socialismo Difícil" (En La Sociedad Industrial Contemporánea . Siglo XXI Editores, S.A., México, 1975). Pág. 147.

(26) TOTI, Gianni, Op. Cit., Pág. 274.

(27) Ibidem., Pág. 275.

Así pues, podemos entender que bajo la concepción marxista, el tiempo libre y el tiempo de trabajo, la actividad libre y la actividad de trabajo, constituyen en el fondo componentes de una misma realidad, cuya separación y posición antagónica son producto falacioso de un momento histórico del desarrollo de la humanidad; podrían entenderse, tal vez, como las dos caras de una misma moneda y, sería la moneda la que tuviese un diferente contenido según la sociedad, o más precisamente según el modo de producción. En este sentido, la oposición se daría entre lo creativo y lo enajenante, entre lo sujeto y lo libre, entre lo extraño y lo identificable. Dentro de esta concepción, un aspecto de suma importancia a destacar, es la percepción de la actividad del hombre como un todo integral, se entiende que, de hecho, si se dice que una parte de la actividad se encuentra en uno de los polos de la moneda, la realidad es que en este polo se encontrarán las características de todo el ser humano, consecuentemente, de toda su actividad.

Señala De Grazia con respecto a Marx, que éste observó una relación entre el ideal del ocio y la libertad, dado que para Marx el reino de la libertad estaba fuera del de la producción material; y que, aunque confundiendo el tiempo libre con el ocio, en realidad reconoce un tipo superior de actividad que se puede identificar con la actividad del hombre ocioso.

González Llaca, por su parte, encuentra que Marx, en su sociedad ideal, plantea un regreso definitivo al tiempo libre

de los griegos como mayor fuente de felicidad, pero que tiene el mérito histórico de concebir que en esta nueva civilización, la felicidad de unos no se basará en la esclavitud de otros.

En muchas ocasiones, el identificar este fenómeno con la "mera" recreación se considera totalmente impropio, argumentándose que se restringe a una de sus más intrascendentales manifestaciones. Sin embargo, pocas concepciones se han encontrado tan apegadas a lo que en realidad ocurre --por lo menos en la sociedad actual-- en torno a dicho fenómeno que, bajo esta concepción, se vé identificado por el término recreación. Nos referimos a la concepción de Danford, quien expresa:

"En la naturaleza y necesidades de los seres humanos y de la democracia norteamericana han de buscarse los valores que debe proponerse alcanzar la recreación ... Una de las metas básicas de la democracia consiste en obtener un máximo de felicidad humana, brindando a todo individuo oportunidades adecuadas para lograr la satisfacción de sus deseos mientras no sean de naturaleza antisocial. Cuando la democracia no llega a alcanzar este objetivo, su misma existencia corre peligro ... En sus momentos de ocio nuestra gente tiene una gran oportunidad de recrearse y evadirse, por lo menos temporalmente, del peso sofocante de cosas y responsabilidades, convirtiéndose así nuevamente en lo que la naturaleza ha querido que sean: seres humanos felices y contentos ... Sobre la base de este concepto halla la recreación su sentido de dirección, su principal orientación." (28)

Se puede fácilmente visualizar, a través de esta concepción, el alcance de la función a la que se vé sujeto el fenómeno que nos ocupa. Esta función, básicamente de compensación y de evasión, en realidad no es privativa de la sociedad norteamericana, ni mucho menos resulta intrascendental.

(28) DANFORD, R. Planes de Recreación para la Comunidad Moderna. (Bibliográfica OMEBA, Argentina, 1966). Pág. 90

Naturalmente, no se ha pretendido presentar una revisión completa de las concepciones desarrolladas en torno al fenómeno del tiempo libre, sino sólo una muestra suficiente para percibir la gran complejidad conceptual que lo ha venido caracterizando. Esta complejidad, confusión e, inclusive, antagonismo, como ha podido observarse, se origina, en buena medida, por la mezcla de dimensiones de orden tanto cuantitativo como cualitativo. Ciertamente, ello no se deriva caprichosa y gratuitamente; pues, si en el devenir histórico siempre ha aparecido algo que se define por su relación con la actividad productiva; si esto ha tenido una importancia tal que, en términos de identificación diferenciada, ha trascendido las épocas y la diversidad de sociedades; y si, además, ha venido adoptando significados y valores en esencia distintos, se encuentra un principio de explicación y justificación. Sin embargo, ello no excluye que, el mantener estas mezclas respecto al fenómeno real que se presenta en la sociedad actual resulte, de hecho, una intencionada distorsión del mismo o, en el mejor de los casos, un necio empeñamiento.

2.2 PERSPECTIVAS

Se ha visto que existen desde grandes antagonismos hasta sutiles diferencias en cuanto a la concepción del fenómeno que se analiza. Consecuentemente, es de entenderse que, respecto a su futuro, a su solución, a sus perspectivas, se presenten también algunas divergencias.

Es importante señalar, sin embargo, que por diferentes que sean las concepciones, y por divergentes que resulten los planteamientos sobre sus perspectivas, el análisis de las reflexiones formuladas en relación a este fenómeno, por autores básicamente contemporáneos, permite identificar algunas coincidencias de carácter genérico que adquieren la mayor relevancia dentro de nuestro contexto analítico. Esto es, que el tiempo libre puede ser uno de los factores más importantes (para algunos el único) en el logro del pleno desarrollo individual y social a través de la superación y la realización humanas; que --al menos en la sociedad actual del mundo occidental, aunque cabe señalar que para algunos, en toda sociedad que se conozca-- la realidad de este fenómeno dista mucho de haber adoptado una tendencia en tal sentido; y que, por lo tanto, las características que lo han venido conformando deben cambiar.

Estas ideas pueden detectarse desde en autores que, partiendo de una concepción marxista, piensan que no es suficiente el cambio en el modo de producción para acceder necesariamen-

te y de manera automática a una plena realización del hombre por medio del tiempo libre, hasta en autores que, convencidos de la bondad de la democracia occidental, señalan que el tiempo libre es un fenómeno que sólo necesita reorientarse dentro del mismo contexto económico-social, a fin de que produzca sus mejores efectos, pasando por quienes plantean formas totalmente diferentes pero dentro de la misma estructura, y por quienes identifican a este fenómeno, precisamente, como la posibilidad que podría conducir hacia el cambio social radical.

Por ejemplo, un autor como Danford, cuya concepción se planteó en el apartado anterior, expresa lo siguiente:

"Hace mucho tiempo que hemos estado divorciados de los grandes problemas sociales ... debemos no sólo definir nuestras miras, si no que debemos inyectarles una finalidad social ... El hombre, experimenta necesidades tan numerosas y diversas, y tan vitales para su bienestar y felicidad general, que insume gran parte de su existencia en una serie continua de tentativas para satisfacer esas necesidades e impulsos profundamente arraigados y fundamentales. El grado de su éxito es, en gran parte, la medida de su realización personal; el grado de su fracaso es una medida de frustración humana, desajuste, infelicidad ... ha habido una tendencia muy pronunciada a medir el progreso en función del desarrollo tecnológico ... Sin embargo, existen muchos indicios de que la felicidad humana no ha progresado con un ritmo paralelo al de este progreso material ... La máquina ha invadido también el ámbito del tiempo libre. El hombre permanece sentado ... " (29)

y señala que es necesario encontrar nuevos valores para reorientar la recreación y el ocio de la población, que este sistema de valores deberá tomar en cuenta la naturaleza y características de los requerimientos que plantean los hombres, estableciendo una estrecha relación entre tal reorientación y los principios de la democracia.

(29) DANFORD, R., Op. Cit., Pág. 90.

Dumazedier, por su parte, encuentra que el ocio es un fenómeno que está en plena expansión; sin embargo, que no ha recibido la atención debida, ni desde el punto de vista de los estudios, análisis e investigaciones, ni desde el punto de vista institucional; que los problemas de pandillerismo y delincuencia juvenil, cuyos actos destructivos se llevan a cabo en un 99% dentro del tiempo libre, son analizados bajo múltiples aspectos de orden legal, educativo, etc., pero casi nunca a la luz de las nuevas necesidades de una civilización que valoriza la edad privilegiada del ocio que es la juventud y que no ha encontrado ni su moral, ni su filosofía, ni su derecho. Indica como evidente la influencia del modo de vida americano, y nó como un hecho afortunado, puesto que si bien es cierto que en este modo de vida se le otorga un sitio importante al ocio, en el mismo se implica también una carrera sin fin hacia el amontonamiento pletórico del mercado, una presión permanente y anárquica de la publicidad sobre el consumidor lo que, a la larga, sólo puede conducir a la "locura más completa", siendo, precisamente, en el ámbito del ocio donde esta carrera puede producir sus más desfavorables resultados.

Este autor visualiza como solución a la problemática involucrada, el otorgamiento necesario y urgente de un lugar de primer orden, "central", para los problemas de carácter social y cultural del ocio dentro de los países que se encuentran en lo que puede identificarse como "civilización industrial"; en la construcción de una democracia cultural, cuyos criterios, de he-

cho, existen ya --concientes o inconcientes-- pero en general, mal definidos y parciales, tanto por lo que se refiere a los fines que se persiguen, como por lo que toca a los medios. Señala que se hace necesario el desarrollo cultural de una sociedad de masas que esté a la medida de los valores de la democracia y de los poderes de la civilización técnica; que una democracia, necesariamente conlleva el pluralismo de grandes corrientes de ideas e implica su respeto, pero que estas diversas ideologías, dentro del contexto del desarrollo cultural correspondiente al ocio de masas, deben conjuntarse y constituirían la mejor fortaleza tanto contra la propaganda totalitaria, como contra la incoherencia liberal, en suma, la mejor base para la construcción de una democracia cultural.

González Llaca --quien como ya se mencionara adopta la concepción de Dumazedier, en lo fundamental, sobre el contenido del ocio y sus funciones--, señala que no es válido pensar que el trabajo, o de una manera más específica el modo de producción, determine con un carácter inexorable el tipo de ocio que se presenta en una sociedad. Ciertamente reconoce la, punto menos que desafortunada situación del ocio en la sociedad actual, ya que señala:

"en el tiempo libre (el hombre) actúa no sólo sin percatarse de la existencia de una voluntad superior que dirige sus actos, sino que todavía le queda la convicción de actuar en ejercicio de su libertad. El hombre del ocio es absorbido por el hombre de consumo ... la publicidad exprime la mente humana ... hasta la última gota de dignidad, ... pregona esa "moralidad" de producción y consumo, y estrecha la dependencia de la aprobación ajena por medio de mensajes comerciales que difunden una "cultura" de la posesión, de la envidia, del

"esnobismo", de la competencia insana." (30)

Sin embargo, encuentra que dentro de esta misma sociedad existen grandes posibilidades de transformación y, más que grandes posibilidades, urgente necesidad de atender este problema para lograr su transformación.

Al respecto, piensa que la responsabilidad de dicha atención, resulta ser compartida. Esto es, que, en parte, corresponde al obrero mismo el lograr que, a través de las organizaciones sindicales, se defiendan sus intereses y se luche por su mejoramiento; que, en parte también, es una responsabilidad del Estado en la medida en que éste debe atender el aspecto sociopolítico del tiempo libre, y garantizar la adecuada satisfacción de los diversos requerimientos de los ciudadanos; por último, e igualmente en parte, recae también en las empresas esta responsabilidad, puesto que no debe entenderse que éstas constituyen exclusivamente entidades económicas, sino que, asimismo, representan células sociales con un valor formativo de la cultura del obrero, con lo que, además, dichas empresas deben reconocer los efectos positivos que sobre la productividad se derivarían de una adecuada atención de las necesidades en torno al tiempo libre.

Existen, por otra parte, algunos autores para quienes la transformación del tiempo libre actual en algo superior --por supuesto entendiendo que su presente situación es inadecuada y

(30) GONZALEZ LLACA, Edmundo, Op. Cit., Pág. 66.

desfavorable--, es algo que se encuentra muy lejano, inclusive no alcanzable de no transformarse las características del sistema productivo de las sociedades predominantes que en la actualidad se conocen (incluyendo las sociedades socialistas).

Por ejemplo Sebastián De Grazia --de acuerdo a cuya concepción se establece una diferencia tajante entre tiempo libre y ocio, aunque no como opuestos, dado que no giran sobre el mismo eje--, analiza la posibilidad de que el tiempo libre actual se transforme en ocio partiendo, para ello, de que el primero se encuentra sujeto a la sombra del trabajo y del comercio y de que se caracteriza, entre otros aspectos negativos, por la pasividad mental. Después de referir los rasgos principales y aspectos colaterales de cada uno de estos dos diferentes fenómenos, se pregunta y expresa: "¿Son compatibles la democracia y el ocio?, la respuesta es no. Hoy día en la democracia existe el tiempo libre, aunque en menos cantidad de lo que se cree; ocio no hay ninguno" De hecho, entiende que transformar cualquiera de las características de la moderna idea del tiempo libre, implicaría ir en contra de la democracia; así, "arrancar al tiempo libre su condición de sujeto al tiempo", significaría separarlo del trabajo y una ideología no basada en el tiempo y el trabajo no podría soportar un sistema industrial;

"separar del tiempo libre las cualidades de mejora ... de siempre-en-busca-de-algo, equivaldría a robar a la democracia la teoría del progreso ... Lo mismo ocurre con la base de las operaciones del tiempo libre: los productos. Para arrancar al americano de las cosas, habría que eliminar la publicidad ... Los intereses de la publicidad son en sí formidables y detrás de ellos se alzan los de los negocios ... Cualesquiera medidas se adoptaran para

romper la garra del comercialismo implicarían una sustitución de autoridad, de la dirección comercial por la gubernamental." (31)

De Grazia señala, en fin, que dadas las características del ideal del ocio, opuestas totalmente a las que pueden asociarse a las ideas de igualdad y de trabajo; y debido a que estas últimas resultan ser parte tanto del credo democrático, como del socialismo de hoy, la conversión del tiempo libre hacia el mencionado ideal del ocio, aparece prácticamente imposible.

Más aún, De Grazia apunta un importante aspecto que se relaciona con la mentalidad y la capacidad. Muy probablemente, la gente no aprovecharía del ocio aunque tuviera la oportunidad de hacerlo --dice--, primero, porque es posible que no exista una fuerte tradición de ocio; segundo, porque en su ausencia, las fuerzas que se oponen al ocio, intervendrán no para traer una nueva tradición, sino para continuar la norma diaria del trabajo, el tiempo libre y el gasto de dinero; y tercero, porque es posible que el ocio se encuentre por encima de la capacidad de la mayoría.

Otro autor que coincide en pensar que en las sociedades actuales --capitalistas y socialistas-- no se presentan las posibilidades para lograr una plena realización del hombre, es André Gorz, aunque este autor tiene una concepción distinta a la de Sebastián De Grazia. Gorz parte de la concepción ideal del

(31) DE GRAZIA, Sebastián, Op. Cit., Págs. 311 y sigs.

comunismo planteada por Marx, la cual sintetiza de la siguiente manera: "una praxis común, dueña tanto de su desarrollo como de su producto común, realizada libremente por la asociación voluntaria de los individuos sociales." (32)

Gorz piensa que, de una y otra manera, todos los modelos que se han esbozado como "civilización del ocio", postulan simplemente la ampliación del tiempo para el desarrollo de mayor diversidad de actividades de tiempo libre, pero que, de todas maneras, siguen careciendo de contenido social, y mucho menos tienen a adoptar un carácter social creador; que tales actividades siguen siendo sólo pasatiempos, meras compensaciones a la monotonía del trabajo y a la pobreza de relaciones humanas en el mismo, ya que las relaciones sociales siguen siendo determinadas por las relaciones de trabajo y de producción. Advierte que aún ante la eventualidad de que se redujera la semana laboral a 32 ó 24 horas, de no cambiar las relaciones de producción y de trabajo, ni la mentalidad de los individuos, en virtud de la cual, después del trabajo se continúa el mismo tipo de actividades vacías de contenido, no se lograría avanzar hacia una forma superior de civilización.

Para Gorz, esta situación es igualmente válida en la sociedad socialista actual debido a que en el socialismo de la escasez, por la necesidad de acumulación, hubieron de adoptarse las mismas técnicas de producción, de organización y de división

(32) GORZ, André, Op. Cit., Pág. 128.

del trabajo de la industria capitalista, y a que dichas técnicas son opresivas, viviéndose igualmente como tales en la referida sociedad socialista.

Así, la perspectiva de solución que él visualiza es, pues, la abolición de las técnicas de producción y de organización del trabajo, ya que las mismas revisten hoy un grado tal de deshumanización, que resulta igual al que las caracterizaba hace ya más de un siglo.

Dentro de la concepción marxista, dado que el fenómeno de la actividad del hombre es percibido como un todo, como una unidad, como un conjunto integral cuya escisión es temporal dentro del proceso histórico de la evolución de las sociedades, las perspectivas no se plantean en términos de un futuro del trabajo como tal y del tiempo libre también como tal, sino que se visualizan como una conjunción de trabajo y tiempo libre en una sola dimensión de actividad libre y creadora.

"El reino de la libertad empieza solamente allá donde cesa el trabajo determinado por la necesidad y por la finalidad exterior; por su naturaleza, se encuentra, pues, más allá de la esfera de la producción (...) Más allá de él (o sea, del reino de la necesidad), empieza el desarrollo de las capacidades humanas que es fin en sí mismo, el verdadero reino de la libertad; el cual, sin embargo, sólo puede florecer sobre las bases del reino de la necesidad. La condición fundamental de todo esto es la reducción de la jornada laboral." (33)

Ahora bien, el desarrollo de las capacidades humanas, así concebido, pareciera estar --dicen algunos autores como el

(33) MARX, Carlos. El Capital. (Citado por Gianni Toti en su obra mencionada, Pag. 114).

mismo Gorz-- más lejano en la actualidad de lo que pareció estar para el propio Marx en su época.

Por el contrario, para un autor como Gianni Toti, esta posibilidad es totalmente real y presente. El sostiene incluso, que en la sociedad socialista esta perspectiva se encuentra definitivamente encaminada en tal sentido.

Toti adopta la concepción marxista y encuentra que el problema más grande en la sociedad capitalista actual, es el no querer reconocer la contradicción de base que se presenta en la misma. Esta es la contradicción entre las clases sociales resultantes de la propiedad privada de los medios de producción, lo que, a su vez, genera toda la serie de consecuencias y conflictos tan ampliamente conocidos en la sociedad industrial capitalista contemporánea. Tales conflictos y degradación humana, señala el autor, resultan ser reconocidos incluso por los ideólogos, sociólogos, psicólogos, administradores, etc. de esta sociedad, y en base a ellos la critican, pero no la rechazan; de hecho, se niegan a aceptar que su causa se encuentra, precisamente en los fundamentos mismos de dicha sociedad. Así, expresa Toti:

"La satisfacción en el trabajo, la reflexión en el tiempo libre son tendenciosamente frustradas por el mecanismo de la sociedad capitalista que impone al trabajo sólomente "su precisa y modesta funcionalidad en la totalidad de los objetivos", y al tiempo libre, la falta de cualquier actividad de pensamiento que pueda volcarse después en el tiempo de trabajo. Placer y espíritu son expulsados del trabajo enajenado y del tiempo libre mecanizado, de manera que se transforman, tanto uno como otro, en la propia sujeción humana a lo inhumano ... Sin embargo es precisamente allí donde se debe encarar al "monstruo" y devolver espíritu y placer al trabajo y al tiempo libre. No es posible refugiarse en un "tercer tiempo"; y, cuando es posi-

ble, se dejan los otros dos tiempos de la vida en manos del enemigo. La batalla que el obrero y el técnico libran para no dejarse excluir por el mecanismo general de la producción, para salir de su parcela tan reducida de competencia y participar en el diseño general combinando todo, cada gesto y cada pensamiento, es una manera de rescatar el trabajo del vaciamiento funcional. Si la lucha para aumentar el tiempo libre, para sustraer más tiempo a la explotación, acelera la toma de conciencia de las contradicciones, salva al tiempo libre conquistado de su sucesivo avasallamiento al mecanismo de los entretenimientos, para impregnarlo de pensamiento político; es lo que sucede para las grandes masas comprometidas en lucha social, sindical y política, prescindiendo de las sujeciones superficiales, y de todos modos no definitivas, a la industria cultural de masa." (34)

Como puede observarse, para Toti, la posibilidad no sólo existe y se encuentra totalmente abierta, sino que, además, la visualiza, precisamente, respecto del tiempo libre. Esta postura se encuentra muy claramente sintetizada en la portada de su libro por la expresión: "... pero no lo llamaría tiempo libre, sino "tiempo de compromiso", "tiempo cultural", "tiempo revolucionario", "tiempo militante" ... "

Este somero análisis en relación a algunas de las perspectivas asociadas al tiempo libre, permite identificar, además del consenso en el sentido de un deseable cambio, el indudable involucramiento de este fenómeno con respecto a las estructuras socioeconómicas.

(34) TOTI, Gianni, Op. Cit., Pág. 142.

CAPITULO 3

CONTEXTO ANALITICO

Parece ser innegable la existencia de una estrecha relación entre el tiempo libre y la estructura socioeconómica. La realidad de esta relación, independientemente de las expectativas que se asocian a nuestro fenómeno, muestra una tendencia en el particular sentido del apoyo de éste a la preservación de dicha estructura. Por otra parte, se encuentra que esta tendencia se propicia a través del funcionamiento de algunos mecanismos cuya efectividad se basa, especialmente, en el condicionamiento.

En el presente capítulo se pretende establecer un marco referencial de análisis que permita estudiar una manifestación específica del fenómeno: los patrones en el uso del tiempo libre encontrados en un grupo de trabajadores de nuestro país.

Así, después de plantear, desde una perspectiva tendiente a la operacionalización, los principales elementos de relación del tiempo libre con la estructura socioeconómica en el contexto de la sociedad capitalista; y las vinculaciones que pueden establecerse entre dicho fenómeno y uno de los mecanismos de condicionamiento referidos, se concluye este capítulo con la formulación de algunos conceptos y componentes operacionales de base, y con un planteamiento que constituye el marco hipotético que se somete a análisis.

3.1 EL TIEMPO LIBRE Y LA ESTRUCTURA SOCIOECONOMICA

Uno de los aspectos más sobresalientes en el tratamiento del fenómeno social del tiempo libre, es su relación con la estructura socioeconómica. Esta relación se presenta como una especie de "navaja de doble filo" de acuerdo a la forma en que se ha visualizado. Esto es que la interacción, y en última instancia las repercusiones, entre el tiempo libre y la estructura de la sociedad pueden enmarcarse en dos grandes direcciones totalmente opuestas.

En efecto, por un lado, ha venido a entenderse que este fenómeno representa la posibilidad de desarrollo de las más altas facultades del hombre, su plena realización, la superación de la sociedad; en este sentido, propiciaría la toma de conciencia, el surgimiento de una actitud verdaderamente crítica a la vez que creadora y, como tal, esta posibilidad habría de constituirse en uno de los principales factores de apoyo a la transformación social que lleva implícitos cambios estructurales.

Por el otro, contrariamente, representaría la posibilidad de lograr mayor número de satisfactores a necesidades individuales de carácter inmediato, que más bien caerían dentro de las denominadas "necesidades creadas" --en oposición a las reales--, con lo que no sólo no conllevaría un rechazo de las condiciones estructurales, sino que implícitamente se transformaría en un definitivo factor de apoyo a la reproducción y fortalecimiento de

la estructura socioeconómica imperante por la vía del impulso al consumo de bienes y servicios, y por la consecuente mediatización social derivada de la aparente situación no sólo de bienestar, sino incluso de libertad.

En cuanto a la primera dirección; es decir, aquella en virtud de la cual al tiempo libre se asocia la posibilidad de liberación para la actividad creadora y se le contempla como la vía de superación personal y participación conciente que abriría el camino a la plena realización del hombre, debe señalarse que se trata de una posición que, si bien ha merecido el acuerdo de un número importante de quienes han analizado el fenómeno, la misma no se sustenta con la realidad, sino que por el contrario, parece profundamente contrastante con ella.

Aún en países altamente industrializados, donde las posibilidades de utilización del tiempo libre han alcanzado su mayor expresión (tanto en términos cuantitativos, como en cuanto a su diversificación) y donde, de hecho, existen instituciones y organismos exclusivamente destinados a atender lo referente al uso del tiempo libre, tal situación no ha conllevado el planteamiento de serios cuestionamientos tendientes a una posible transformación estructural; lejos de ello, los miembros de estas sociedades no parecen tender siquiera hacia algo parecido a la plena realización --suponiendo que pudiera darse dentro del mismo sistema-- toda vez que viven, entre otras, una problemática de patología social que se agudiza continuamente.

En realidad, asociar tal dirección al tiempo libre, como fenómeno existente en la sociedad actual, implica por una parte, plantearlo sólo en términos potenciales y, por la otra, hacer depender esta potencialidad, de la adopción de ciertas características de orden cualitativo por parte del referido fenómeno.

Estas características, que se refieren a la actividad reflexiva, al análisis crítico, al desarrollo y superación, a la búsqueda de soluciones y, como corolario, a la organización para la lucha, no son autogenerables a partir de las características del tiempo libre; menos aún, en función del mero incremento en su dimensión temporal. De hecho, se darían como derivación de otros aspectos, y no sería sino su evolución la que involucraría al propio fenómeno del tiempo libre, al igual que a muchas otras de las manifestaciones de la vida social.

Aún dentro de una posición como la de Gianni Toti, quien es, entre los autores mencionados, no sólo el que más acerbamente critica la situación de dependencia y manipulación del fenómeno en el sistema capitalista sino, además, el más convencido de su posible viraje, de la necesidad de acelerar este cambio y de la importancia del mismo como el camino hacia la transformación estructural, se encuentra clara la necesidad de algo más que el incremento temporal del tiempo libre. En la medida en que ese algo más es externo al mismo, cabe preguntarse si la especie de "quimera potencial" no se adecúa más bien a otro tipo de fenómenos que al propio del tiempo libre.

Por lo que se refiere a la segunda dirección; es decir aquella en cuya virtud el tiempo libre es un fenómeno que no sólo se encuentra condicionado por la estructura socioeconómica si no que, incluso, se vé sujeto a una especial atención para este condicionamiento en la medida en que resulta un importante factor de apoyo a la preservación del sistema imperante, es la que, de hecho, parece concordar con la realidad. Por ello, es la que puede constituir un marco teórico válido para el análisis de una manifestación específica de dicho fenómeno.

El materialismo histórico como teoría científica para el estudio de las sociedades proporciona elementos básicos que permiten encontrar, de manera general y bajo un amplio contexto, la ubicación de los fenómenos sociales, su interacción y los elementos explicativos de su causalidad.

Uno de los principios básicos de esta concepción es el carácter determinante de la base económica sobre todos los demás aspectos que se presentan en cualquier sociedad. Engels expresa que: "... la producción, y, junto con ella, el intercambio de sus productos, constituyen la base de todo el orden social" (35) Marx, por su parte, manifiesta que el conjunto de las relaciones de producción, conforman la base de la sociedad que es la estructura económica y que es sobre ella sobre la que se eleva la superestructura jurídica y política, correspondiéndole determinadas formas de conciencia social. Es decir que la vida material

(35) ENGELS, Federico. Anti-Dühring. (Editorial Grijalbo, México, 1964). Pág. 264.

condiciona el proceso de la vida social. (36)

La historia muestra que las transformaciones relativas al modo de producción y a su desarrollo, provocan, a partir de los cambios en el proceso productivo, una dinámica constante de ajustes y desajustes entre el trabajador, su medio laboral y el conjunto social de que se trate; ya que, aunque el trabajo, como condición natural del hombre, resulta ser independiente y, de hecho, trasciende a los diferentes modos de producción, la forma específica que el mismo adopta bajo cada uno de ellos sí se condiciona.

"Lenin afirmaba que la categoría político-social determinada no es el trabajo sino únicamente la forma social del trabajo, o dicho en otros términos: las relaciones que contraen los hombres entre sí de acuerdo con su participación en el trabajo social." (37)

Así el surgimiento y evolución del capitalismo han generado significativos cambios en el seno del mundo laboral que han ido modificando la conformación tanto individual como de grupo entre los trabajadores, bajo una creciente complejidad que se refleja en los diferentes aspectos en que se manifiesta el conjunto social. Dentro de estos cambios, interesan particularmente, para los propósitos de este trabajo, aquellos que han venido conformando las situaciones que modifican la relación entre el tiempo de trabajo y el tiempo libre (sea para agudizar o para atenuar el antagonismo, o para variar sus signos de valoración),

(36) MARX, Carlos. Contribución a la Crítica de la Economía Política, (Fondo de Cultura Popular, México, 1970). Pág. 12

(37) ROZHIN, V.P. Introducción a la Sociología Marxista. (Ediciones de Cultura Popular, S.A. México, 1977). Pág. 126

hasta llegar a las condiciones en que se presenta actualmente en nuestra sociedad.

La manufactura, como forma inicial característica del capitalismo, implicó una división del trabajo que, basada en la cooperación, dió lugar a la invención de herramientas y técnicas especializadas " ... echando en todas partes los cimientos para ese desarrollo de las especialidades y los especialistas, para esa parcelación del hombre ... " (38) Se generan y multiplican los obreros parciales cuya combinación --dice Marx-- forma al obrero colectivo. Es este último quien en realidad produce mercancías y nó cada obrero en su individualidad.

"El mecanismo social de producción, integrado por muchos obreros individuales parcelados, pertenece al capitalista. ... La verdadera manufactura ... crea una jerarquía entre los propios obreros ... fomentando artificialmente una de sus habilidades parciales, a costa de aplastar todo un mundo de fecundos estímulos y capacidades, ... se secciona al individuo mismo, se le convierte en un aparato automático adscrito a un trabajo parcial ... su fuerza individual de trabajo ... ya sólo funciona articulada con un mecanismo al que únicamente puede incorporarse después de vendida (al) ... capitalista." (39)

Esta nueva conformación del individuo en su mundo de producción habría de constituir el inicio de una serie de trascendentales transformaciones subsecuentes. El desarrollo mismo de las fuerzas productivas haría avanzar el proceso hacia la gran industria, cada vez se separa con mayor nitidez el mundo activo laboral de la actividad pensante y creativa. De hecho, la ciencia llega a entenderse y a ser como una fuerza externa a la producción, como un elemento sólo vinculado a ésta a través del servicio que representa para el capital.

(38) MARX, Carlos. El Capital. (Fondo de Cultura Económica, México-Bogotá, 1976, V.1) Pág. 288.

(39) Ibidem., Págs. 293 y 294.

Si las transformaciones dentro del régimen capitalista de producción se inician a partir de la fuerza de trabajo; ello, a la postre, llega a ser sólo la base para avanzar en el proceso productivo y permitir que en las nuevas transformaciones el obrero pase a constituir un elemento secundario. El avance hacia la gran industria se opera a través de cambios que parten del instrumento de trabajo y ya no del propio trabajador.

"La máquina de que arranca la revolución industrial sustituye al obrero que maneja una sola herramienta por un mecanismo que opera con una masa de herramientas iguales o parecidas a la vez movida por una sola fuerza motriz, cualquiera que sea la forma de ésta ... para que exista un verdadero sistema de maquinaria y no una serie de máquinas independientes, es necesario que el objeto trabajado recorra diversos procesos parciales articulados entre sí como otras tantas etapas y ejecutados por una cadena de máquinas diferentes, pero relacionadas las unas con las otras y que se complementen mutuamente." (40)

Así, la división del trabajo, que bajo la época de la manufactura dió lugar a relaciones características que implicaban la parcelación del trabajador, aparece de nuevo adoptando una forma más compleja y, en este caso, ajena al obrero. Se parte ahora de una combinación de diversas máquinas parciales.

La maquinización crea condiciones nuevas que propician el incremento de la jornada de trabajo, como consecuencia del desgaste de la propia maquinaria. Este desgaste proviene de tres condiciones: por utilización, por inactividad y por la depreciación que Marx califica de "moral" (esta última surge al hacerse disponible en el mercado una máquina más perfeccionada). De estos tres tipos de desgaste, el único productivamente útil

(40) MARX, Carlos, El Capital, Págs. 306 y 309.

es el de la utilización, por lo tanto, éste es el que debe incrementarse para, consecuentemente, disminuir el désgaste inútil que proviene de la inactividad, y minimizar el riesgo de la depreciación moral. Ello explicaría:

"la paradoja económica de que el recurso más formidable que se conoce para acortar la jornada de trabajo, se trueque en el medio más infalible para convertir toda la vida del obrero y de su familia en tiempo de trabajo disponible para la explotación del capital." (41)

Empero, esta prolongación desmedida de la jornada de trabajo no podía continuar indefinidamente. Una condicionante relacionada con el rendimiento y derivada de la naturaleza misma imponía su presencia. La capacidad de producir actúa bajo límites temporales, más allá de los cuales se disminuye en una razón inversa al tiempo.

Si bien esta consideración hubo de imponerse por la fuerza de la reacción social, y no sin pasar por duras luchas hubo de surgir la legislación que limitaba la duración de la jornada de trabajo; la motivación que se encuentra en la propia esencia del capital habría de dar lugar, ante este hecho inevitable, a un nuevo fenómeno de la más profunda trascendencia que es el de la intensificación del trabajo. Tal intensificación se consigue con el incremento en la velocidad de la maquinaria y en el radio de acción que le corresponde al obrero.

"En la manufactura y en la industria manual, el obrero se sirve de la herramienta: en la fábrica, sirve a la máquina. Allí los movimientos del instrumento de trabajo parten de él; aquí, es él quien tiene que seguir sus movimientos. En la manufactura, los obreros son otros tantos miembros de un mecanismo vivo. En la fábrica, existe por encima de ellos un mecanismo muerto, al que se les incorpora como apéndices

(41) MARX, Carlos, El Capital, Págs. 335 y 336.

vivos ... El trabajo mecánico afecta enormemente el sistema nervioso, ahoga el juego variado de los músculos y confisca toda la libre actividad física y espiritual del obrero. Hasta las medidas que tienden a facilitar el trabajo se convierten en medio de tortura, pues la máquina no libra al obrero del trabajo, sino que priva a éste de su contenido. Nota común a toda producción capitalista, considerada no sólo como proceso de trabajo, sino también como proceso de explotación del capital, es que, lejos de ser el obrero quien maneja las condiciones de trabajo, son éstas las que le manejan a él ... " (42)

Otra característica asociada al sistema capitalista, que resulta de especial relevancia, es la condición --o al menos la ilusión-- de libertad. En efecto, esta condición actúa dentro del engranaje de estímulos y motivaciones favorables a la propia actividad laboral. Refiere Marx a este respecto una cita de J. Steuart sobre el modo de producción capitalista en relación con el esclavismo:

"Era éste un método violento para que la humanidad trabajara en la producción de alimentos ... Se les podía obligar a trabajar porque eran esclavos de otros, ahora se les obliga a trabajar porque son esclavos de sus propias necesidades." (43)

La importancia de enfatizar las características referidas, se deriva de que es, precisamente, a partir de estos hechos que el carácter temporal asociado a la dicotomía "trabajo", "no-trabajo" cobra su mayor relevancia. En efecto, estas condiciones deshumanizantes que el régimen de producción imprime al trabajo y, consecuentemente, al tiempo en el que éste se realiza, son las que van a marcar la pauta de la percepción valorativa antagonica respecto a los dos grandes tipos de actividad del hom-

(42) MARX, Carlos. El Capital, Págs. 349 y 350.

(43) MARX, Karl. El Capital, Libro I Capítulo VI inédito. (Siglo XXI Editores, S.A., México 1978). Pág. 64 (nota).

bre y de sus períodos de realización. La connotación de valor, ya adherida a la dimensión de sus tiempos respectivos, se manifiesta en las percepciones de lo "opresivo" contra lo "liberante"; de lo "desagradable" frente a lo "agradable"; de lo "pasivo" por oposición a lo "creativo"; de lo "negativo" ante lo "positivo"; es decir, una valoración también dicotómica.

Asimismo, es a partir de estos factores históricos que los movimientos de lucha obrera adoptan como una de las principales banderas de reivindicación la reducción de la jornada de trabajo. Es innegable que esta reivindicación ha cobrado sus victorias, incluso no sólo a nivel de la jornada laboral, sino también del tiempo de producción dentro de la vida total del individuo; esto es, incremento de la edad de ingreso a la actividad productiva, disminución en la edad de retiro de la misma, e incremento de los períodos vacacionales o de reposo semanal. Sin embargo, la motivación inherente a la esencia misma del capital, a la que se hiciera referencia respecto a la intensificación del trabajo, aparece también en este ámbito para aprovechar el incremento del tiempo liberado (o arrancado) de actividad productiva.

En tal sentido operan, y se revelan como particularmente útiles, tanto mecanismos que inciden en las formas de organización y conciencia social, como procesos económicos, cuyo mercado de base se asegura, precisamente, con el mencionado incremento del tiempo liberado, sea a nivel cotidiano, semanal, anual, o incluso al que comprende la vida completa del individuo.

Todo ello, por otra parte, se deriva de las necesidades de preservación que debe satisfacer el propio sistema. Como refiere Marta Harnecker (44), las leyes del desarrollo económico capitalista (acumulación, reproducción ampliada, etc.), son las que determinan la forma en que se reproduce el sistema y le dan su carácter específico. A ello contribuyen los elementos superestructurales, especialmente ante el surgimiento de obstáculos o posibles enfrentamientos a tales leyes.

La sociedad industrial capitalista contemporánea, con las relaciones de producción y alto grado de tecnificación y mecanización que le son característicos, genera condiciones de trabajo que propician el desajuste y la enajenación ya no sólo en el mundo laboral, sino incluso en las diversas manifestaciones de la vida social. Para tender hacia un funcionamiento eficiente, este sistema requiere de una adecuación del individuo, conformándolo como activo ente productor, y ferviente sujeto de consumo. Esto es, deben matizarse las condiciones laborales e impulsarse la tendencia al consumo; esto último cobra mayor relevancia en la medida en que parecen no haber sido muy exitosos los esfuerzos para volver atractiva, por sí misma, la actividad laboral. En tal sentido, ésta se vuelve, cuando menos, llevadera por representar el único medio de satisfacer la imperiosa necesidad de consumir. Naturalmente, esto favorece la reproducción del sistema pero, al mismo tiempo, implica la necesidad de

(44) HARNECKER, Marta. Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico. (Siglo XXI Editores, S.A. México, 1973). Pág. 141.

condicionar múltiples aspectos de la vida del individuo y de los grupos sociales. Uno de estos aspectos resulta ser el tiempo libre; su condicionamiento aparece como altamente prioritario por el efecto de compensación que representa a los desajustes que conlleva la actividad productiva y por el apoyo a la producción, en tanto que resulta generador de consumo.

Es dentro de este contexto que operan los mecanismos de incidencia sobre las formas de organización y conciencia social que se relacionan con el fenómeno. Los procesos de incidencia se dan dentro de la continua interacción que se establece entre el tiempo libre y los demás aspectos de la vida individual y colectiva.

Al respecto cabe señalar que, independientemente de la posición discrepante, e incluso contradictoria entre los puntos de vista de quienes han elaborado estudios sobre el tema, existe el acuerdo, prácticamente consensual, sobre la realidad de dicha interacción. En efecto, aunque no se ha llegado a determinar con claridad la magnitud, ni siquiera el sentido en el que interactúan estos componentes, se concuerda en detectar una estrecha e intrincada red de elementos determinantes y consecuentes entre los mismos.

3.2 TIEMPO LIBRE Y POSICION SOCIAL

De acuerdo a las bases que plantea el materialismo histórico, la estructura social se integra con la base económica, que comprende las fuerzas productivas; con las relaciones sociales de producción; y con la superestructura que es donde se encuentran los elementos tendientes a la reproducción del sistema. Asimismo se establece que el sistema capitalista tiene como uno de sus principales fundamentos la propiedad privada de los medios de producción.

Esto último, genera la división de la sociedad, básicamente en dos grandes clases antagónicas: la clase capitalista, que es la poseedora; y el proletariado que son los desposeídos. Dado que la lucha entre estas dos clases, y sobre todo su agudización propiciada por la toma de conciencia, constituye uno de los principales factores que pudieran desquebrajar la estructura socioeconómica imperante; es lógico que en el seno del propio sistema, y a partir de algunos de los elementos de la superestructura, se generen mecanismos que tiendan a minimizar las posibilidades de manifestación de este factor.

Uno de los elementos superestructurales lo constituyen los valores sociales; parte de ellos se han adoptado como valiosos criterios determinantes de diferencias entre los individuos y entre los grupos, que soslayan, y hasta hacen olvidar las diferencias y similitudes verdaderamente fundamentales.

En este sentido, se establecen evaluaciones sobre las características o atributos que cada persona o grupo social tiene respecto a dichos valores, dando como resultado una jerarquización determinadora de posiciones.

"Las evaluaciones subjetivas y jerarquizadoras de posiciones y relaciones sociales pertenecen a la superestructura, por estar basadas en valores compartidos. La estratificación social subjetiva pertenece así a la superestructura de la sociedad y cumple funciones análogas a ella." (45)

Así, las posiciones a que se hace referencia, en tanto que derivadas de un mecanismo de apoyo para el condicionamiento que favorece la preservación del sistema, no sólo elimina como criterio, justamente el que sirve para establecer la diferenciación entre las clases en sentido Marxista; sino que, por el contrario, incorpora como criterios aquellos que permitan, precisamente, borrar en lo posible la toma de conciencia respecto a los antagonismos de clase determinando, para ello, pautas de referencia que hagan factible el diferenciar en grupos o subgrupos a los miembros de una misma clase.

"Quienes detentan el poder y el uso real de los medios de producción, se esfuerzan por aumentar las recompensas para los que aceptan las jerarquizaciones. Idean modificaciones secundarias en las jerarquías y premian la formación de las relaciones sociales aun fuera de ellos, como la creación de centros de esparcimiento, de descanso, comedores, etcétera, "exclusivos" de determinadas posiciones ocupacionales. La función de estas reafirmaciones constantes es triple; a) convencer a los individuos de las ventajas que personalmente obtienen al reconocerlas, incentivando sus ambiciones de ascenso, b) borrar al mismo tiempo los lazos materiales y espirituales de clase, y c) diluir las oposiciones más agudas que puedan existir entre los estratos." (46)

Esto es, se trata de un mecanismo establecido en y por el propio

(45) CONTRERAS SUAREZ, Enrique. Estratificación y Movilidad Social en la Ciudad de México. (Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1978). Pág. 16.

(46) Ibíd. Pág. 24.

sistema, que no sólo interesa mantener sino también impulsar, y que además de ser ampliamente difundido, debe obtener un consenso prácticamente general. Así, los criterios para determinar la posición deben llegar a detentar tal fuerza, que una persona, en función de sus atributos con respecto a dichos criterios, es y se sabe diferente a otras, la sociedad así se lo señala, y así se acepta.

Pudiera argumentarse en contra de lo anterior, acudiendo a un fenómeno que ha sido ampliamente analizado y discutido no sólo por sociólogos, sino por investigadores de otras disciplinas; esto es, el de la tendencia a la homogenización del individuo, a la creación del hombre "estándar", que especialmente se presenta en los países altamente desarrollados.

A este respecto conviene señalar, que indiscutiblemente resulta cierta una tendencia dentro de estas sociedades, especialmente en una como la estadounidense, a la estandarización en los patrones de conducta en lo general, y, en lo particular, a los correspondientes al uso del tiempo libre. Ello sin embargo, se refiere al esquema general de tecnificación y automatización que invade una gama cada vez más amplia y diversa del actuar individual y colectivo. Sin embargo, es preciso enfatizar que no debe confundirse este tipo de homogenización generada por la tecnificación la que, además, resulta doblemente enajenante, con la real identificación de igualdad de condiciones entre los miembros de una misma clase; esto último conduciría, de hecho, a de-

sarrollar una conciencia de clase, lo que desde luego dista mucho de la realidad; ello independientemente de que nuestra sociedad se encuentra muy lejos de caracterizarse por un esquema similar de homogenización.

En el fondo, dicha estandarización no constituye sino un mecanismo más, tendiente a la minimización de las posibles tensiones sociales, y de apoyo a cierto tipo de producción y comercialización.

Por otra parte, no debe olvidarse la importancia de otro fenómeno que también se encuentra en la base que sustenta la preservación del sistema; esto es, las posibilidades que se presentan con respecto a la movilidad social (vertical). Tales posibilidades, aunque más aparentes que reales, resultan ser uno de los argumentos más socorridos en favor del sistema: cualquier "don nadie", si se lo propone y a ello dedica todo su esfuerzo, puede ascender en la escala jerárquica hasta convertirse en la más alta personalidad de alguna (o incluso varias) empresa(s). Este argumento, con todo lo que tiene de criticable y falacioso, no es gratuito; es lo que mantiene e impulsa la motivación para ascender en la escala jerárquica, para subir peldaños en la pirámide social, para pasar de un estrato a otro superior. Como dice Ralf Dahrendorf:

"La comprobación de que un individuo, en comparación con su padre o en el curso de su vida, ha "ascendido" o "descendido", presupone, naturalmente, una previa determinación de lo que está "arriba" y "abajo" (47)

(47) DAHRENDORF, Ralf. Las Clases Sociales y su Conflicto en la Sociedad Industrial. (Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 1962). Pág. 83.

Lo anterior implica no sólo la existencia de diferentes capas sociales y de su necesaria ordenación de carácter jerárquico, sino también el requerimiento de preservarlas bajo tal esquema; de lo contrario, se acabaría una de las principales motivaciones a la producción y al consumo que es la de la competencia para el ascenso. Lo que el maestro González Casanova identifica como el "factor de esperanza":

"La idea del individuo de que se puede salvar individualmente, de que puede resolver sus problemas personales y familiares dentro de los carriles que le ha trazado el propio desarrollo, sin modificaciones sustanciales ni actitudes radicales." (48)

Naturalmente, los valores adoptados como criterios para establecer dichas jerarquizaciones, cambian de acuerdo a las particularidades del contexto social, ya que no existe un sistema de valores de validez universal, consecuentemente, también resultan cambiantes las pautas de conducta asociadas a las diferentes posiciones. Dahrendorf señala respecto a estos criterios:

"Para la determinación de esta realidad fluyente existe una serie de criterios de diferenciación, siendo el de mayor consideración ... prestigio de las profesiones, status de consumo, sentimiento de pertenencia a un sector determinado y mando." (49)

Enrique Contreras, por su parte, refiriéndose a las jerarquizaciones utilitarias, dice que se basan "principalmente en el dinero poseído, en el consumo efectuado y en la educación alcanzada" (50)

(48) GONZALEZ CASANOVA, Pablo. La Democracia en México. (Serie Popular ERA/4, Ediciones Era, S.A. México, 1969). Pág. 133.

(49) DAHRENDORF, Ralf, Op. Cit., Pág. 83.

(50) CONTRERAS SUAREZ, Enrique., Op. Cit., Pág. 21.

Aunque es cierto que la variedad y sutileza de los parámetros o valores que sirven de base para determinar posiciones, está fuera del alcance de una identificación exhaustiva y precisa, existen dentro de los mismos, algunos que se adoptan como criterios claramente preponderantes. Estos, trascienden tanto a cambios que ocurren en otros factores que resultan complementarios o coyunturales, como, en una buena medida, a la evolución misma de las sociedades. El ingreso y la educación, por ejemplo, representan factores de tipo predominante, tanto cada uno aisladamente, como el conjunto de ambos.

En efecto, el ingreso determinando alcances básicamente de orden cuantitativo, y la educación marcando pautas fundamentalmente de carácter cualitativo, están condicionando, de manera preponderante, "a cuánto puede accederse" y "a qué se accede", respectivamente.

Así, la posición social marca pautas para la desagregación de las clases en grupos o subgrupos distinguibles entre sí. Como tal distinción debe hacerse objetiva y evidente propiciando que los miembros de una misma clase no se identifiquen como iguales, y como los patrones de conducta resultan ser manifestaciones palpables útiles al efecto, este mecanismo es a la vez, y consecuentemente, portador o determinante de pautas para la conducta. Los mejores logros en este sentido, como ya se apuntó, se obtienen con apoyo en los principios de la competitividad y del condicionamiento que penetran a lo largo y ancho de los di-

versos componentes de la vida individual y colectiva, propiciando múltiples interrelaciones. Naturalmente, en estas interrelaciones intervienen, además, otra gran cantidad de factores, conformándose así, una compleja e intrincada red de interacciones.

Con respecto al tiempo libre, en particular, se ha establecido que, desde aspectos tan generales como la disponibilidad y uso de la tecnología o las costumbres y hábitos sociales, hasta aspectos tan concretos como la personalidad del individuo, su desarrollo laboral o el grado de integración familiar, pasando por otros como la posición en la escala jerárquica de posiciones sociales, influyen en y se ven influidos por la utilización del tiempo libre.

Por ejemplo, una persona durante su tiempo libre, vé televisión o compite en carreras de veleros, porque eso le ofrece la tecnología disponible; o se embriaga para sentir que compensa sus frustraciones familiares o laborales; o realiza pequeños trabajos domésticos, porque su nivel de ingresos no le permite pagar para que otra persona los realice; o lee y asiste a recitales y obras de teatro, porque ello le imponen las expectativas sobre su comportamiento debido a su posición de maestro universitario o profesionista. Pero ocurre también que, a su vez, la tecnología para la construcción de veleros y televisiones se desarrolla y mejora, porque la gente los utiliza; la persona tiene un desempeño laboral deficiente y su familia tiende a desintegrarse, porque se embriaga; un mismo nivel de ingresos puede re-

presentar mejores niveles de vida; porque durante el tiempo libre se realizan actividades que, aunque no remuneradas, significan un ahorro; y la posición del maestro universitario o del profesionalista se vé fortalecida con el incremento de su acervo cultural, por la lectura y por la asistencia a recitales y obras de teatro.

Desde luego, la red de interacciones aludida resulta ser mucho más compleja que la simplificada ejemplificación precedente; de hecho, similares causas --por lo menos en apariencia-- generan diversos efectos no sólo entre diferentes sociedades o grupos sociales específicos, sino también entre distintos individuos de un mismo grupo.

Por supuesto, no se trata en modo alguno de establecer si cierto tipo de actividades o de criterios resultan más o menos condicionados o comprometidos con el sistema; de hecho, es el fenómeno en su conjunto (y con él prácticamente todas las manifestaciones de la vida personal y social) el que se encuentra condicionado y comprometido. Lo que se ha pretendido, es fundamentar que, precisamente debido a este condicionamiento, y con base en las diferentes posiciones, tienden a conformarse perfiles diferentes de comportamiento.

3.3 CONTEXTO OPERACIONAL

La validez de un análisis relativo a una forma de expresión específica del fenómeno en un contexto social determinado, depende tanto de la fundamentación de los conceptos operativos derivados de las categorías de análisis consideradas, como de la congruencia entre el manejo de la información respecto a los alcances interpretativos predeterminados por el marco conceptual que se hubiera adoptado al efecto.

En este sentido, la revisión efectuada en relación a diversas concepciones y perspectivas que han podido visualizarse en torno al fenómeno del tiempo libre permite, en parte, explicar la problemática que en el terreno conceptual se enfrenta cuando se incursiona en el estudio de este fenómeno.

En buena medida, a esto se debe que las serias dificultades (y sobre todo grandes deficiencias) que caracterizan a los estudios cuya pretensión ha sido tender hacia el conocimiento de la forma real y detallada de la expresión del tiempo libre --es decir, hacia la obtención de una especie de "copia fiel" a la manera de una imagen fotográfica y cuantificada de dicho fenómeno--, parecieran prácticamente insalvables aun contando con técnicas altamente complejas y especializadas que se han elaborado para tales fines. Ello no sólo se debe a la innegable presencia de múltiples y diversos factores susceptibles de hacer intervenir errores en la información --entre los cuales destacan aque

llos de orden subjetivo que alejan la forma real de expresión del fenómeno respecto a su manifestación captable-- sino también, y podría decirse que fundamentalmente, se deriva del gran desfase entre los avances tendientes a determinar con precisión los elementos de carácter cuantitativo que intervienen, frente a los contrastantemente incipientes logros por clarificar y operacionalizar los elementos cualitativos y, sobre todo, la base conceptual que sustente las cuantificaciones e interpretaciones.

Sin embargo, tal no es el objetivo de este trabajo, y no por las dificultades que ello implica dado que, sin pretender minimizar los esfuerzos requeridos para resolver tales dificultades, puede decirse que no resultaría imposible avanzar certeramente en este sentido, entendiendo que la solución no se encuentra por el camino de la sofisticación en las técnicas de captación y medición, por lo menos no antes de resolver primero, a nivel conceptual, los obstáculos derivados de mezclas innecesarias de criterios y características del fenómeno correspondiente a la sociedad actual, con reminiscencias o falsas expectativas respecto al mismo. El propósito de este estudio es otro, debido a un enfoque diferente sobre las necesidades de análisis que respecto a dicho fenómeno presenta nuestro medio social actual.

Es un hecho, que la investigación relativa a las características del fenómeno social del tiempo libre en nuestro país es muy escasa. Sin duda, en el origen de esta situación se encuentra la opinión en virtud de la cual, utilizar recursos huma-

nos, técnicos y económicos para la investigación de temas como el "tiempo libre", resulta inapropiado, e incluso un "lujo" inaceptable, cuando se enfrentan tan serios problemas como por ejemplo el desempleo o, en general, la escasa disponibilidad de satisfactores a las necesidades básicas de la población. Aunque no se comparta tal opinión, y considerando, además, que en realidad el disfrute del tiempo libre, independientemente del grado de condicionamiento a que se encuentre sujeto por el sistema, no resulta ser en modo alguno una necesidad tan secundaria como tiende a considerársele (51); lo que sí parece lógico, para avanzar en el conocimiento y para la determinación de jerarquizaciones válidas en cuanto a los campos de investigación, es visualizar con claridad la importancia e implicaciones del tiempo libre en el desarrollo de la sociedad, y valorarlo en su justa dimensión, antes de emprender esfuerzos tendientes a cuantificar y de tallar sus manifestaciones.

Al margen de todas las reservas que pudieran tenerse respecto a la afirmación de que "La historia del tiempo libre es la historia de la jornada de trabajo"(52) --especialmente por lo que correspondería a contextos analíticos que se centren sobre aspectos de orden cualitativo-- la misma resulta ofrecer un im-

(51) Baste referir que, de acuerdo a la tipología que la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas ha establecido en relación a los elementos componentes del asentamiento humano, dentro de aquellos que se consideran como "mínimos indispensables para el adecuado poblamiento", se encuentran algunos cuya función es satisfacer ciertas necesidades que la población plantea, precisamente, en ocasión de su tiempo libre.

(52) IOTTI, Gianni, Op. Cit., Pág. 15.

portante punto de partida, como apoyo conceptual tendiente a la operacionalización para el análisis relativo al caso de estudio que se pretende realizar.

Dicha afirmación sugiere: en primer lugar, la eliminación de todo criterio o característica no asociada propiamente a la sociedad industrial, en la medida en que implica como sujeto del tiempo libre al mismo sujeto del tiempo de trabajo y en segundo lugar, la determinación del factor temporal como criterio predominante del fenómeno, en tanto la evolución del mismo se asocia en términos de dependencia a la dimensión temporal del trabajo. Ello justifica la validez de utilizar el término "tiempo libre" y no otro en nuestro trabajo, dado que se refiere a estas condiciones.

Por otra parte, parece suficientemente apropiada para nuestros fines, la afirmación de Sebastián De Grazia en el sentido de que:

"Las actividades que caen dentro del tiempo libre son por definición actividades del tiempo libre. Sólo cuando alguien pone una objeción subjetiva ... aparece el dilema ... cuando tiempo libre se emplea primero en el sentido estricto del tiempo fuera del trabajo, y luego, se mezcla con el sentido de libertad experimentada." (53)

puesto que, insistimos, el objetivo de este trabajo contempla una visión de carácter general sobre el fenómeno, y no un análisis detallado de su contenido vivencial por parte de los sujetos de estudio.

(53) DE GRAZIA, Sebastián, Op. Cit., Pág. 367.

Así, se tomará como tiempo libre, lo que la persona su jeto de estudio entienda como su tiempo libre.

Frente a lo simplista que pudiera parecer tal conceptualización debe señalarse que --en abundamiento a las consideraciones anteriores y como resultado de sondeos informales realizados en el medio investigado-- la misma parece ser la que más se adecúa a las necesidades operacionales que deben resolverse en este caso. En efecto, encontramos que ante el cuestionamiento sobre lo que es el tiempo libre, es abrumadora la respuesta "el tiempo fuera del trabajo", aun entre los que tienden a profundizar sobre sus vivencias particulares, ya que --en primera instancia, o a veces en última-- casi invariablemente establecen esta asociación; además, como respuestas sobre las actividades que se realizan durante el tiempo libre, las personas incluyen --aparte de las más comunes que pueden calificarse de estereotipos-- una amplia gama de actividades que, de hacer intervenir otro tipo de criterios, habría que clasificarlas dentro de lo que Dumazedier califica como "semi-ocio", o dentro de lo que el propio De Grazia identifica como "actividades de subsistencia", para sólo mencionar estos ejemplos; sin embargo, todas ellas responden a un gran denominador común que es su realización fuera del tiempo de trabajo --y esto aun en el caso de actividades que representan cierta remuneración, dado que la misma siempre significa ingresos complementarios--, por lo tanto, lo que las determina es, fundamentalmente, la única actividad claramente excluida de este ámbito, es decir la actividad laboral principal.

Ahora bien, cuando la persona responde sobre las actividades que realiza durante su tiempo libre --recordemos la intervención del aspecto moral que señala De Grazia--, probablemente mencionará algunas actividades que efectivamente lleve a cabo, pero seguramente también incluirá aquellas que juzgue adecuadas en función de su posición social y correspondientes a las expectativas que ello le sugieran. Manejar exclusivamente esta información con objeto de identificar qué actividades son las que se realizan, o qué tipo de actividades corresponden en realidad a tales o cuales grupos, resultaría naturalmente improcedente; para ello debería utilizarse otro tipo de técnicas, o complementar los datos por medio de la observación sistematizada o algo similar; sin embargo, de acuerdo a nuestro objetivo, la misma resulta totalmente válida en la medida en que, en primer lugar, se interpreta como "patrones en el uso del tiempo libre" y, en segundo lugar, se toman estos patrones como conjunto para relacionarlos, precisamente, con la posición social.

Por lo que se refiere a los dos factores --componentes preponderantes de la estratificación social en nuestro medio-- que han sido tomados como indicadores de la posición social; es decir, el ingreso y la educación, parece no resultar necesario desarrollar argumentaciones en torno a los conceptos operativos que subyacen a la información manejada, toda vez que estos no difieren de los que, generalmente, se han utilizado en nuestro medio y cuya validez ha sido ampliamente aceptada. Esto es, el ingreso resulta ser la remuneración económica del sujeto, en es-

te caso medida en periodos mensuales; en tanto que por educación se toma a la educación formal (académica) recibida por el sujeto y medida en periodos básicos de la escala educativa que han sido aprobados.

Sobre este particular cabe añadir, que la información contiene un alto grado de veracidad, debido a que la encuesta no fué anónima, y la respuesta a la pregunta sobre el ingreso fué llenada por personal debidamente informado de los niveles de remuneración correspondientes a los encuestados, y enterado, entre otros factores, de la situación educacional de los mismos.

Resulta ahora necesario referirnos a la encuesta que permitió captar la información aludida. (54)

En 1975, y a iniciativa de la Secretaría de Gobernación, se llevó a cabo una gran encuesta denominada "Censo de Recursos Humanos del Sector Público Federal". La misma, se realizó --al menos en algunos casos-- utilizando los recursos propios de las instituciones involucradas. Tal es el caso de la institución a cuyos empleados corresponde la mencionada información, que comprendió a un total de 67,342 trabajadores.

La cédula utilizada, naturalmente, fué diseñada con propósitos totalmente ajenos a este trabajo. Sin embargo, contiene, entre otros, datos relativos al tiempo libre, al in-

(54) La Cédula correspondiente constituye el Anexo No. 1 de este trabajo.

greso y a la educación, recopilados y codificados de tal manera que responden adecuadamente a las necesidades derivadas de la conceptualización operativa adoptada. Por otra parte, el hecho de que los datos correspondan a 1975 --es decir, que han pasado siete años desde que la encuesta fuera levantada--, no se ha considerado un obstáculo, toda vez que el tipo de fenómenos como el que se pretende visualizar a través del manejo de esta información, no presentan variaciones --al menos, no variaciones significativas--, en períodos de similar duración. Por lo tanto, se ha estimado como procedente la utilización de la información de referencia.

El grupo de trabajadores aludido se encuentra ubicado en muy diversos tipos de localidades en una gran parte del territorio nacional. La gran mayoría de ellos dispone de una magnitud considerable de tiempo libre dado que se tiene establecida la semana laboral de 40 horas. Dentro del sector obrero nacional, se puede considerar a este grupo como uno de los más favorecidos, tanto por el nivel de remuneración que resulta superior al de categorías similares en otras instituciones --especialmente entre mandos medios y obreros propiamente dichos--, como por algunas de las prestaciones de que disfruta. El tipo de actividades que se encuentra involucrado, abarca desde aquellas de apoyo para las que no se requiere prácticamente ninguna calificación, hasta las de alta dirección y coordinación intra e inter-institucional, pasando por las operativas, de mantenimiento, de administración y técnico-profesionales. Se comprende a personal

de cada uno de los dos sexos, de los diversos grupos de edades que cubren todo el período considerado como la vida productiva de una persona, de todos los estados civiles y, en general, de una amplia gama de situaciones socio-económico-profesionales.

No se desconoce el interés que pudiera tener el hacer intervenir en las relaciones algunas otras de las variables de cuya información se dispuso; sin embargo, tal ámbito analítico se encuentra fuera del alcance que se ha establecido para el presente trabajo.

En cuanto a no controlar la homogeneidad en relación a ciertas variables cuya influencia sobre el fenómeno del tiempo libre ha sido incluso demostrada en algunos casos, como puede ser la edad, el sexo, el estado civil, las condiciones urbanas, etc., ello no se considera una objeción válida en función, nuevamente, del objetivo del estudio y, consecuentemente, del contexto analítico en que se inserta. Se han fundamentado las razones por las que el trabajo responde a objetivos de carácter general y, en función de esto, la información deberá manejarse al mismo nivel.

Por último, dentro de este capítulo, es necesario hacer, a manera de marco hipotético, algunos planteamientos que se derivan de los análisis y consideraciones contenidos en los capítulos precedentes.

En tal sentido, puede establecerse que, por los condicionamientos que se presentan en nuestra sociedad para responder a las necesidades de preservación del sistema, los patrones en el uso del tiempo libre, tienden a variar de acuerdo a las diferencias en la posición social, medida a través del ingreso y la educación.

Asimismo se estima que el ingreso y la educación, se asocian con los patrones de uso del tiempo libre en grados similares; y que la asociación es mayor cuando aquellas dos variables se manejan conjuntamente para representar a la posición social.

Finalmente, se prevé que la asociación se encuentra tanto a nivel de los patrones de uso del tiempo libre propiamente dichos --representados por las diversas posibles combinaciones de actividades que se hubieran elegido--, como a nivel de las opciones simples de actividad en relación a cada una de ellas tomada en forma separada.

CAPITULO 4

PATRONES DE USO DEL TIEMPO LIBRE, INGRESO Y EDUCACION

En este capítulo, y de acuerdo a los planteamientos anteriores, se presentan las relaciones que, entre los patrones de uso del tiempo libre, el ingreso y la educación, se establecen a través de la aplicación de los estadísticos "Chi Cuadrada" (χ^2) y "Coeficiente C de Contingencia" (C.).

Aparecen en el primer apartado, los cuadros que contienen las tablas de contingencia elaboradas al efecto, y los resultados que se obtienen en cada caso para los estadísticos χ^2 y C.

En el segundo apartado, se incluyen las interpretaciones de base a que dan lugar los valores resultantes de las relaciones mencionadas.

Esta interpretación se maneja, primeramente, en términos de aceptación o rechazo de las hipótesis implícitas de acuerdo a la forma específica del tratamiento estadístico utilizado; y, posteriormente, en términos de aceptación o rechazo del marco hipotético que fuera planteado en el capítulo precedente.

No se incluyen en este capítulo interpretaciones de carácter analítico, toda vez que las mismas quedan comprendidas en las conclusiones.

4.1 TABLAS DE CONTINGENCIA Y VALORES DE χ^2 y C.

Las relaciones a que se ha hecho referencia se establecieron tanto respecto a cada una de las actividades de tiempo libre, separadamente, como respecto a los patrones de uso del tiempo libre propiamente dichos, representados por conjuntos de triples opciones. Por lo que corresponde al ingreso y a la educación, fueron manejadas primero en forma aislada, y luego, de manera combinada, formando una variable a la que se denominó "posición". Los grupos correspondientes a esta variable se integraron de dos maneras: tomando como preponderante, primero al ingreso, y luego a la educación.

Conviene señalar, asimismo, que aunque el total de entrevistados --en la institución a la que corresponde esta información-- fué de 67,342 trabajadores, las relaciones aludidas se basaron sobre un total de 64,115 debido a que fueron eliminados los casos en que sólo se eligieron una o dos actividades, o bien aquellos en los que se incluyó como elección el rubro "otras", dado que las respuestas respectivas no fueron codificadas. En todo caso, la proporción restante se considera suficiente para validar el manejo que se ha hecho de la mencionada información.

Por último, queremos indicar que las consideraciones de orden metodológico que se han estimado necesarias para aclarar el manejo estadístico utilizado en este capítulo, constituyen el Anexo No. 2 del presente trabajo.

TABLAS DE CONTINGENCIA Y VALORES DE χ^2 Y C.CUADRO NO. 1
INGRESO Y OPCION SIMPLE DE ACTIVIDAD

NUM. ELECCION (a)	ELECCION (b)	GRUPOS DE INGRESO				VALORES DE LOS ESTADISTICOS	
		1	2	3	4	χ^2	C.
1	Sí	12197	5090	485	48	908.61	.118
	No	27582	14272	3958	483		
2	Sí	20599	11526	3482	436	1434.47	.148
	No	19180	7836	961	95		
3	Sí	8720	4527	698	62	156.98	.049
	No	31059	14835	3745	469		
4	Sí	17528	8067	1391	160	305.94	.069
	No	22251	11295	3052	371		
5	Sí	4720	2977	899	110	343.50	.073
	No	35059	16385	3544	421		
6	Sí	21359	9780	2102	227	119.30	.043
	No	18420	9582	2341	304		
7	Sí	13619	5315	1588	229	328.50	.071
	No	26160	14047	2855	302		
8	Sí	14207	7305	1806	207	56.44	.030
	No	25572	12057	2637	324		
9	Sí	6388	3499	878	114	72.32	.034
	No	33391	15863	3565	417		

Valor Máximo de C. para Tablas de 2x4 = .707

- (a) Los números que aparecen en esta columna se refieren a cada una de las actividades planteadas como opciones en la cédula, bajo la siguiente identificación: 1- Labores Domésticas; 2- Se dedica a Leer; 3- Vá de Compras; 4- Vé Televisión; 5- Viaja o Pasea; 6- Se Reúne con Familiares o Amigos; 7- Practica algún Deporte; 8- Atiende Asuntos Personales; y, 9- Asiste a algún Espectáculo. Los mismos números, en este caso, identifican igualmente las Tablas de Contingencia correspondientes.
- (b) El renglón "Sí" indica el número de casos que sí eligieron, dentro de sus opciones, a la actividad respectiva; el renglón "No" indica el número de casos que no incluyeron esta elección.

TABLAS DE CONTINGENCIA Y VALORES DE χ^2 Y C.CUADRO NO. 2
EDUCACION Y OPCION SIMPLE DE ACTIVIDAD

NUM. ELECCION (a)	ELECCION (b)	GRUPOS DE EDUCACION				VALORES DE LOS ESTADISTICOS	
		1	2	3	4	χ^2	C.
1	Sí	9368	5460	2125	867	957.00	.121
	No	21339	13490	5319	6147		
2	Sí	14823	10727	4936	5557	2605.39	.198
	No	15884	8223	2508	1457		
3	Sí	7753	3860	1417	977	524.29	.090
	No	22954	15090	6027	6037		
4	Sí	15148	7795	2384	1819	1723.67	.162
	No	15559	11155	5060	5195		
5	Sí	3584	2514	1148	1460	431.32	.082
	No	27123	16436	6296	5554		
6	Sí	17109	9609	3450	3300	345.97	.073
	No	13598	9341	3994	3714		
7	Sí	7853	7207	2733	2958	1297.46	.141
	No	22854	11743	4711	4056		
8	Sí	11690	6380	2781	2674	107.32	.041
	No	19017	12570	4663	4340		
9	Sí	4793	3298	1358	1430	109.63	.041
	No	25914	15652	6086	5584		

Valor Máximo de C. para Tablas de $2 \times 4 = \underline{\underline{.707}}$

(a) El significado de los números de esta columna es el mismo que aparece en la nota (a) del Cuadro No. 1

(b) El significado de los conceptos de esta columna es el mismo que aparece en la nota (b) del Cuadro No. 1

TABLAS DE CONTINGENCIA Y VALORES DE χ^2 Y C.CUADRO NO. 3
POSICION (A)* Y OPCION SIMPLE DE ACTIVIDAD

NUM. ELECCION (a)	ELECCION (b)	GRUPOS DE POSICION(A)*				VALORES DE LOS ESTADISTICOS	
		1	2	3	4	χ^2	C.
1	Sí	14165	2834	516	305	1114.66	.131
	No	33077	6843	3119	3256		
2	Sí	24375	5943	2800	2925	2127.90	.179
	No	22867	3734	835	636		
3	Sí	10783	2183	556	485	261.88	.064
	No	36459	7494	3079	3076		
4	Sí	21501	3661	963	1021	921.76	.119
	No	25741	6016	2672	2540		
5	Sí	5741	1448	768	749	442.89	.083
	No	41501	8229	2867	2812		
6	Sí	25450	4657	1727	1634	206.26	.057
	No	21792	5020	1908	1927		
7	Sí	14997	2867	1425	1462	241.93	.061
	No	32245	6810	2210	2099		
8	Sí	17084	3658	1388	1395	23.75	.019
	No	30158	6019	2247	2166		
9	Sí	7630	1780	762	707	98.58	.039
	No	39612	7897	2873	2854		

Valor Máximo de C. para Tablas de 2x4 = .707

- (a) El significado de los números de esta columna es el mismo que aparece en la nota (a) del Cuadro No. 1
- (b) El significado de los conceptos de esta columna es el mismo que aparece en la nota (b) del Cuadro No. 1
- (*) En este caso, los grupos de Posición, se conformaron tomando como preponderante al ingreso, ello es lo que indica la Posición (A). Los detalles correspondientes a la agrupación respectiva se incluyen en el Anexo No. 2 de este trabajo.

TABLAS DE CONTINGENCIA Y VALORES DE χ^2 Y C.CUADRO NO. 4
POSICION (B)* Y OPCION SIMPLE DE ACTIVIDAD

NUM. ELECCION (a)	ELECCION (b)	GRUPOS DE POSICION(B)*				VALORES DE LOS ESTADISTICOS	
		1	2	3	4	χ^2	C.
1	SÍ	13109	2849	1195	667	998.47	.124
	NÓ	30401	7395	3018	5481		
2	SÍ	21896	6343	2862	4942	2442.94	.192
	NÓ	21614	3901	1351	1206		
3	SÍ	10197	2091	864	855	308.13	.069
	NÓ	33313	8153	3349	5293		
4	SÍ	20395	3807	1337	1607	1333.98	.143
	NÓ	23115	6437	2876	4541		
5	SÍ	5194	1505	696	1311	456.04	.084
	NÓ	38316	8739	3517	4837		
6	SÍ	23703	4968	1925	2872	292.39	.067
	NÓ	19807	5276	2288	3276		
7	SÍ	13286	3538	1342	2585	352.35	.074
	NÓ	30224	6706	2871	3563		
8	SÍ	15763	3806	1613	2343	14.90	.015
	NÓ	27747	6438	2600	3805		
9	SÍ	6987	1825	805	1262	99.73	.039
	NÓ	36523	8419	3408	4886		

Valor Máximo de C. para Tablas de 2x4 = .707

(a) El significado de los números de esta columna es el mismo que aparece en la nota (a) del Cuadro No. 1

(b) El significado de los conceptos de esta columna es el mismo que aparece en la nota (b) del Cuadro No. 1

(*) En este caso, los grupos de Posición, se conformaron tomando como preponderante a la educación, ello es lo que indica la Posición (B). Los detalles correspondientes a la agrupación respectiva se incluyen en el Anexo No. 2 de este trabajo.

TABLAS DE CONTINGENCIA Y VALORES DE χ^2 Y C.CUADRO NO. 5
INGRESO Y TRIPLES OPCIONES MAS FRECUENTES

ELECCION (a)	GRUPOS DE INGRESO				VALORES DE LOS ESTADISTICOS	
	1	2	3	4	χ^2	C.
246	2466	1254	240	28		
268	1969	1218	398	54		
267	2020	887	360	50		
247	1554	601	204	31		
468	1409	604	71	5		
467	1549	395	47	8		
278	1041	551	305	37		
678	1289	435	83	10	1242.71	.193
248	915	657	189	15		
234	995	620	137	15		
123	1097	603	52	6		
124	1032	473	41	3		
168	1090	381	25	1		
126	901	391	60	6		
128	847	410	75	8		

Valor Máximo de C. para Tablas de 15x4 = .866

- (a) El significado de las cifras de esta columna, sólo tiene sentido en función de sus dígitos componentes y no en la posición de los mismos. Cada uno de ellos se refiere a una actividad específica; así, las cifras contienen tres dígitos por representar las triples opciones. La primera cifra indica, por ejemplo, que el grupo respectivo manifestó realizar con mayor frecuencia, durante su tiempo libre, la actividad 2, la 4 y la 6. La identificación de las actividades, por otra parte, corresponde exactamente a la señalada en la nota (a) del Cuadro No. 1

TABLAS DE CONTINGENCIA Y VALORES DE χ^2 Y C.CUADRO NO. 6
EDUCACION Y TRIPLES OPCIONES MAS FRECUENTES

ELECCION (a)	GRUPOS DE EDUCACION				VALORES DE LOS ESTADISTICOS	
	1	2	3	4	χ^2	C.
246	2224	1072	370	322		
268	1566	995	466	612		
267	952	1151	523	691		
247	868	859	327	336		
468	1480	440	101	68		
467	1051	730	126	92		
278	446	567	408	513		
678	815	650	207	145	3034.85	.293
248	910	457	213	196		
234	992	467	151	157		
123	817	576	259	106		
124	835	494	159	61		
168	1004	319	138	36		
126	636	457	172	93		
128	602	390	218	130		

Valor Máximo de C. para Tablas de 15x4 = .866

(a) El significado de las cifras de esta columna es el mismo que aparece en la nota (a) del Cuadro No. 5

TABLAS DE CONTINGENCIA Y VALORES DE χ^2 Y C.
 CUADRO NO. 7
 POSICION (A)* Y TRIPLES OPCIONES MAS FRECUENTES

ELECCION (a)	GRUPOS DE POSICION(A)*				VALORES DE LOS ESTADISTICOS	
	1	2	3	4	χ^2	C.
246	3086	554	162	186		
268	2387	596	338	318		
267	2167	470	342	338		
247	1723	324	152	191		
468	1784	233	31	41		
467	1730	187	43	39		
278	1094	334	221	285		
678	1432	249	72	64	1830.54	.232
248	1221	320	105	130		
234	1311	270	86	100		
123	1297	360	73	28		
124	1255	231	44	19		
168	1305	156	21	15		
126	1023	254	45	36		
128	961	257	64	58		

Valor Máximo de C. para Tablas de 15x4 = .866

(a) El significado de las cifras de esta columna es el que aparece en la nota (a) del Cuadro No. 5

(*) Ver nota con el mismo símbolo en el Cuadro No. 3

TABLAS DE CONTINGENCIA Y VALORES DE χ^2 Y C.
 CUADRO NO. 8
 POSICION (B)* Y TRIPLES OPCIONES MAS FRECUENTES

ELECCION (a)	GRUPOS DE POSICION(B)*				VALORES DE LOS ESTADISTICOS	
	1	2	3	4	χ^2	C.
246	2910	586	202	290		
268	2170	634	287	548		
267	1827	625	248	617		
247	1515	422	152	301		
468	1758	209	64	58		
467	1650	214	66	69		
278	839	435	205	455	2209.49	.253
678	1307	293	100	117		
248	1159	290	146	181		
234	1261	262	96	148		
123	1179	343	154	82		
124	1183	224	98	44		
168	1222	190	54	31		
126	947	234	114	63		
128	858	247	128	107		

Valor Máximo de C. para Tablas de 15x4 = .866

(a) El significado de las cifras de esta columna es el mismo que aparece en la nota (a) del Cuadro No. 5

(*) Ver nota con el mismo símbolo en el Cuadro No. 4

TABLAS DE CONTINGENCIA Y VALORES DE χ^2 Y C.CUADRO NO. 9
INGRESO Y TRIPLES OPCIONES MAS CONGRUENTES

ELECCION (a)	GRUPOS DE INGRESO					VALORES DE LOS ESTADISTICOS	
	1	2	3	(b)	4	χ^2	C.
134	842	316	11		2		
138	699	302	18		-		
148	593	231	6		2		
258	216	209	117		18		
259	111	105	57		6		
289	329	306	124		18		
348	250	144	18		2	1190.52	.336
467	1549	395	47		8		
469	618	266	28		2		
479	333	124	16		3		
589	51	44	12		-		
679	567	210	20		3		

Valor Máximo de C. para Tablas de 12x3 = .816

(a) El significado de las cifras de esta columna responde a las mismas características que las señaladas en la nota (a) del Cuadro No. 5

(b) Para los cálculos correspondientes a los estadísticos χ^2 y C., las columnas 3 y 4 fueron agrupadas en una sola.

TABLAS DE CONTINGENCIA Y VALORES DE χ^2 Y C.CUADRO NO. 10
EDUCACION Y TRIPLES OPCIONES MAS CONGRUENTES

ELECCION (a)	GRUPOS DE EDUCACION				VALORES DE LOS ESTADISTICOS	
	1	2	3	4	χ^2	C.
134	681	369	100	21		
138	516	311	150	42		
148	540	206	65	21		
258	154	136	91	179		
259	62	67	52	98		
289	228	218	133	198		
348	282	85	26	21	1632.00	.386
467	1051	730	126	92		
469	609	229	50	26		
479	221	177	47	31		
589	49	31	9	18		
679	330	322	94	54		

Valor Máximo de C. para Tablas de 12x4 = .866

(a) El significado de las cifras de esta columna responde a las mismas características que las señaladas en la nota (a) del Cuadro No. 5

TABLAS DE CONTINGENCIA Y VALORES DE χ^2 Y C.

CUADRO NO. 11
 POSICION (A)* Y TRIPLES OPCIONES MAS CONGRUENTES

ELECCION (a)	GRUPOS DE POSICION(A)*				VALORES DE LOS ESTADISTICOS	
	1	2	3	4	χ^2	C.
134	983	167	16	5		
138	785	201	23	10		
148	708	108	12	4		
258	262	105	89	104		
259	121	62	45	51		
289	387	179	110	101		
348	340	49	11	14	1581.72	.380
467	1730	187	43	39		
469	777	107	16	14		
479	382	60	22	12		
589	67	19	13	8		
679	647	102	33	18		

Valor Máximo de C. para Tablas de 12x4 = .866

(a) El significado de las cifras de esta columna responde a las mismas características que las sealadas en la nota (a) del Cuadro No. 5

(*) Ver nota con el mismo símbolo en el Cuadro No. 3

TABLAS DE CONTINGENCIA Y VALORES DE χ^2 Y C.CUADRO NO. 12
POSICION (B)* Y TRIPLES OPCIONES MAS CONGRUENTES

ELECCION (a)	GRUPOS DE POSICION(B)*				VALORES DE LOS ESTADISTICOS	
	1	2	3	4	χ^2	C.
134	942	151	63	15		
138	717	183	89	30		
148	678	98	44	12		
258	218	120	56	166		
259	100	53	39	87		
289	338	168	90	181		
348	330	48	16	20	1608.19	.383
467	1650	214	66	69		
469	759	104	30	21		
479	350	80	19	27		
589	66	15	9	17		
679	587	125	42	46		

Valor Máximo de C. para Tablas de 12x4 = .866

(a) El significado de las cifras de esta columna responde a las mismas características que las señaladas en la nota (a) del Cuadro No. 5

(*) Ver nota con el mismo símbolo en el Cuadro No. 4

4.2 INTERPRETACION BASICA DE RESULTADOS

Validación de Hipótesis Implícitas

Las hipótesis implícitas en el manejo estadístico de datos basado en la aplicación de los estadísticos χ^2 y C., significan la independencia entre las variables que se relacionan. En este sentido, la independencia está representada por un valor de "0" para ambos casos.

Los resultados obtenidos para χ^2 , arrojan valores mucho más que significativos si se les compara con los que se establecen en las tablas correspondientes que aparecen en los libros de estadística. Sin embargo, en este caso, ello no debe tomarse como indicador de la existencia de asociación entre las variables analizadas; pues el valor de χ^2 , es un valor directamente relacionado con el volumen poblacional que se maneje --es decir que dos tablas de contingencia con idénticas proporciones pero con volúmenes poblacionales diferentes, arrojan diferentes valores para χ^2 (aunque sí idénticos para C.), siendo el valor, invariablemente superior para mayores poblaciones-- y, no debe olvidarse que nuestras relaciones no se establecieron con base en información correspondiente a una muestra, sino prácticamente a una población total. En tal virtud, el cálculo de χ^2 , en este caso, sólo resulta auxiliar para llegar al valor de C. que sí resulta revelador de la asociación que pudiera existir, y que es en el que nos basaremos para esta interpretación básica.

Por lo que se refiere a la relación entre el hecho de haber elegido o no cada una de las actividades planteadas, y la pertenencia a determinado grupo de ingreso, de educación, o de posición --de acuerdo a las dos combinaciones--, se observan valores de C. de muy escasa consideración (al comparárseles con el valor máximo que puede llegar a tener C. de acuerdo a cada tamaño de tabla de contingencia, y que es el valor que representa la completa asociación entre variables). Los mayores valores encontrados a este respecto, se presentan cuando se relaciona la lectura con la pertenencia a los diferentes grupos de educación y con la pertenencia a los grupos de posición (esto último especialmente cuando se conforman asumiendo como preponderante a la educación); y aún en estos casos, dichos valores no llegan siquiera al 30% del valor máximo de C. (28 y 27%, respectivamente).

Lo anterior indica que puede aceptarse la hipótesis de independencia. Es decir, que en realidad no existe asociación entre el ingreso, la educación o la posición y la elección de cada una de las actividades incluidas.

En cuanto a las triples opciones, es decir, las combinaciones de tres actividades que fueron elegidas --dado que cada sujeto debía indicar las tres principales actividades que realiza durante su tiempo libre--, estas se manejaron en dos conjuntos diferentes: En primer lugar, se tomaron aquellas combinaciones que resultaron tener las mayores frecuencias hasta completar un 50% del total de menciones. Esto obedeció a que uno de los

requisitos para la aplicación de los estadísticos utilizados, es que ninguna de las frecuencias esperadas resulte menor que 5 y; dada la distribución de las frecuencias y en función del volumen poblacional en cada uno de los grupos establecidos, se obtenían numerosas frecuencias esperadas que no alcanzaban el valor mencionado (de ello nos dá una clara idea, el hecho de que de las 84 posibles combinaciones, en sólo 15 de ellas se haya concentrado incluso un poco más del 50% del total de menciones).

Así, a estas combinaciones se les denominó las triples opciones más frecuentes y se les tomó como representativas de los patrones de uso del tiempo libre.

Al observar los resultados de las relaciones establecidas entre las referidas triples opciones más frecuentes, por un lado, y el ingreso, la educación y la posición, por el otro, se encuentran valores de C. que, aunque superiores a los obtenidos en los casos precedentes, siguen resultando escasamente significativos. Sobre este particular, el mayor valor lo representa la relación entre los patrones de uso del tiempo libre y la educación, cuyo resultado para C. alcanza la tercera parte del máximo valor que representaría una plena asociación. Las relaciones restantes arrojan resultados que implican proporciones de 22, 27 y 29%.

Tales valores permiten, de manera general, aceptar las hipótesis implícitas de independencia; esto es, que no existe

asociación, por lo menos nó una marcada asociación, entre los patrones de uso del tiempo libre por un lado, y el ingreso, la educación o la posición, por el otro.

En segundo lugar, se tomó otro conjunto de triples opciones a las que se denominó triples opciones más congruentes. Esto es, aquellas entre las cuales se presenta cierta compatibilidad. Entre las actividades incluidas, algunas conllevan, básicamente, un contenido de obligatoriedad; otras, podrían identificarse como fundamentalmente de diversión; y, otras más, implican un cierto carácter de orden intelectual. Con base en esta identificación, se establecieron algunas combinaciones que obedecieran al criterio de contener, al menos de manera predominante, actividades en alguna medida similares. Ello dió lugar a doce combinaciones.

Se establecieron las relaciones entre los patrones de uso del tiempo libre representados por este conjunto de combinaciones y las mencionadas variables de ingreso, educación y posición. Los resultados que aparecen en las tablas correspondientes, indican valores de C. superiores a los encontrados en los casos anteriores. Los mismos, sin embargo, no llegan a ser altamente significativos; de hecho, el mayor de ellos alcanza un 45% con respecto al valor máximo de C. correspondiente, este se presenta en la relación con la educación; los otros tres valores encontrados representan 41, 44 y 44 % respecto al mismo valor máximo de C.

Tal circunstancia permite rechazar las hipótesis de independencia, asumiendo cierto grado, aunque leve, de asociación entre los patrones de uso del tiempo libre basados en alguna congruencia o compatibilidad de las actividades, y la pertenencia a los diferentes grupos de ingreso, educación y posición.

Validación del Marco Hipotético

De una manera general, puede decirse que los planteamientos establecidos como marco hipotético, no se ven apoyados por los resultados obtenidos, especialmente por lo que se refiere a la estimación de similitud entre los grados de asociación con respecto al ingreso y a la educación, y de un mayor grado de asociación cuando ambos se combinan; y en lo relativo a la presencia de asociación tanto a nivel de las actividades de tiempo libre, tomadas aisladamente, como bajo sus diversas agrupaciones que conforman los patrones de uso.

Ahora bien, en cuanto a la visión de conjunto referente a la tendencia de variación de los patrones de uso del tiempo libre en función de las diferencias en la posición social medida por el ingreso y la educación, puede observarse que la misma se presenta apenas levemente, y ello especialmente en torno a la educación.

Esta tendencia se califica de leve, no sólo por lo que se deriva del alcance de los valores obtenidos en los casos en

que no se aceptan las hipótesis de independencia, sino también porque estos casos resultan ser aquellos en los que se hacen intervenir las triples opciones más coherentes, cuya elección fué hecha por una proporción bastante reducida del total de casos considerado. En efecto, como puede observarse, sólo una de las denominadas opciones más congruentes, se encuentra entre las opciones más frecuentes. Incluso, al relacionar dichas opciones más congruentes con el ingreso, hubo necesidad de aglutinar los grupos 3 y 4 de ingresos en uno solo, debido a que el último presenta muy escasas frecuencias.

Naturalmente, aunque la proporción de los entrevistados que eligieron estas opciones, resulta en efecto reducida respecto al total de casos, en números absolutos no deja de ser considerable como para validar su inclusión en el manejo estadístico que se ha efectuado. El señalamiento que se ha apuntado sobre este particular, obedece a un mayor abundamiento sobre la identificación de la tendencia mencionada, en términos de "leve".

CONCLUSIONES

"PLANTEAMIENTO DE DESMISTIFICACION"

De los resultados obtenidos al establecer las relaciones objeto del capítulo anterior, se puede concluir que, de hecho, no es posible hablar de una marcada asociación entre los patrones de uso del tiempo libre y la posición social medida a través del ingreso y la educación; sino más bien de una leve tendencia de asociación que se presenta en escasa mayor medida con respecto a la educación que en relación al ingreso.

Debe señalarse que, de acuerdo a los planteamientos expresados en los capítulos precedentes, especialmente por lo que concierne al Contexto Analítico, tales resultados no eran de esperarse. No sólo por el hecho de que en múltiples estudios e investigaciones ha sido ampliamente demostrado que variables como el ingreso y la educación se encuentran estrechamente relacionadas con una gran cantidad de los comportamientos sociales, especialmente en una sociedad como la nuestra; sino porque, de acuerdo a lo que se ha escrito sobre el tiempo libre, una de sus características más relevantes pareciera ser su estrecha relación con las condiciones de la estructura socioeconómica, lo que lo hace un sujeto particularmente importante desde el punto de vista del condicionamiento y, como quedara establecido, a este condicionamiento contribuye en forma destacada la estratificación social, por los comportamientos que predetermina según las posi-

ciones sociales resultantes.

El haber encontrado una tendencia que hemos calificado de "leve" en lo que concierne a estas relaciones, haría pensar, en primera instancia, que o se trata de un fenómeno que apenas se encuentra en los inicios de su conformación, o que el mismo estuviera desapareciendo. El hecho de que sea la educación el factor que tiende a asociarse en mayor medida, pudiera fundamentar la segunda consideración, dado que la preponderancia de la educación como determinante de posiciones sociales, de acuerdo a lo que señala Daniel Bell (55), se identifica más bien como característica de etapas superiores de la evolución social. Sin embargo, resulta obvio que tal no es el caso, ya que lo incipiente del estadio de desarrollo en que se encuentra nuestra sociedad es más que evidente.

Por ello, la interpretación que se considera más válida se refiere al entendimiento del tiempo libre en el medio estudiado, como un fenómeno social sobre el que apenas se inicia el proceso de condicionamiento. Por lo que toca a la preponderancia relativa de la educación sobre el ingreso, podría más bien explicarse como una manifestación de la influencia que tienen en nuestro contexto social algunos patrones o pautas imperantes en otras sociedades más industrializadas.

Trataremos ahora dos de los aspectos que nos han pare-

(55) Cfr. Daniel BELL. El Advenimiento de la Sociedad Post-industrial.

cido más relevantes a través de los análisis realizados en torno a este fenómeno y de los resultados obtenidos a partir de las relaciones que se establecieran en el último capítulo.

Por lo que se deriva de las relaciones encontradas, el planteamiento de desmistificación consistiría en el hecho, ya mencionado, de que el tiempo libre en nuestro país, o al menos en el contingente poblacional estudiado, es un fenómeno sobre el que todavía no parece existir un marcado condicionamiento, al menos no un condicionamiento de apoyo definitivo a la preservación del sistema. Si bien resulta bastante posible que este tipo de condicionamiento apareciera o se incrementara en la medida en que nuestra sociedad accediera a niveles superiores de industrialización y desarrollo, las características encontradas, harían ver con cierto grado de factibilidad la perspectiva de conservarlo un tanto al margen de tal dirección.

Ello sin embargo, no querría decir que, consecuentemente, se visualiza la posibilidad de ver convertido al fenómeno del tiempo libre en la panacea para lograr la tan buscada --al menos en teoría-- plena realización del individuo y de la sociedad; y es a este respecto que se refiere el otro componente de nuestro planteamiento de desmistificación.

En efecto, por lo que se refiere a la tan ampliamente aceptada potencialidad del tiempo libre de convertirse en definitivo factor de impulso, o incluso propiciador, de tan codiciado

objetivo, lo consideramos en cierta medida una falacia.

Efectivamente durante el tiempo libre, el individuo y los grupos sociales pueden dedicarse a cierto tipo de actividades que favorezcan, o incluso generen la superación personal y el desarrollo de las más altas facultades del hombre; sin embargo, tal hecho no puede imputarse como tal al tiempo libre, ni siquiera por la circunstancia de que temporalmente represente la ocasión de realizar dichas actividades. Las mismas sólo podrían ser producto de condiciones sociales favorables a su desarrollo y de ninguna manera serían exclusivas de la temporalidad de uno de los aspectos de la vida social e individual, sino de todos los aspectos componentes de la misma.

Cierto es que durante el tiempo libre de grupos de trabajadores oprimidos se han conformado movimientos de reivindicación, y también es cierto que durante el tiempo libre de muchos más se ha desarrollado el arte, la cultura e inclusive la ciencia; sin embargo, cuando ello ha ocurrido, sucede también durante el tiempo no-libre y, de hecho, la necesidad, el impulso o las condiciones propicias, se gestan más bien durante el tiempo de trabajo.

En nuestra opinión, acordar esta característica al tiempo libre como tal, aunque sólo sea como una potencialidad, equivale casi tanto como a decir que la vivienda es un factor decisivo en el surgimiento de los movimientos de reivindicación so

cial, toda vez que, a nivel de la conspiración, las reuniones suelen hacerse, más frecuentemente y por razones de seguridad, en las viviendas de los conspiradores. Sin negar la importancia del contexto habitacional como componente del desarrollo social, no puede atribuirse al mismo la potencialidad de un hecho sobre el que su participación no es sino coyuntural, o mejor dicho, es pacialmente circunstancial. Asimismo el tiempo libre, es sólo una dimensión temporal de la integridad individual y social; las actividades correspondientes, conllevan el contenido fundamental de las relaciones sociales existentes.

La realidad es que una sociedad oprimida buscará su liberación y reivindicación cuando el nivel de la tensión social a ello conduzca y, para lograrlo, encontrará "temporal y espacialmente" las ocasiones necesarias dentro de las disponibles, así sea el tiempo de sueño, o, espacialmente, el lugar de trabajo, si son las únicas posibilidades. Igualmente, el arte, la cultura, la actividad reflexiva, crítica y creativa, la elevación espiritual, serán practicadas por una sociedad en general, o por grupos específicos, cuando las condiciones sociales a ello impulsen, y no será sino circunstancial, si sus más exitosas prácticas se logran durante el tiempo libre.

Naturalmente no debe menospreciarse la indiscutiblemente valiosa aportación que es posible lograr para casi cualquier aspecto del mejoramiento en los niveles de vida a través de ciertos usos del tiempo libre de los individuos o grupos, baste ci-

tar como ejemplos la implementación de posibles campañas de limpieza, de reforestación, de salud pública, de nutrición, o incluso de realización de algunos trabajos que pudieran reportar ingresos complementarios; pero debe entenderse que tal orientación no constituye sino una opción de respuesta que, bajo ciertas condiciones, podría establecerse para suplir, en parte, claras deficiencias en nuestro nivel de desarrollo. Contra esta orientación, generalmente se argumenta que el individuo necesita diversión, esparcimiento, recreación, descanso, y que para ello es el tiempo libre. Aunque este principio es totalmente válido, la objeción no se consideraría procedente; en primer lugar, porque no se trataría de eliminar este segundo tipo de actividades, pretendiendo que la totalidad del tiempo libre se dedicara a acciones comunitarias, lo que se pretendería es que buena parte de las posibilidades de respuesta social por esta vía, se canalizaran a través de los esfuerzos de "empleo organizado del tiempo libre"; en segundo lugar, porque bastante habríamos de avanzar de reconocer las limitaciones del nivel de desarrollo en que nos encontramos y actuar en congruencia con él; y, en tercer lugar, porque es precisamente bajo argumentos de la misma naturaleza, que se tiende cada vez más al uso del tiempo libre "organizado", es decir, "predeterminado" pero bajo formas y contenidos que, con la bandera de lograr un uso más "adecuado" del tiempo libre, en realidad se encuentran lejos de coadyuvar al desarrollo de la actitud crítica y actividad creadora de los participantes, dado que la intervención de éstos resulta de carácter pasivo, especialmente en lo que concierne al contexto decisionario.

Nos estamos refiriendo a la organización del uso del tiempo libre que se hace, sobre todo, por parte de instituciones privadas, y particularmente, las de carácter transnacional, que lo que sí logran es propiciar mayores niveles de condicionamiento al conformar una mentalidad con una serie de expectativas, las más de las veces fuera del alcance de la población, y con una predisposición a exigir patrones para el uso del tiempo libre incompatibles tanto con las posibilidades de la población, como con nuestra realidad nacional.

Lo grave de esta situación, es que en los esfuerzos emprendidos por parte del sector público y de algunas organizaciones sindicales --muchos de ellos por de más encomiables-- pareciera observarse cierta tendencia a entrar en este juego y, aunque probablemente no con los mismos fines, se adoptan los principios y hasta las recetas.

Esto no debe interpretarse como la pretensión de que el fenómeno del tiempo libre no deba ser sujeto de atención en lo que se refiere a sus posibilidades y alternativas de uso, todo lo contrario, se considera de suma importancia la implementación de programas y acciones tendientes a proveer a la población de la más amplia gama de posibles opciones. Lo que hemos querido destacar, es que a dicho fenómeno debe entenderse en su justa dimensión, sin pretender otorgarle una potencialidad que probablemente nunca esté en posibilidades de demostrar. Persistir en manejarlo bajo el supuesto de tal potencialidad,

conduciría tal vez a quitarle el grado de libertad que, puede asumirse, aún conserva en nuestro medio; a buscar, en los programas para su uso, fórmulas irrealizables y contraproducentes; y quizás también, a perder definitivamente la oportunidad de atenderlo como lo que es: un componente de la vida individual y colectiva por cuya práctica debe tender a establecerse el equilibrio entre las necesidades, las aspiraciones y las posibilidades que se plantean para los individuos y los grupos sociales.

Consideramos, por una parte, que resulta necesario proveer a la población de los elementos básicos de equipamiento comunitario que permitan una cada vez más amplia gama de opciones para el uso de su tiempo libre; y, por la otra, que uno de los principales lineamientos de política general que debieran estar presentes en la orientación de la atención organizada para el uso del tiempo libre, sería el favorecer y propiciar el principio de autogestión en los programas y acciones que los propios grupos identifiquen como deseados o requeridos; de hecho, la autogestión constituye, sin duda, la mejor práctica realmente tendiente a desarrollar la actividad creadora.

B I B L I O G R A F I A

- ARNOLD, Pauline y P. WHITE. La Era de la Automatización. México, Editorial Limusa-Wiley, S. A., 1965.
- BELL, Daniel. El Advenimiento de la Sociedad Post-industrial. Madrid, Alianza Editorial, S. A., 1976.
- CONTRERAS SUAREZ, Enrique. Estratificación y Movilidad Social en la Ciudad de México. México, Instituto de Investigaciones Sociales de la U.N.A.M., 1978.
- CHOU, Ya-Lun. Análisis Estadístico. México, Nueva Editorial Interamericana, S.A. de C.V., 1977.
- DAHRENDORF, Ralf. Las Clases Sociales y su Conflicto en la Sociedad Industrial. Madrid, Ediciones Rialp, S.A., 1962.
- DAN CORBIN, H. Education for Leisure. Englewood Cliffs, N.J., Prentice-Hall, Inc., 1973.
- DANFORD, R. Planes de Recreación para la Comunidad Moderna. Argentina, Bibliográfica Omeba, 1966.
- DE GRAZIA, Sebastián. Tiempo, Trabajo y Ocio. Madrid, Editorial Tecnos, S.A., 1966
- DE PALMA, Armando et al. La División Capitalista del Trabajo. Córdoba, Argentina, Ediciones Pasado y Presente, 1972.
- DIRECCION GENERAL DE EQUIPAMIENTO URBANO Y VIVIENDA. Normas de Equipamiento Urbano. México, S.A.H.O.P., 1981.
- DUMAZEDIER, Joffre. Vers une Civilisation du Loisir? . París, Editions du Seuil, 1962.
- DUMAZEDIER, Joffre. Sociologie Empirique du Loisir. París, Editions du Seuil, 1974.
- DUMAZEDIER, Joffre. De la Sociología de la Comunicación Colectiva a la Sociología del Desarrollo Cultural. Quito, C.I.E.S.P.A.L., 1968.
- ELLIOT, William Y. "Education and Training in Developing Countries" en Economic Development and Cultural Change, Volume 17, Number 1, October 1968, Chicago, The University of Chicago Press, 1968. pp. 104-107.
- ENGELS, Federico. Anti-Dühring. México, Editorial Grijalbo, 1964.

- FOURASTIE, Jean. Des Loisirs: Pour quoi Faire?. Paris, Casterman, 1977.
- FRIEDMANN, Georges. Où va le Travail Humain?. Paris, Gallimard, 1950.
- FRIEDMANN, Georges. Le Travail en Miettes, Spécialisation et Loisirs. Paris, Gallimard, 1956.
- FRIEDMANN, Georges. Machine et Humanisme. Paris, Gallimard, 1946.
- FRIEDMANN, Georges. El Hombre y la Técnica. Barcelona, Ediciones Ariel, S.A., 1970.
- FRIEDMANN, Georges et Pierre Naville. Traité de Sociologie du Travail. Paris, Librairie Armand Colin, 1962.
- GANDY, Ross. Introducción a la Sociología Histórica Marxista. (Serie Popular Era # 58) México, Ediciones Era, S.A., 1978.
- GLEZERMAN, G. y V. Smenov. Clases y Lucha de Clases. (Colección 70 # 15) México, Editorial Grijalbo, S.A., 1968.
- GONZALEZ CASANOVA, Pablo. La Democracia en México. (Serie Popular Era # 4) México, Ediciones Era, S.A., 1965.
- GONZALEZ LLACA, Edmundo. Alternativas del Ocio. (Archivo del Fondo # 37) México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
- GORZ, André. "El Socialismo Difícil" en La Sociedad Industrial Contemporánea. México, Siglo XXI Editores, S.A., 1975, pp. 127-167.
- HARNECKER, Marta. Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico. México, Siglo XXI Editores, S.A., 1973.
- HOEL, Paul G. Estadística Elemental. México, Compañía Editorial Continental, S.A., 1966.
- LAMOUR, Philippe et Jacques de CHALENDAR. Prendre le Temps de Vivre. Paris, Editions du Seuil, 1974.
- LANFANT, Marie-Françoise. Sociología del Ocio. (Ediciones de Bolsillo # 534) México, Ediciones Península, 1972.
- MARX, Karl. El Capital. Crítica de la Economía Política. (Vol. 1) Colombia, Fondo de Cultura Económica, 1976.
- MARX, Karl. Contribución a la Crítica de la Economía Política. México, Fondo de Cultura Popular, 1970.

- MARX, Karl. El Capital. (Libro 1, Capítulo VI Inédito) México, Siglo XXI Editores, S.A., 1978.
- MEMORIA del XII Congreso Nacional de Sociología. Sociología del Trabajo y del Ocio. Toluca, Asociación Mexicana de Sociología, 1962.
- MOLINA Y VEDIA, Silvia. Manual de Opinión Pública. (Serie Estudios # 57) México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la U.N.A.M., 1978.
- MURRAY, R. y SPIEGEL. Estadística. México, Litográfica Ingramex, S.A., 1974.
- NAVILLE, Pierre. ¿Hacia el Automatismo Social?. (Colección Popular Tiempo Presente # 68) México, Fondo de Cultura Económica, 1965.
- ORGANISATION DE COOPERATION ET DE DEVELOPPEMENT ECONOMIQUES. Structures Professionnelles et Educatives et Niveaux de Développement Economique. Paris, O.C.D.E., 1970.
- PATIÑO CAMARENA, Javier. Dinámica de la Duración del Trabajo. México, Instituto de Estudios del Trabajo, 1975.
- RIESMAN, David. Abundancia ¿Para qué?. México, Fondo de Cultura Económica, 1965.
- ROZHIN, V. Introducción a la Sociología Marxista. México, Ediciones de Cultura Popular, S.A., 1977.
- SICILIA ESQUIVEL, Ma. Elena. La Utilización del Tiempo Libre en Empleados Bancarios. Tesis de la Facultad de Ciencias Políticas de la U.N.A.M., México, 1980.
- SIEGEL, Sidney. Estadística No Paramétrica Aplicada a las Ciencias de la Conducta. México, Editorial Trillas, 1980.
- TOTI, Gianni. Tiempo Libre y Explotación Capitalista. México, Ediciones de Cultura Popular, S.A., 1975.
- TOURAINÉ, Alain et al. Civilización Técnica y Sociedad de Masas. Buenos Aires, Rodolfo Alonso Editor S.R.L., 1972.
- VEBLEN, Thorstein. Teoría de la Clase Ociosa. (Colección Popular # 50) México, Fondo de Cultura Económica, 1963.

E D U C A C I O N Y C A P A C I T A C I O N

2

122

7. ¿ D A D E L E E R Y E S C R I B I R ?

SI 1

NO 2

8. ESCOLARIDAD GENERAL:

C A R R E R A S	NÚMERO DE AÑOS COMPLETOS QUE APROBO	¿ TERMINO SUS ESTUDIOS ?	
PRIMARIA	<input type="checkbox"/> 9	SI <input type="radio"/> 1	NO <input type="radio"/> 2
SECUNDARIA (GENERAL, TÉCNICA O PROFESIONAL)	<input type="checkbox"/> 11	SI <input type="radio"/> 1	NO <input type="radio"/> 2
PREPARATORIA (GENERAL, TÉCNICA O PROFESIONAL)	<input type="checkbox"/> 12	SI <input type="radio"/> 1	NO <input type="radio"/> 2

9. CARRERA O PROFESION:

C A R R E R A S	NÚMERO DE AÑOS COMPLETOS QUE APROBO	¿ TERMINO SUS ESTUDIOS ?		¿ EN QUE AÑO TERMINO EL ÚLTIMO GRADO ?	¿ OBTUVO TÍTULO O DIPLOMA ?	
CARRERAS CORTAS (PROFESIONES Y TÉCNICAS PRIMARIAS)	<input type="checkbox"/> 16	SI <input type="radio"/> 1	NO <input type="radio"/> 2	16 <input type="checkbox"/> 17 <input type="checkbox"/> 18	SI <input type="radio"/> 1	NO <input type="radio"/> 2
CARRERAS DE NIVEL MEDIO (PROFESIONES Y TÉCNICAS SECUNDARIAS O CUATRIENALES)	<input type="checkbox"/> 18	SI <input type="radio"/> 1	NO <input type="radio"/> 2	18 <input type="checkbox"/> 19 <input type="checkbox"/> 20	SI <input type="radio"/> 1	NO <input type="radio"/> 2
CARRERAS DE NIVEL SUPERIOR (PROFESIONES Y TÉCNICAS UNIVERSITARIAS O QUINQUENALES)	<input type="checkbox"/> 20	SI <input type="radio"/> 1	NO <input type="radio"/> 2	19 <input type="checkbox"/> 20 <input type="checkbox"/> 21	SI <input type="radio"/> 1	NO <input type="radio"/> 2

10. ESTUDIOS DE POSTGRADO: PARTICIPACIÓN EN CLASAS, LICENCIATURAS

T I P O D E E S T U D I O S	¿ CUANTOS MESES ESTUDIO ?	¿ TERMINO SUS ESTUDIOS ?		¿ EN QUE AÑO TERMINO SUS ESTUDIOS ?	PAÍS EN QUE REALIZO SUS ESTUDIOS
ESPECIALIDAD	18 <input type="checkbox"/> 19 <input type="checkbox"/> 20	SI <input type="radio"/> 1	NO <input type="radio"/> 2	18 <input type="checkbox"/> 19 <input type="checkbox"/> 20	_____
MAESTRÍA	21 <input type="checkbox"/> 22 <input type="checkbox"/> 23	SI <input type="radio"/> 1	NO <input type="radio"/> 2	18 <input type="checkbox"/> 19 <input type="checkbox"/> 20	_____
DOCTORADO	24 <input type="checkbox"/> 25 <input type="checkbox"/> 26	SI <input type="radio"/> 1	NO <input type="radio"/> 2	18 <input type="checkbox"/> 19 <input type="checkbox"/> 20	_____

11. ¿ ESTUDIA ACTUALMENTE ?

SI 1

NO 2

12. CAPACITACION:

¿ CUANTOS CURSOS DE CAPACITACION HA TOMADO EN LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS ? CURSOS 24

¿ CUAL DE ESTOS CURSOS CONSIDERA QUE FUE EL MAS IMPORTANTE PARA SU TRABAJO ?

NOMBRE DEL CURSO: _____

¿ CUAL FUE LA DURACION APROXIMADA EN SEMANAS ? SEMANAS 28 29

¿ EN QUE AÑO REALIZO EL CURSO ? 18 19 20 21

¿ QUIEN LO ENVIÓ A TOMAR EL CURSO ?

INSTITUCION DEL PODER EJECUTIVO FEDERAL 1
 ORGANISMO DESCENTRALIZADO O EMPRESA DE PARTICIPACION ESTATAL 2
 EMPRESA PRIVADA 3
 SU PROPIA INICIATIVA 4

13. ADENAS DEL ESPAÑOL, ¿ A QUE GRADO DE CONOCIMIENTO TIENE DE OTROS IDIOMAS ?

ESTRANJEROS: INGLÉS <input type="radio"/> 1 <input type="radio"/> 2 FRANCÉS <input type="radio"/> 1 <input type="radio"/> 2 OTRO _____ <input type="radio"/> 1 <input type="radio"/> 2	REGULAR <input type="radio"/> 1 <input type="radio"/> 2	INDIGNAS: HANUATL <input type="radio"/> 1 <input type="radio"/> 2 MAYA _____ <input type="radio"/> 1 <input type="radio"/> 2 OTRO _____ <input type="radio"/> 1 <input type="radio"/> 2	REGULAR <input type="radio"/> 1 <input type="radio"/> 2
--	---	---	---

19 20

28 29 30 31

36 37

33 34

35 36

37 38

HISTORIA LABORAL

14 ¿ EN QUE AÑO TUVO SU PRIMER EMPLEO REMUNERADO POR MAS DE OCHO MESES ? EN 19

15 ¿ EN QUE AÑO INGRESO POR PRIMERA VEZ A UNA INSTITUCION DEL SECTOR PUBLICO FEDERAL ? EN 19

16 ¿ CUANTAS VECES HA DEJADO DE TRABAJAR EN EL SECTOR PUBLICO FEDERAL ? VECES

17 ¿ CUANTOS AÑOS EN TOTAL TIENE AL SERVICIO DEL SECTOR PUBLICO FEDERAL ? AÑOS

18 ¿ CUAL ES SU ANTIQUEDAD EN ESTA INSTITUCION ? AÑOS

19 ¿ CUAL ES SU ANTIQUEDAD EN EL PUESTO QUE OCUPA ACTUALMENTE ? AÑOS

EMPLEO ACTUAL

20. ¿ CUAL ES EL NOMBRE DEL CONGO O PUESTO QUE OCUPA ACTUALMENTE ? _____

21. ANOTE ENTRE LAS TRES PRINCIPALES ACTIVIDADES QUE REALIZA EN SU PUESTO ACTUAL

1º _____

2º _____

3º _____

22. ¿ ALGUNA DE LAS ACTIVIDADES QUE ANOTE LE PRESENTA DIFICULTAD PARA REALIZARLA ? SI NO

22.1 ¿ PIENSA QUE VALDRIAN LA PENA DE ELIMINARLAS MEDIANTE LA OBTENCION DE NUEVOS EDUCAMIENTOS O LA ACTUALIZACION DE LOS QUE YA TIENE ? SI NO

22.2 ¿ QUE CURSO DE CAPACITACION LE BRINDA MAYOR INTERES ?

NOMBRE DEL CURSO _____

23. ¿ ESTA USTED COMISIONADO EN ESTE PUESTO POR OTRA INSTITUCION ? SI NO

23.1 NOMBRE DE LA INSTITUCION _____

24. MARQUE LOS DIAS DE LA SEMANA EN QUE NORMALMENTE TRABAJA

LUNES 1 MARTES 2 MIERCOLES 3 JUEVES 4

VIERNES 5 SABADO 6 DOMINICO 7 VARIABLE 8

25. ¿ EXISTEN RIESGOS DE ACCIDENTES (FÍSICOS, QUÍMICOS, EXPLOSIONES, ETC) EN SU LUGAR DE TRABAJO ? SI NO

25.1 ¿ SE HAN TOMADO PRECAUCIONES PARA DISMINUIR LOS RIESGOS DE ACCIDENTES QUE EXISTEN EN SU LUGAR DE TRABAJO ? SI NO

26. ¿ CUALES SON LAS CONDICIONES DEL LUGAR DONDE TRABAJA ?

CONDICIONES ELEMENTOS	MUY BUENAS	BUENAS	REGULARES	MALAS	MUY MALAS
VENTILACION	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 3	<input type="radio"/> 4	<input type="radio"/> 5
LUZ	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 3	<input type="radio"/> 4	<input type="radio"/> 5
ESPACIO	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 3	<input type="radio"/> 4	<input type="radio"/> 5
EQUIPO	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 3	<input type="radio"/> 4	<input type="radio"/> 5
MOBILIARIO	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 3	<input type="radio"/> 4	<input type="radio"/> 5
LIMPICED	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 3	<input type="radio"/> 4	<input type="radio"/> 5
AIPLANIMIENTO DEL RUIDO	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 3	<input type="radio"/> 4	<input type="radio"/> 5

27. ¿ TIENE USTED OTROS EMPLEOS REMUNERADOS ? SI NO

27.1 ¿ EN QUE TIPO DE INSTITUCIONES O EMPRESAS ?

SECRETARIA O DEPARTAMENTO DE FISCOS, PROCURADURIA, JUNTO DE CONCILIACION O TRIBUNAL ADMINISTRATIVO 1 2

EMPRESA PRIVADA 3 4

ORGANISMO DESCENTRALIZADO O EMPRESA DE PARTICIPACION ESTATAL 2 4

OTRA _____ 4

P R E S T A C I O N E S Y S E R V I C I O S

4

28. ¿ TIENE USTED ACCESO A LOS BENEFICIOS DE ALGUNA INSTITUCION DE SEGURIDAD SOCIAL ?

SI 1

NO 2

29. ¿ EN CUAL INSTITUCION Y POR QUE RAZON TIENE USTED DESECHO ?

INSTITUCION	¿ ESTA AFILIADO DE SIGO A SU TRABAJO ?	¿ ES BENEFICIARIO DE ALGUN FAMILIAR AFILIADO ?
INDUSTRIAL	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 1
COMERCIAL	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 1
OTRA	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 1

30. ¿ CUALES PRESTACIONES Y SERVICIOS RECIBIÓ DIRECTAMENTE DE LA INSTITUCION DONDE TRABAJA ?

- | | | | | |
|---|--|---|--|---|
| SERVICIO MEDICO <input type="radio"/> 1 | GUARDERIA INFANTIL <input type="radio"/> 2 | DESPENSA <input type="radio"/> 3 | TIENDA <input type="radio"/> 4 | VIVIENDA O AYUDA PARA RENTA <input type="radio"/> 5 |
| PRESTAMO <input type="radio"/> 6 | CENTRO DEPORTIVO <input type="radio"/> 7 | FONDO DE ANCIANOS <input type="radio"/> 8 | SEGURO DE VIDA <input type="radio"/> 9 | OTRO <input type="radio"/> 0 |

31									
32									

31. NUMERO DE PERSONAS QUE VIVEN ACTUALMENTE EN LA CASA O DEPARTAMENTO QUE USTED HABITA

USTED 1

EN SU PAREJA 1

EN SU ESPUSA O SU ESPOSO 1

EN SU FAMILIA 1

OTRAS PERSONAS (AMIGOS, PARIENTES, ESTUDIANTE, OTRO) 1

TOTAL (INCLUYENDO USTED) 1

32. ¿ CUANTAS PERSONAS EN TOTAL DEPENDEN ECONOMICAMENTE DE USTED ? (INCLUYENDO SU VIDA EN SU CASA)

PERSONAS 1

33. ¿ CUANTO SUMAN LOS INGRESOS MENSAJEROS QUE RECIBEN USTED Y LOS DEMAS MIEMBROS DE SU FAMILIA QUE VIVEN EN SU CASA ?

- | | | |
|--|---|--|
| MEHOS DE 2500 PESOS <input type="radio"/> 1 | DE 1500 A 2499 PESOS <input type="radio"/> 4 | DE 10000 A 17499 PESOS <input type="radio"/> 7 |
| DE 2000 A 2499 PESOS <input type="radio"/> 2 | DE 1000 A 1499 PESOS <input type="radio"/> 5 | DE 17500 A 19999 PESOS <input type="radio"/> 8 |
| DE 5000 A 7499 PESOS <input type="radio"/> 3 | DE 1500 A 14999 PESOS <input type="radio"/> 6 | DE 20000 PESOS O MAS <input type="radio"/> 9 |

34. LA VIVIENDA QUE USTED HABITA ES

- | | |
|---|---|
| RENTADA A UN PARTICULAR <input type="radio"/> 1 | PROPIEDAD DE SU FAMILIA <input type="radio"/> 5 |
| RENTADA A UNA INSTITUCION DE SEGURIDAD SOCIAL <input type="radio"/> 2 | DE SU PROPIEDAD (TOTALMENTE PAGADA) <input type="radio"/> 6 |
| DE SU PADRE/O ESPOSA/O PADRA/ <input type="radio"/> 3 | PRESTADA O CEDIDA SIN PAGO ALGUNO <input type="radio"/> 7 |
| RENTADA, HOTEL O CASA DE HUESPEDES <input type="radio"/> 4 | CAMPAMENTO <input type="radio"/> 8 |

35. ¿ CUANTO PAGA AL MES POR CONCEPTO DE VIVIENDA ?

PESOS 1

36. ¿ TIENE U NA TENIDO UN CREDITO HIPOTECARIO ?

SI 1

NO 2

37. ¿ QUE INSTITUCION SE LO OTORGO ?

UNA INSTITUCION PUBLICA 1

UNA EMPRESA PRIVADA 2

38. CONFORME A SU ACTUAL SITUACION ECONOMICA, ¿ CUAL DE LAS SIGUIENTES POSIBILIDADES LE PARECE MEJOR ?

- | | | |
|--|--|--|
| ADQUIRIR VIVIENDA EN CONJUNTO HABITACIONAL <input type="radio"/> 1 | CONSTRUIR VIVIENDA EN TERRENO PROPIO <input type="radio"/> 2 | PRESTAMO PARA REDIMIR HIPOTECA <input type="radio"/> 3 |
| RECONSTRUIR O MEJORAR SU VIVIENDA <input type="radio"/> 4 | RENTAR DEPARTAMENTO <input type="radio"/> 5 | NINGUNA <input type="radio"/> 6 |

39. ¿ CUANTO TIEMPO UTILIZA USTED EL DIA PARA IR A SU LUGAR DE TRABAJO Y REGRESAR A SU CASA ?

- | | | | |
|---|--|---|---|
| MEHOS DE UNA HORA <input type="radio"/> 1 | DE UNA A DOS HORAS <input type="radio"/> 2 | DE DOS A TRES HORAS <input type="radio"/> 3 | MAS DE TRES HORAS <input type="radio"/> 4 |
|---|--|---|---|

40. ¿ COMUNMENTE CUAL ES EL PRINCIPAL MEDIO DE TRANSPORTE QUE UTILIZA PARA ASISTIR A SU LUGAR DE TRABAJO ?

- | | | |
|---|---|-----------------------------------|
| CAMION <input type="radio"/> 1 | AUTOMOVIL PROPIO <input type="radio"/> 5 | BICICLETA <input type="radio"/> 6 |
| METRO <input type="radio"/> 2 | AUTOMOVIL DE ALQUILER <input type="radio"/> 7 | NINGUNO <input type="radio"/> 8 |
| TRANVIA O TROLEBUS <input type="radio"/> 3 | MOTOCICLETA <input type="radio"/> 9 | OTRO <input type="radio"/> 0 |
| VEHICULO DE LA NAVIGACION <input type="radio"/> 4 | | |

33
34
35

36									
37									

38

39

40

41

42

UTILIZACION DEL TIEMPO LIBRE

5

15

41. ¿CUALES SON LAS TRES ACTIVIDADES QUE CON MAYOR FRECUENCIA REALIZA EN SU TIEMPO LIBRE?

- | | | | | | |
|--------------------|-----------------------|---|----------------------------------|-----------------------|---|
| LABORES DOMESTICAS | <input type="radio"/> | 1 | SE REUNE CON FAMILIARES O AMIGOS | <input type="radio"/> | 6 |
| SE DEDICA A LEER | <input type="radio"/> | 2 | PRACTICA ALGUN DEPORTE | <input type="radio"/> | 7 |
| VIA DE COMPRAS | <input type="radio"/> | 3 | ATIENDE ASUNTOS PERSONALES | <input type="radio"/> | 8 |
| VE TELEVISION | <input type="radio"/> | 4 | ASISTE A ALGUN ESPECTACULO | <input type="radio"/> | 9 |
| VIAJA O PASEA | <input type="radio"/> | 5 | OTRA _____ | <input type="radio"/> | 0 |

--	--	--

42. ¿EN CUAL DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES LE INTERESARIA PARTICIPAR EN FORMA ORGANIZADA?

- | | | | | | |
|---|-----------------------|---|---------------------------------|-----------------------|---|
| ACTIVIDADES EDUCATIVAS | <input type="radio"/> | 1 | DEPORTES | <input type="radio"/> | 6 |
| EXCURSIONES RECREATIVAS | <input type="radio"/> | 2 | ACTIVIDADES DE BENEFICIO SOCIAL | <input type="radio"/> | 6 |
| REVISIONES DE CINE, TEATRO O CONCIERTOS | <input type="radio"/> | 3 | NINGUNA | <input type="radio"/> | 7 |
| VISITAS A MUSEOS | <input type="radio"/> | 4 | OTRA _____ | <input type="radio"/> | 6 |

43. OBSERVACIONES:

GRACIAS POR SU COLABORACION

EL RESPONSABLE DE LA UNIDAD CENSAL:
FIRMA _____
DONDE _____

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
COMISION DE RECURSOS HUMANOS DEL CODICENO FEDERAL

CENSO DE RECURSOS HUMANOS DEL SECTOR PUBLICO FEDERAL
SEGUNDA ETAPA: SEPTIEMBRE 1978

No. _____

DESPUES DE CONTESTAR EL CUESTIONARIO, SOLICITE AL RESPONSABLE DE LA UNIDAD CENSAL ESTE TALON Y CONSERVELO
1978-00000000-000000-000000-000000

Nombre de la Institucion

NOMBRE DEL TRABAJADOR:

EL RESPONSABLE DE LA UNIDAD CENSAL:

FIRMA _____
DONDE _____

ANEXO 2

CONSIDERACIONES SOBRE EL MANEJO ESTADISTICO Y DATOS BASICOS

El número total de casos registrados, en ocasión del Censo de Recursos Humanos del Sector Público Federal, por la institución a cuyo personal corresponde la información manejada en el capítulo 4, asciende a 67,342. Empero, sólo se hicieron sujetos del presente estudio a 64,115 trabajadores, en virtud de haber eliminado a aquellos que eligieron la opción "otra", como actividad del tiempo libre --lo que obedeció a la ausencia de información codificada sobre las diversas respuestas comprendidas en este rubro--, siendo éstos un total de 3,071 casos; así como a quienes sólo manifestaron una o dos actividades en lugar de tres --ello debido fundamentalmente a razones de carácter técnico en la programación correspondiente para efectos de computación y en el manejo estadístico de los datos; y con apoyo en su muy escasa significación numérica--, comprendiendo en este caso a 156 trabajadores.

Al final de este anexo, se presentan tanto las cifras totales para cada uno de los atributos utilizados en las tablas de contingencia que aparecen en el capítulo 4, como los datos básicos obtenidos en la encuesta (por proceso de computación); de los que se partió para elaborar dichas tablas, haciendo en cada caso las agrupaciones correspondientes a fin de permitir la aplicación de los estadísticos X^2 y coeficiente C.

Ahora, abordaremos el proceso seguido en el manejo estadístico de la información, destacando aquellas cuestiones que, por involucrar procedimientos específicos para este caso, requieren ser debidamente aclaradas.

Las aclaraciones y consideraciones que se juzgaron necesarias, se presentan en torno a los conceptos correspondientes.

Respecto al Ingreso

Los datos fueron captados mediante la pregunta No. 46 que aparece en la hoja 6 de la cédula. Los mismos quedaron registrados en términos de pesos mensuales de sueldo. Dentro de la empresa de que se trata, los tabuladores salariales comprenden una gama de 44 grupos de ingreso. Tomando como base los tabuladores correspondientes al mismo período en que la información fué recopilada, se establecieron las equivalencias entre el monto mensual registrado y el grupo respectivo de ingreso. La agrupación de los grupos de ingreso con base en posiciones ocupacionales --de una manera estricta, no resulta posible debido a la existencia de amplias zonas de traslape; tampoco se adoptó el criterio de múltiplos del salario mínimo vigente debido a la necesidad de establecer grupos que pudieran ser congruentemente manejados con los niveles de escolaridad y, los ajustes que, para el efecto, resultaban necesarios prácticamente invalidaban las agrupaciones iniciales. En tal virtud, se decidió conformar los atributos, de tal manera que cada uno comprendiera el mismo núme

ro de grupos de ingreso. En tal sentido, la división en cuatro atributos pareció ser la más adecuada de acuerdo a un análisis general sobre las condiciones de trabajo, tipos de empleo y normas (formales e informales) de trato, que arrojó un aceptable grado de congruencia respecto a cada uno de los atributos resultantes. En nuestra opinión, los requerimientos que plantean los objetivos de análisis para interpretación se ven suficientemente cubiertos al establecer que existen cuatro atributos diferentes para esta categoría de análisis. El darles algún calificativo, no sólo no resulta necesario, sino que, además, podría dar lugar a interpretaciones no procedentes. Ciertamente es que los grupos son jerarquizables en este caso; sin embargo, no se manejan con tal carácter, sino sólo al ser tomados en forma conjunta con los atributos correspondientes a educación, y ello, únicamente para conformar los atributos correspondientes a lo que hemos denominado "posición" (que se verá más adelante). Es decir que ni al nivel de aplicación de las pruebas estadísticas, ni al de interpretación se les confiere orden de jerarquía.

Respecto a la Educación

La información se recopiló mediante las preguntas 7 a la 10 incluidas en la hoja 2 de la referida cédula. Como podrá deducirse de la observación de dichas preguntas, los datos sobre este particular aparecían con un nivel muy amplio de desagregación que no resultaba en modo alguno procedente para nuestros fines, toda vez que, como determinadora de patrones de comporta-

miento (o mejor dicho, para el comportamiento), esta variable debe manejarse con atributos verdaderamente significativos para marcar distinciones en dichos patrones; esto es, que la diferencia de meses o aún de años dentro de una misma etapa de las establecidas por el sistema educativo, resulta irrelevante para marcar tales distinciones. Se consideró adecuada una agrupación basada, precisamente, en las etapas mencionadas (nivel primario o elemental, nivel medio inferior, nivel medio superior y nivel superior). Cabe señalar que también se contempló la conveniencia de partir de un siguiente nivel de desagregación que está representado por once atributos que resultan de diferenciar un grupo en el que se incluyen aquellas personas cuyos estudios son nulos; dos grupos para cada una de las etapas --refiriéndose a estudios completos o incompletos--; y distinguiendo como dos etapas diferentes el nivel de estudios superiores y el nivel de estudios de post-grado, habiéndose manejado así la información en una primera instancia. Ello, debido a que se sostiene, en el medio de la investigación educativa, que el hecho de concluir o no las etapas de la educación formal, resulta un factor importante para marcar diferencias de posición y comportamiento. Los valores obtenidos de este tratamiento inicial de los datos en el medio que estudiamos no apoyan esta consideración; por un lado, no se encontraron diferencias significativas entre los dos grupos resultantes en relación a cada etapa; y, por el otro, se presenta poco claro el perfil del fenómeno, al partir de esta desagregación.

Conviene hacer algunas aclaraciones sobre nuestra refe

rencia al perfil del fenómeno. El tratamiento inicial de los datos al que se ha hecho alusión, consistió en manejar diferentes agrupaciones tanto respecto al ingreso como a la educación; con los resultados, se elaboraron graficaciones, manteniendo en idéntico ordenamiento (de mayor a menor frecuencia) las actividades del tiempo libre. A esto es a lo que denominamos perfiles del fenómeno. Naturalmente, las diferentes agrupaciones obedecieron a fundamentos como los que hemos mencionado. Así, considerando, por una parte, la claridad en el delineamiento del perfil, y acudiendo a reiterados análisis sobre la validez y fuerza de los argumentos sustentantes de unas y otras agrupaciones, fué como se llegaron a determinar las que, finalmente, utilizamos, por considerarlas más adecuadas.

En cuanto a los cuatro atributos relativos a la educación, aunque implícitamente tienen un nombre, ya que como hemos referido corresponden a las etapas educativas, el mismo no se utiliza, como habrá podido observarse, en la interpretación a la que dieran lugar nuestros resultados. Esto por razones idénticas a las señaladas respecto al ingreso.

Respecto a los Patrones de Uso del Tiempo Libre

Los datos se obtuvieron mediante la primera parte de la pregunta No. 41 que se encuentra en la hoja 5 de la cédula mencionada. Ya se indicaron las razones de eliminación y el alcance numérico de la misma. Igualmente, se refirió en el texto

del capítulo 4 el número total de posibles combinaciones --84--, y los manejos de que se hiciera objeto a las mismas, así como las razones que a ello condujeron. Cabría sólomente añadir que, como puede deducirse de la observación de la pregunta y la forma de opción de respuesta, no existe jerarquización alguna entre las tres opciones que se eligen (nos referimos a una jerarquización en términos de preferencia, importancia, o mayor frecuencia de realización de una u otra actividad por parte del sujeto); de esta suerte, la actividad --dentro de las elegidas por el trabajador-- a la que corresponda el número menor, aparecerá siempre en primer lugar e, inversamente, la que está codificada con el número mayor, será la que aparezca en tercer lugar. Ello no indica, en modo alguno y consecuentemente, que la actividad que aparece primero, dentro de las triples opciones, sea la que más prefiera o la que más realice el sujeto.

Respecto a la Posición

La posición, es una variable resultante de la combinación del ingreso y la educación. A este respecto, también se hicieron una serie de tratamientos iniciales a fin de encontrar la agrupación que resultara más aceptable incorporando, en este caso, un criterio adicional que fué el de la uniformidad en la distribución de grupos, debido a que la identificación de los grupos básicos --e.d. grupos de ingreso, por un lado, y grupos de educación, por el otro--, ya había sido objeto de análisis tanto de orden numérico, como conceptual para su fundamentación.

Se adoptaron finalmente dos agrupaciones que dieron lugar a las posiciones "A" y "B" mencionadas en el capítulo 4. Una contempla al ingreso como factor de mayor peso en la determinación de la posición --la "A"--, y la otra resulta de considerar como preponderante a la educación --la "B"--; lo que numéricamente se estableció de la siguiente manera:

Si se tienen 4 grupos de ingreso y 4 grupos de educación, se obtienen 16 grupos básicos de combinación; esto es:

<u>I-E</u>	<u>I-E</u>	<u>I-E</u>	<u>I-E</u>
1,1	2,1	3,1	4,1
1,2	2,2	3,2	4,2
1,3	2,3	3,3	4,3
1,4	2,4	3,4	4,4

Considerar como preponderante a uno de los componentes de la combinación, es decir, darle mayor peso, implica alguna forma de ponderación del mismo; esto se hizo multiplicando por 2 su valor inicial. Al resultado, se sumó el valor del otro componente sin ponderar. En este caso, lo anterior nos permite obtener una agrupación de valores resultantes, bajo el criterio de distribución uniforme de los grupos, que comprende a cuatro de ellos en cada caso; y que presenta una lógica área de traslape en los extremos superior izquierdo (1,2 y 2,1) e inferior derecho (3,4 y 4,3), así como en la diagonal entre estos extremos. Lo anterior, y los grupos implicados en cada caso --preponderancia del ingreso, y preponderancia de la educación--, se observa en el cuadro que sigue.

CONFORMACION DE GRUPOS DE POSICION

GRUPO DE POSICION	VALORES PONDERADOS COMPRENDIDOS	GRUPOS IMPLICADOS SEGUN PREPONDERANCIA	
		DEL INGRESO Posición A	DE LA EDUCACION Posición B
1	3	1,1	1,1
	4	1,2	2,1
	5	1,3 - 2,1	1,2 - 3,1
2	6	1,4 - 2,2	2,2 - 4,1
	7	2,3 - 3,1	1,3 - 3,2
3	8	2,4 - 3,2	2,3 - 4,2
	9	3,3 - 4,1	1,4 - 3,3
4	10	3,4 - 4,2	2,4 - 4,3
	11	4,3	3,4
	12	4,4	4,4

Una vez definidos los atributos, se procedió a sumar las agrupaciones correspondientes a partir de los datos básicos que, como ya se mencionó, se encuentran en los cuadros que aparecen al final de este anexo.

Respecto a las Técnicas Estadísticas

En lo que se refiere a la elección de las técnicas estadísticas que resultaran más adecuadas para el manejo de los datos correspondientes a este estudio, mencionaremos que, debido al carácter y a la naturaleza de nuestra información, su manejo cae claramente dentro del ámbito de la estadística no-paramétri

ca. Sidney Siegel nos dice:

"Los métodos no paramétricos son útiles para los datos simplemente clasificatorios, medidos en una escala nominal. Ninguna técnica paramétrica se aplica a tales datos." (56)

En efecto, los datos son de carácter categórico, por lo tanto se eligió la prueba de χ^2 y el coeficiente C.

"... podemos probar las hipótesis de la distribución de casos en las categorías usando la prueba estadística no paramétrica, χ^2 , o prueba basada en la fórmula binomial, que son apropiadas para datos nominales, pues revelan la frecuencia en las categorías, es decir, en datos enumerativos. La medida de asociación más común para datos nominales es el coeficiente de contingencia, C, una estadística no paramétrica." (57)

La fórmula para el cálculo de χ^2 es la siguiente:

$$\chi^2 = \sum_{i=1}^r \sum_{j=1}^k \frac{(O_{ij} - E_{ij})^2}{E_{ij}} \quad (58)$$

donde:

O = Número de frecuencias observadas en el renglón i de la columna k

E = Número de frecuencias esperadas en el renglón i de la columna k de acuerdo a la hipótesis de independencia (59)

r = Número de renglones

k = Número de columnas

La doble sumatoria, indica adicionar los resultados de todas las casillas.

(56) SIEGEL, Sidney. Estadística No Paramétrica Aplicada a las Ciencias de la Conducta. México, Editorial Trillas, 1980. Pág. 54.

(57) Ibidem. Págs. 43 y 44.

(58) Ibidem. Pág. 205.

(59) Ibidem. Ver explicación detallada en Págs. 130 y sigs.

Por su parte, la fórmula para calcular C es:

$$C = \sqrt{\frac{X^2}{N + X^2}} \quad (60)$$

donde:

X^2 = Quedó definida por la fórmula precedente.

N = Número total de frecuencias o casos.

Por lo que se refiere a la aplicación de las fórmulas, cabría sólomente añadir que la elevación al cuadrado de las diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas, hubo de ser sustituida por la multiplicación de estas diferencias por sí mismas. Ello se debió a que los cálculos correspondientes se procesaron en una minicomputadora (61), cuya función de elevación a una potencia sobre la base de un número negativo, arroja igualmente un resultado negativo. De hecho, fué comprobado que las calculadoras de bolsillo --al menos las que estuvieron a nuestro alcance-- producían idénticos resultados al aplicar su función de elevación a una potencia. Suponemos que se trata de un problema --o característica especial que debe obedecer a una razón de peso-- de este tipo de equipos; dado que consideramos prácticamente imposible que la fórmula sea incorrecta al manejar cuadrados, no sólo porque en todos los libros que consultamos al efecto, las fórmulas contienen el mismo manejo, sino también porque hay muchas otras medidas estadísticas que se basan en lo mismo para la eliminación del signo (-).

(60) SIEGEL, Sidney, Op. Cit., Pág. 228.

(61) IRS-80 Minicomputadora de Radio Shack.

FRECUENCIAS TOTALES POR ATRIBUTOS MANEJADOS

CONCEPTO	FRECUENCIA
Sí eligieron la actividad 1	17820
Nó eligieron la actividad 1	46295
Sí eligieron la actividad 2	36043
Nó eligieron la actividad 2	28072
Sí eligieron la actividad 3	14007
Nó eligieron la actividad 3	50108
Sí eligieron la actividad 4	27146
Nó eligieron la actividad 4	36969
Sí eligieron la actividad 5	8706
Nó eligieron la actividad 5	55409
Sí eligieron la actividad 6	33468
Nó eligieron la actividad 6	30647
Sí eligieron la actividad 7	20751
Nó eligieron la actividad 7	43364
Sí eligieron la actividad 8	23525
Nó eligieron la actividad 8	40590
Sí eligieron la actividad 9	10879
Nó eligieron la actividad 9	53256
Pertenecen al Grupo de Ingreso 1	39779
Pertenecen al Grupo de Ingreso 2	19362
Pertenecen al Grupo de Ingreso 3	4443
Pertenecen al Grupo de Ingreso 4	531
Pertenecen al Grupo de Educación 1	30707
Pertenecen al Grupo de Educación 2	18950
Pertenecen al Grupo de Educación 3	7444
Pertenecen al Grupo de Educación 4	7014
Pertenecen al Grupo 1 de Posición A	47242
Pertenecen al Grupo 2 de Posición A	9677

. . .

FRECUENCIAS TOTALES POR ATRIBUTOS MANEJADOS
(Cont.)

CONCEPTO	FRECUENCIA
Pertenecen al Grupo 3 de Posición A	3635
Pertenecen al Grupo 4 de Posición A	3561
Pertenecen al Grupo 1 de Posición B	43510
Pertenecen al Grupo 2 de Posición B	10244
Pertenecen al Grupo 3 de Posición B	4213
Pertenecen al Grupo 4 de Posición B	6148
Eligieron la Triple Opción 246	3988
Eligieron la Triple Opción 268	3639
Eligieron la Triple Opción 267	3317
Eligieron la Triple Opción 247	2390
Eligieron la Triple Opción 468	2089
Eligieron la Triple Opción 467	1999
Eligieron la Triple Opción 278	1934
Eligieron la Triple Opción 678	1817
Eligieron la Triple Opción 248	1776
Eligieron la Triple Opción 234	1767
Eligieron la Triple Opción 123	1758
Eligieron la Triple Opción 124	1549
Eligieron la Triple Opción 168	1497
Eligieron la Triple Opción 126	1358
Eligieron la Triple Opción 128	1340
Eligieron la Triple Opción 134	1171
Eligieron la Triple Opción 138	1019
Eligieron la Triple Opción 148	832
Eligieron la Triple Opción 258	560
Eligieron la Triple Opción 259	279
Eligieron la Triple Opción 289	777
Eligieron la Triple Opción 348	414
Eligieron la Triple Opción 467	1999

FRECUENCIAS TOTALES POR ATRIBUTOS MANEJADOS
(Concluye)

CONCEPTO	FRECUENCIA
Eligieron la Triple Opción 469	914
Eligieron la Triple Opción 479	476
Eligieron la Triple Opción 589	107
Eligieron la Triple Opción 679	800
Grupos de Ingreso-Educación	
I-E	
1,1	21889
1,2	12833
1,3	4145
1,4	912
2,1	8375
2,2	5613
2,3	2739
2,4	2635
3,1	413
3,2	456
3,3	514
3,4	3060
4,1	30
4,2	48
4,3	46
4,4	407

INGRESO EDUCACION Y USO DEL TIEMPO LIBRE

GRUPOS DE INGRESO - EDUCACION
ABSOLUTOS

COMBINACION DE ACTIVIDADES	1,1	1,2	1,3	1,4	2,1	2,2	2,3	2,4	3,1	3,2	3,3	3,4	4,1	4,2	4,3	4,4
122	577	346	132	24	224	201	121	57	14	1	6	24	2	1		1
124	538	349	76	7	249	139	69	25	6	6	12	17	1	0	0	2
125	50	43	23	7	24	36	29	17	9	0	3	14	0	0	0	2
126	476	312	89	36	152	140	72	28	13	0	12	31	1	1	0	4
127	226	232	80	21	56	68	34	26	3	2	8	38	3	0	0	3
128	453	296	115	23	137	126	36	51	12	6	7	59	0	2	1	6
129	71	69	35	3	27	47	29	0	0	1	3	8	0	3	0	2
134	531	262	43	6	147	106	53	10	2	1	4	4	1	1	0	1
135	65	36	10	1	33	21	13	12	3	0	2	21	1	0	0	0
136	454	228	56	6	106	101	54	21	3	0	2	4	0	1	0	2
137	91	43	23	1	13	19	8	3	2	0	2	2	0	0	0	2
138	415	261	73	12	98	108	76	38	5	2	1	10	0	0	0	0
139	49	51	11	2	16	13	11	3	1	1	1	4	1	1	1	1
145	76	45	12	0	16	14	7	3	1	1	1	2	1	0	0	0
146	634	224	48	5	191	89	31	6	4	2	2	1	0	0	0	0
147	232	117	29	3	49	31	13	4	1	1	1	6	0	0	0	0
148	414	133	31	10	125	65	33	8	0	1	1	3	1	1	1	0
149	113	46	13	0	32	21	6	2	1	1	2	1	0	0	0	0
156	72	55	20	1	33	29	20	5	1	1	2	5	1	1	0	0
157	29	24	8	3	5	1	8	3	1	0	1	2	0	0	0	2
158	38	26	9	1	21	13	9	1	0	0	0	3	0	0	0	0
159	8	7	4	1	4	5	5	2	0	0	0	1	0	0	0	0
167	274	166	41	0	53	55	21	14	1	3	1	5	3	1	0	8
168	777	218	49	6	221	98	46	16	6	3	2	14	0	0	1	0
169	148	40	16	5	44	23	15	3	2	0	1	7	0	0	0	1
178	154	123	33	0	41	32	13	9	0	5	2	3	1	0	0	2
179	59	39	6	0	12	11	3	6	0	0	0	7	0	0	0	1
185	90	40	14	1	27	20	11	4	0	2	1	1	0	0	0	0
224	644	269	70	12	328	173	65	54	20	19	13	85	3	6	3	6
235	71	37	20	4	44	26	16	32	0	5	2	24	1	0	1	1
236	322	134	35	0	158	72	29	34	9	7	7	69	1	2	0	3
237	108	83	32	0	51	37	13	27	2	1	3	34	1	1	1	3
238	166	81	29	11	105	52	37	33	7	6	10	51	1	1	0	3
239	30	31	7	1	24	14	13	13	3	1	3	15	0	0	0	0
245	258	173	56	13	173	87	39	41	5	16	19	84	3	1	1	11
246	1547	646	201	32	692	351	146	105	25	34	23	158	3	1	0	27
247	668	647	262	37	285	196	87	112	4	14	26	161	3	2	3	27
248	566	251	82	16	322	146	88	51	20	23	32	117	2	0	1	12
249	258	172	46	7	137	96	46	33	11	11	10	46	1	1	3	18
256	194	156	85	31	122	89	59	118	6	18	15	141	1	1	0	13
257	98	162	74	21	27	49	31	110	0	3	8	94	3	2	3	19
258	88	65	49	14	69	59	27	63	5	11	14	87	1	1	1	15

INGRESO EDUCACION Y USO DEL TIEMPO LIBRE

GRUPOS DE INGRESO - EDUCACION
ABSOLUTOS

COMBINACION DE ACTIVIDADES	1,1	1,2	1,3	1,4	2,1	2,2	2,3	2,4	3,1	3,2	3,3	3,4	4,1	4,2	4,3	4,4
259	36	33	25	12	22	24	22	17	4	4	4	45	0	1	1	4
267	718	875	351	70	233	247	136	231	11	27	34	288	0	2	2	46
268	1042	633	247	71	489	335	160	234	30	47	52	269	5	4	7	38
269	281	228	112	42	153	112	75	112	11	13	17	126	1	0	0	13
278	322	314	264	61	114	154	110	173	9	13	31	249	1	3	3	38
279	150	208	116	29	61	63	63	115	3	4	12	109	7	3	3	29
283	138	110	63	18	76	94	53	83	14	11	16	81	2	3	1	14
345	142	57	16	4	66	29	11	5	2	1	4	3	3	1	0	0
346	413	115	16	2	173	79	21	8	4	3	2	14	1	1	0	0
347	126	59	14	1	42	32	7	5	2	2	1	17	1	1	0	3
348	191	48	11	1	91	35	12	6	1	2	3	12	0	3	0	2
349	73	24	4	3	38	12	3	4	3	3	0	3	0	3	0	0
356	87	35	6	4	43	8	10	6	2	0	5	3	0	0	0	0
357	9	14	4	0	9	11	2	3	0	3	1	4	1	1	0	0
358	40	11	11	3	38	13	2	5	1	1	1	6	0	0	0	1
359	11	8	2	1	10	5	2	0	0	0	0	2	3	0	0	0
377	156	85	14	2	59	31	11	9	1	5	2	13	1	1	0	0
388	447	36	20	4	163	57	24	14	12	5	2	12	1	0	8	1
369	98	28	8	1	41	19	8	3	3	2	0	9	1	0	0	0
378	72	23	11	3	23	14	0	6	1	2	1	11	0	0	0	0
379	28	22	3	0	14	9	5	5	0	1	1	3	1	1	0	0
385	36	14	6	2	21	16	4	3	1	1	5	8	1	1	0	2
456	250	102	24	1	113	60	13	11	7	2	6	13	3	3	1	0
457	103	64	15	0	30	26	7	7	0	1	1	9	0	1	1	1
458	61	22	9	2	44	26	7	7	5	3	1	5	1	0	0	1
459	63	17	7	1	22	13	2	1	2	1	1	3	1	0	0	1
467	841	599	84	25	236	124	34	11	4	6	6	31	0	1	2	5
468	1071	278	48	12	387	153	49	18	22	11	2	35	0	1	2	2
469	437	150	23	6	163	71	21	7	7	3	3	12	0	0	1	1
478	209	169	32	8	59	66	14	18	5	2	0	20	1	1	0	2
479	168	129	32	4	53	44	12	15	0	4	3	9	0	0	0	3
483	163	44	17	2	70	27	7	5	4	4	1	6	0	1	1	2
567	142	156	48	14	38	33	26	30	2	3	2	27	0	0	1	4
568	163	84	20	8	110	47	17	21	11	3	5	27	0	0	1	2
569	80	61	17	4	26	31	17	21	2	1	3	14	0	0	0	0
576	34	44	19	8	11	12	9	13	1	1	2	12	1	0	0	4
579	33	58	7	5	13	14	7	6	1	1	3	9	1	0	0	1
585	32	27	1	1	17	11	7	9	0	3	1	9	0	0	0	1
678	631	492	136	30	173	146	62	54	11	11	7	54	3	1	2	7
679	241	357	61	8	33	63	31	23	1	2	2	15	3	1	0	2
688	381	143	45	9	157	73	33	32	12	7	6	27	2	1	0	3
789	117	91	27	7	31	34	9	24	2	4	2	21	3	1	4	2
TOTALES	21889	42833	4145	912	8375	5613	2739	2635	113	456	514	1868	30	48	46	407